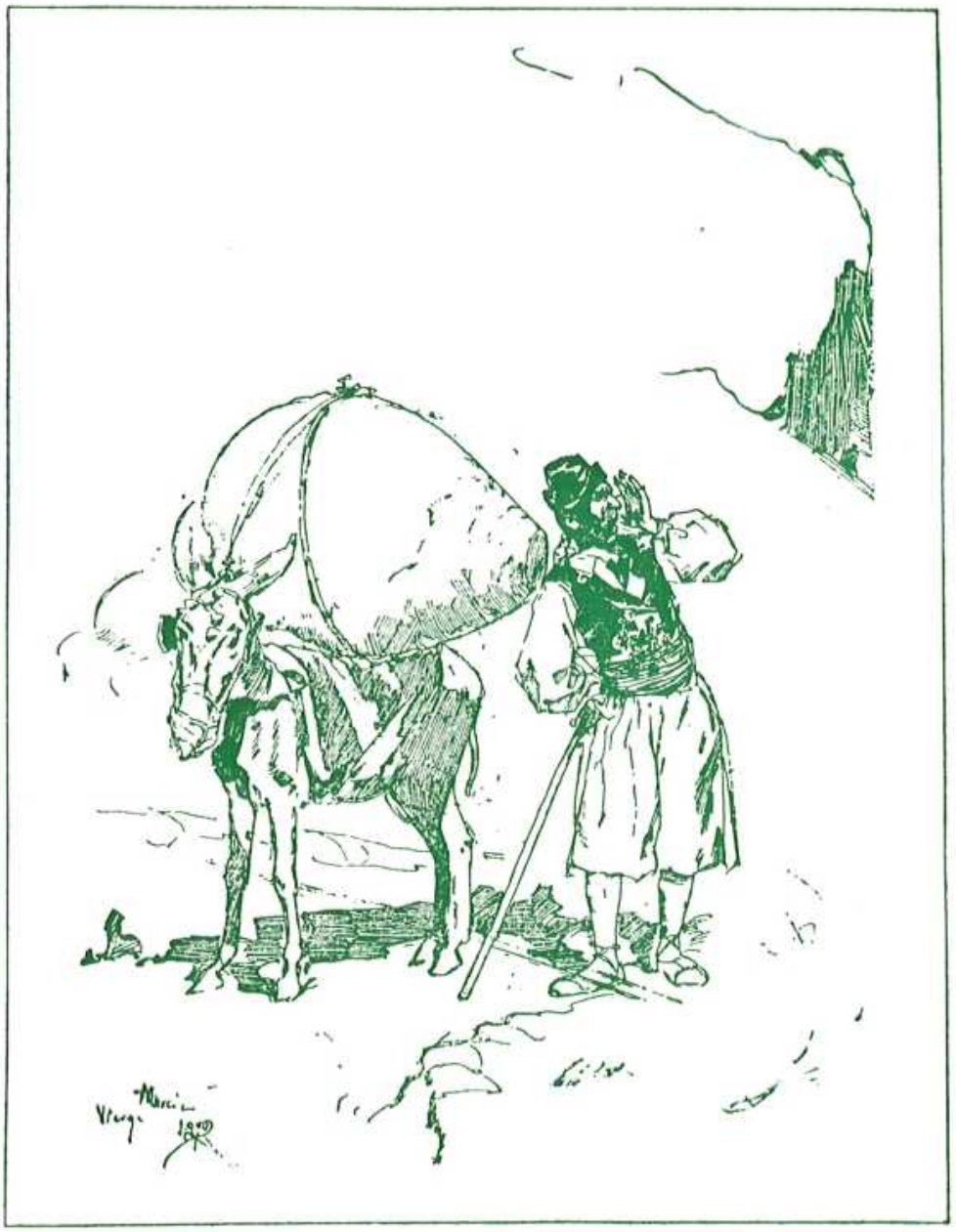

CANCIONERO POPULAR MURCIANO ANTIGUO

Edición, estudio preliminar y notas de
MARÍA JOSEFA DÍEZ DE REVENGA TORRES

ACADEMIA ALFONSO X EL SABIO
CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE MURCIA

CANCIONERO POPULAR MURCIANO ANTIGUO

Edición, estudio preliminar y notas de
María Josefa Díez de Revenga Torres

CANCIONERO POPULAR MURCIANO ANTIGUO

Edición, estudio preliminar y notas de
María Josefa Díez de Revenga Torres

ACADEMIA ALFONSO X EL SABIO

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE MURCIA

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS REGIONALES

1

Cubierta - Vendedor de tinajas - Grabado núm. 5.
"Riada de Santa Teresa del año 1879" - Urrabieta Vierge y Scott

© M.ª Josefa Díez de Revenga Torres, 1984

Edición conjunta de
la Academia Alfonso X el Sabio
y la Caja de Ahorros Provincial de Murcia

I.S.B.N.: 84-00-05784-8

Depósito Legal: M. 31.754 - 1984

Imprime: Taravilla

Madrid. Mesón de Paños, 6.-1984

ESTUDIO PRELIMINAR

1. *Los cancioneros populares murcianos.*

   Fuentes utilizadas para esta edición.

2. *Motivos poéticos.*

   Declaración del enamorado.—Mensajeros de amor.—Cara como el sol. Cara como la luna.—Ojos de la mujer.—Caracterización del amor.—Trato entre los enamorados. Reacciones somáticas que experimentan.—Retrato de la dama.—Beber agua. Jarra.—Guardar a una mujer.—Flor de almendro. Rosas. Baladre.—Novia de muchos.—Otros motivos tradicionales.—Relación con el *Corbacho.*—Estimación. — Dichos populares. Experiencia. Sabiduría.—Trabajo.

3. *Formas métricas.*

4. *La lengua del Cancionero popular murciano.*

1. LOS CANCIONEROS POPULARES MURCIANOS

En el presente *Cancionero popular murciano* se recogen coplas que ya fueron publicadas en el último decenio del siglo XIX por los eruditos y folkloristas locales José Martínez Tornel y Pedro Díaz Cassou. Ambos escritores recogieron las coplas que se cantaban y eran populares por estos mismos años finiseculares, atendiendo sobre todo a la práctica real de cantores y rondallas que salían a la calle con motivo de las distintas celebraciones y ocasiones festivas locales.

El periodista José Martínez Tornel en 1892 con el título de *Cantares populares murcianos* publica un pequeño volumen, obsequio de *El Diario de Murcia* a sus suscriptores, en el que reúne 394 coplas o cantares, que —según declara él mismo— ha recogido directamente de «boca del vulgo». El librito, en 67 páginas, presenta los poemas agrupados en distintas secciones, según la temática a que se refieren: «Cantares religiosos», «De Cartagena y Murcia», «En que se nombran calles y sitios de Murcia», «Cantares huertanos», «Cantares en que se nombran partidos y pueblos...», «Cantares amorosos», «Cantares de oficios», «Cantares histórico-políticos», «Cantares de valentías y serenatas», «Cantares disparatados» y «Cantares varios».

Algo después, pero también en 1892 (posiblemente en diciembre), en otro volumen de la misma serie de *El Diario de*

Murcia que contiene una obra de don Andrés Blanco y García titulada *El triunfo del Ave María,* en las págs. 48-64 Martínez Tornel amplía el repertorio de *Cantares populares murcianos* con 101 nuevas coplas. Aclara que los que se contienen en esta nueva serie le fueron remitidos por lectores de la entrega anterior, que interesados en la obra echaron de menos algunos que ellos conocían bien. Los que hay entre las páginas 49 y 54 se los remitió don Eduardo Bermúdez en diciembre de 1892; don Antonio Carrasco le envió los que incluye entre las páginas 54 y 58; don Mariano Pina los que hay entre la 58 y la 60, y los demás fueron remitidos por informantes anónimos.

Martínez Tornel en ningún momento muestra preocupación por la calidad del cantar ni por ninguna otra circunstancia que pudiera considerarse en él. Parece que publica todos aquellos que de una u otra forma llegaron a sus manos, guiándose únicamente por su condición de populares; incluso se podría matizar este carácter añadiéndole el adjetivo de *vulgar* —recordemos que señala que los ha recogido de «boca del vulgo»—, y el periodista no los somete a ningún tipo de selección o reelaboración, sino que los transcribe tal y como llegaron a sus manos.

El erudito local Pedro Díaz Cassou en 1900 publica *El cancionero panocho (Literatura popular murciana)* en la Imprenta Fortanet de Madrid, obra en la que reúne 280 coplas. En el interesantísmo prólogo que las precede lo primero que llama la atención es la actitud del colector, bien distinta a la de Martínez Tornel. Díaz Cassou tras definir formalmente la copla propia de la huerta de Murcia (ha de ser breve, sólo debe contener un pensamiento, debe ser cantable y bailable) expone las razones que lo han llevado a publicar sólo «algunos cientos» a pesar de que las ha coleccionado «por millares». De su rigurosa selección ha elminado las que considera que «no son panochas ni murcianas» y cita como ejemplo la tan conocida

Dos soles son los ojos
de mi morena,
tan grandes y tan negros
como mis penas.

Igualmente ha eliminado las que «aunque sean muy murcianas son también muy tontas»; el ejemplo que aduce, que califica de *asnería,* es

A las dos de la mañana,
de la mañana a las dos,
tenga el pistolucho, paere,
y el buchilliquio de Dios.

Y por último, también ha eliminado «las antiguas», que encuentra muy próximas a algunos poemas árabes:

Ponte las arracadas
de media luna,
que puá ser que la noche
se ponga escura;
y en cuanto sargas,
la luna va y se mete,
¡que te tié rabia!

Tampoco cuenta su selección con coplas políticas y religiosas, ya que «no las hallé que me parecieran genuinamente panochas».

Las que incluye en su colección las ordena en cuatro secciones «con los títulos bastante significativos de: Rondas y músicas, Quereres y dejenes, Cencia y experencia, y Mofas y enquinias».

En su prólogo Díaz Cassou añade también valiosas precisiones sobre la ejecución de estas coplas: las cuartetas octosilábicas se cantan por *malagueña;* las seguidillas, por aire de *parranda,* «que es un *allegreto* de tres por ocho y en tonalidad mayor». Más adelante vuelve a hacer algunas precisiones relativas a las coplas que integran cada una de las secciones señaladas más arriba.

En la segunda parte del libro, dedicada a «Cantares», recoge los interesantísimos «Cantar der labraor», «Cantar der que coge hoja», «Canto del trillaor» y «Malagueña de la madrugá». El libro lo completan una sección de «Romances» y la notación musical de los «Cantares» antes citados.

Ya bien entrado el siglo XX, en 1921, Alberto Sevilla vuelve a ocuparse de este tipo de literatura y publica un amplísimo

Cancionero popular murciano, en cuya introducción elogia la labor de los músicos que recogieron y cifraron algunas melodías y la de don José Martínez Tornel y don Pedro Díaz Cassou, que recogieron los textos. Respecto a las fuentes que ha utilizado para su colección, declara: «me entretengo en anotar coplas de las que oigo en el campo, en los talleres y en la huerta, solazándome con el gracejo de las unas, con la intención de las otras y con la inspiración y el sentimiento que atesoran todas ellas, como hijas que son del pueblo soberano». Aunque más adelante reconoce que el pueblo adopta y modifica coplas ajenas, y que hay muchas que se consideran populares que están directamente emparentadas con poemas de poetas cultos.

Esta comunicación e intercambio que ya apuntaba Alberto Sevilla en 1921 entre la poesía popular murciana y la culta es una realidad que se puede apreciar al comparar o relacionar los poemas populares murcianos de los últimos años del siglo pasado con los que se recogen en los cancioneros de poesía de tipo tradicional o con los repertorios populares de otras regiones de España. No es el único fenómeno interesante el que la poesía de los poetas cultos sea asimilada y asumida —modificada o no— por los cantores anónimos, sino que la influencia también se transmite en dirección inversa: es el caso de algún poeta que llega a compenetrarse de tal manera con los procedimientos y el lenguaje de la poesía anónima de transmisión oral que sus poemas originales apenas se distinguen de los populares, y como tales son adoptados por los cantores y los colectores de poesía oral en un espacio de tiempo muy corto. Esto es lo que ocurre con una parte muy importante de la poesía de Vicente Medina, especialmente la sección «Cantares» de *Alma del pueblo* y algunos *Aires murcianos,* que Alberto Sevilla recoge y colecciona como populares en la obra arriba citada.

La *popularidad* de los cantares que integran la colección que ahora se publica es indudable si nos fiamos de las declaraciones de sus colectores. Por otra parte, algunos de ellos siguen gozando de esa popularidad y por tanto vuelven a interpretarse en la actualidad, aunque ahora tengan cierto aire «fosilizado», puesto que han perdido las referencias a la realidad inmediata en la que

fueron creados. Las circunstancias son otras: ni la vida, ni las relaciones sociales, ni la vivienda, ni las comunicaciones son las mismas que hace aproximadamente un siglo.

La localización cronológica de estos poemas es posible por las referencias que en algunos de ellos se contienen y que nos remiten con mucha frecuencia al último tercio del siglo XIX. Por ejemplo, la copla 214 hace referencia al «Diario de Tornel», que sin duda debe ser *El Diario de Murcia* (1879-1903) en el que trabajaba Martínez Tornel. Las que se refieren a acontecimientos históricos y políticos hay que situarlas hacia 1873, año de la Primera República Española, así como todas aquellas que hablan del Cantón de Cartagena (coplas 583-602). Otro acontecimiento que también es fácilmente localizable, la inundación llamada «de Santa Teresa» que ocurrió el 15 de octubre de 1879, es motivo central de las coplas 120 y 121.

No obstante, hay coplas que se pueden datar en el siglo XVIII, ya que en 1793, en el número 78 del *Correo literario de Murcia* correspondiente al martes 28 de mayo, se publicaron algunas de ellas, que copio en las notas a las coplas 51, 106, 134, 178, 179, 398, 473 y 494. Como aclara Justo García Soriano, que las recoge: «Estas seguidillas (...), populares en el siglo XVIII, lo eran aún cuando Tornel y Díaz Cassou formaban sus cancioneros a fines del siglo XIX», e igualmente señala que son las muestras impresas más antiguas de la literatura popular y del habla dialectal murciana.

Posiblemente se deba a la ciudadanía de los colectores, ambos murcianos domiciliados en la capital, el hecho de que la mayor parte de las coplas haya que situarlas en la ciudad de Murcia o en sus pedanías y alrededores, y no se incluyan coplas procedentes de otros núcleos de la región, como Lorca, Cieza, Yecla y Mula, tan ricos en este tipo de literatura folklórica. No ocurre esto con Cartagena, ya que son bastantes las coplas que se refieren a esta ciudad o a otras circunstancias relacionadas con ella; Martínez Tornel debió tener algún informante cartagenero, que le permitió llenar este hueco.

Una nota destacable que me parece una de las características definitorias de un importante sector del presente *Cancionero* es

el humor del que en ellas se hace gala. Se trata de un sentido del humor bastante tosco y rústico, en ocasiones incluso grosero, que se emplea sobre todo con finalidad insultante o vejatoria, y que sin embargo no fue suficiente para que Díaz Cassou eliminara algunas de las coplas que lo contienen; por ejemplo, la copla 303:

No premitas al zagal
qu'ande siempre por la cuadra,
porque tié poca malicia
y pué comerse la paja.

(Díaz Cassou, pág. 162)

O la 428:

Panocho que va de ronda
y se quié sinificar,
s'agarra de una morera
y suerta una relinchá.

(D. Cassou, pág. 151)

También se manifiesta el humor en la apreciación que en ocasiones se hace de la mujer, claramente antifeminista; como en la copla 546:

Pa diez gallinas un gallo
y pa una mujer un hombre;
las gallinas van contentas,
la mujer no está conforme.

(D. Cassou, pág. 151)

O la 536:

La mujer y la habichuela
tienen er mesmo defleuto:
y es que pa hincalles er diente
hay que ablandallas primero.

(D. Cassou, pág. 149)

En el presente *Cancionero popular murciano* he incluido la totalidad de las coplas que publicaron en sus repertorios Mar-

tínez Tornel y Díaz Cassou. Esta es la razón de que en muchas ocasiones figuren los dos colectores en la procedencia de la copla; hay también bastantes casos en que las versiones de uno y otro presentan variantes, algunas veces muy ligeras, y otras de mayor importancia; en ambos supuestos copio las distintas variantes que se ofrecen.

La ordenación y clasificación de las coplas me ha presentado algunas dificultades, ya que hay un número considerable de ellas que cabrían perfectamente bien en más de una sección, así como otras cuya inclusión en cualquiera de los apartados siempre supone algún reparo. Esto último lo hubiera podido solucionar con una sección en que se incluyeran coplas de asuntos variados, sin embargo he preferido forzar su interpretación e incluirlas en cualquiera de las secciones generales.

1. Relaciones amorosas

   Galanteo.—Búsqueda de amores.—Mujer enamorada.—Deseos de boda.—Oposición de los padres.—Despedida y éxodo. Espera.

2. Ruptura o dificultades en las relaciones

   Penas de amor.—Desprecio.—Infidelidad.

3. Entretenimientos. Pasatiempos

   Rondas y albas.—Canto y baile.—Juegos. Disparates.—Pendencias.—Estimación que los otros tienen de uno.

4. Experiencia. Sabiduría popular

5. Devociones

6. Historia y política

7. Trabajo

8. La huerta. La ciudad

N. B. A partir de aquí, las siguientes obras las cito de esta manera:

Alín: José M.ª ALÍN, *El cancionero español de tipo tradicional,* Edit. Taurus, Madrid, 1968.

Alvar: Manuel ALVAR, *Poesía tradicional de los judíos españoles,* Edit. Porrúa, México, 1971, 2.ª edic.

Berlanga: Alfonso BERLANGA, *Poesía tradicional. Lírica y romancero,* Clásicos Alce, Madrid, 1978.

D. Cassou: Pedro DÍAZ CASSOU, *El cancionero panocho (Literatura popular murciana),* en *Tradiciones y costumbres de Murcia,* Academia Alfonso X el Sabio, Bibl. Murc. de Bols., 36, Murcia, 1982.

Frenk Alatorre: Margit FRENK ALATORRE, *Lírica española de tipo popular,* Ed. Cátedra, Madrid, 1978, 2.ª edic.

G.ª Soriano: Justo GARCÍA SORIANO, *Vocabulario del dialecto murciano,* Edic. facsímile, Editora Regional de Murcia, 1980.

Mtz. Tornel: José MARTÍNEZ TORNEL, *Cantares populares murcianos,* Impr. de *El Diario de Murcia,* 1892.

Mtz. Tornel-2: José MARTÍNEZ TORNEL, *Cantares populares murcianos,* págs. 48-64 del vol. *El triunfo del Ave María,* de don Andrés Blanco y García, Impr. de *El Diario de Murcia,* 1892.

Sevilla: Alberto SEVILLA, *Cancionero popular murciano,* Murcia 1921.

Torner: Eduardo M. TORNER, *Lírica hispánica. Relaciones entre lo popular y lo culto,* Edit. Castalia, Madrid, 1966.

Las coplas las transcribo tal y como aparecen en las citadas colecciones de Martínez Tornel y Díaz Cassou, y únicamente me permito hacer algunas modificaciones ortográficas cuando éstas no afectan a la fonética, y algunas otras de puntuación cuando lo exige la sintaxis o el sentido de la copla.

2. MOTIVOS POETICOS

Declaración del enamorado

La declaración amorosa que el hombre hace a la mujer suele relacionarse con las circunstancias de la vida habituales en cualquiera de ellos dos. Por ejemplo, el lugar de procedencia del enamorado, en la copla 10:

En Cartagena nací,
dentro del mar me metieron
y las olas me sacaron
para adorarte, ángel bello.

(Mtz. Tornel, pág. 13)

Esta declaración también puede relacionarse con el cultivo de la alhábega —albahaca—, ligado en la cultura popular regional a las promesas de amor; por ejemplo, en la copla 11:

Alábega en tu pecho
quisiera sembrar,
para los pajaritos
que a la vega van.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

O con otros cultivos que son, igualmente, propios de la tierra; en la copla 48:

De las uvas sale er vino,
de las olivas aceite,
y de to mi cuerpo sale
er bustiquio de quererte.

(D. Cassou, pág. 136)

Suele revestir importancia el nombre de la moza pretendida que, generalmente, se elogia; así en la 43:

Tienes el nombre a mi gusto,
y el apellido también,
bendito aquel que te puso
en el bautismo Isabel.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

Sin embargo hay ocasiones en que el nombre de la muchacha no se corresponde con su carácter, como en la copla 37:

Dicen que las Dolores
tienen espinas;
ya te tengo en el arma,
no me lastimas;
y er estribillo:
tu paere con tu maere
y tú conmigo.

(D. Cassou, pág. 127)

No es solamente el hombre, sino que también la mujer enamorada suele referirse al nombre del hombre al que ama:

C. 136: De San Juan Evangelista
la palma me he de llevar;
Juan se llama el bien que adoro,
Juan ha sido y Juan será.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

El enamorado realiza «proezas» para conseguir la atención de la mujer a la que pretende, y se las declara en distintas coplas; por ejemplo, la número 51:

He sartao la muralla
por vesitarte,
esto lo hace tan sólo
un güen amante;
échame en tierra
y patéame el arma
dista que muera.

(D. Cassou, pág. 132)

Los deseos de llegar a la proyectada vida en común se expresan en diversas coplas cuya brevedad no limita su capacidad lírica; así en la número 144:

Cuándo querrá la Virgen,
cuándo querrá Dios,
que del pan que tú comes
comamos los dos.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

MENSAJEROS DE AMOR

Escribe Eduardo M. Torner: «El mensajero de amor —pensamiento, ave, carta, etc.— es uno de los temas tópicos en nuestra poesía popular y culta. Tal vez éste y el de la tórtola viuda sean los asuntos más frecuentados por los poetas españoles en las épocas clásica y renacentista». El tema también es tópico en el *Cancionero murciano,* en el que está representado abundantemente.

Para la comunicación entre los enamorados no son necesarias las palabras; copla 1:

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar;
a tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

Los suspiros son mensajeros en la copla 208:

Mis amores son del campo
y no vienen al lugar;
mis suspiros son correos:
unos vienen y otros van.

(Mtz. Tornel, pág. 25)

La música, en la copla número 392:

La guitarra y el violín
te dicen que te levantes...
¿no te quieres levantar?
La música va a otra parte.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

El humo, en la copla 372:

Ya que no te puedo ver
ni a lo claro ni a lo oscuro,
me alegro de ver salir
por tu chimenea el humo.

(Mtz. Tornel pág. 56)

El relincho —grito de júbilo que emite el panocho enamorado— en la copla 429, entre otras:

Si pasas por la verea
relincha que t'oya yo,
poique metía en la barraca
no sé si pasas u no.

(D. Cassou, pág. 134)

El principal mensajero de amor de este *Cancionero popular murciano* es la mirada que en algunos casos es capaz de estable-

cer una comunicación eficaz entre los enamorados, como ocurre en la copla 8:

Sepas que s'han platicao
nuestros ojos en mirarse;
los míos: '¿se pué pasar?'
y los tuyos: '¡pasa alante!'

(D. Cassou, pág. 136)

o los efectos peligrosos que provoca en la copla 133:

No me mires, no me mires,
no me mires, mozo güeno;
tengo el corazón de cera,
y tu mirar echa juebo.

(D. Cassou, pág. 132)

En otros casos, aunque la mirada sigue cumpliendo su función y establece por tanto la comunicación, se considera insuficiente; por eso se reclaman además las palabras, que ratificarán lo que aquellas significaban; en la copla 2:

Tus ojos y los míos
se miran y hablan,
pero los corazones
no se declaran;
mas te prevengo
que si tú no te explicas
yo no te entiendo.

(Mtz. Tornel, pág. 32)

Tampoco son suficientes en la copla 3, en la que el enamorado, con una expresión muy murciana —«agua bebía a morro»— reclama de la moza hechos que confirmen sus sentimientos:

Las mirás y los recaos
no bastan pa mi querer;
el agua bebía a morro
es la que quita la sé.

(D. Cassou, pág. 131)

También puede ocurrir que la mirada sea mal interpretada y conduzca a alguna situación confusa, como en la copla 313:

Si piensas que yo te quiero
porque te miro y me río,
soy un poquico fijona
y tú no lo has comprendío.

(Mtz. Tornel pág. 56)

CARA COMO EL SOL. CARA COMO LA LUNA

El motivo poético es recogido por Tornel, que lo encuentra en diversas coplas y temas; así en el número 66, correspondiente al *Cancionero musical* publicado por él mismo:

Cuando sales al campo,
morena mía,
cantan los pajarillos
con alegría.
Cantan con alegría
porque tu cara
el sol se les figura
de la mañana.

Más completas y cercanas a las del *Cancionero popular murciano* son las referencias que recoge en el tema 117, cuya primera copla, procedente de Rodríguez Marín, es la siguiente:

Hermosas he visto yo,
pero como tú ninguna:
de tu cara sale el sol,
de tu garganta la luna.

El motivo es muy frecuente en el *Cancionero murciano;* la copla 86, por ejemplo, que puede ser de procedencia religiosa profanizada ahora:

Eres la rosa notable,
la hermosura en ti paró,
eres sol en tu linaje,
y por eso, blanca flor,
por ti derramo mi sangre.

(Mtz. Tornel, pág. 57)

Un más alto valor poético tiene la que incluyo con el número 99:

Con la luna de enero
tiés semejanza,
qu'es de tuisquias las lunas
la qu'es más clara;
yo m'anquivoco:
el sol páece tu cara,
la luna es poco.

(D. Cassou, pág. 135)

Esta copla 99 parece ser la versión popular de otra, también recogida por Torner en el tema 164:

A la luna de enero
te he comparado,
que es la luna más clara
de todo el año.

La que incluyo con el número 111, recogida por Díaz Cassou (pág. 125) también me parece digna de ser destacada:

A bailar han salido
los cuatro soles,
en sus caras les veo
los resplandores;
y er estribillo:
memorias a Facorra
y a su chiquillo.

La utilización del sol, las estrellas o la luna como punto de referencia para ponderar la belleza de las muchachas es muy frecuente en el *Cancionero murciano;* otro ejemplo podría ser el de la copla 66:

Sin ti no puedo vivir,
hermosa luna brillante;
dame de tu boca un sí,
que deseo ser tu amante,
carita de serafín.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

Ojos de la mujer

El efecto que la belleza de los ojos de la mujer produce sobre el que los contempla es diverso; se les califica de «hechiceros» en la copla 17:

Envidia tengo a la tierra,
a las estrellas y al sol,
y a los ojos hechiceros
de tu cara, Encarnación.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

Por eso pueden provocar la locura (copla 102):

Dos cosas hay en tu cara
que m'están gurviendo loco:
la una es un ojazo negro,
y la otra cosa... es el otro.

(D. Cassou, pág. 137)

También pueden expresar el enfado de la moza, como en la copla 76:

Debajo de tus cejas
se pone oscuro;
ya pueden las campanas
tocar a nulo.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

El desamor, que percibe el enamorado en los ojos de la muchacha, se expresa en la copla 71:

Son tus hermosos ojos
dos picaportes;
cada vez que los cierras
siento los golpes.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

O en la copla 70:

Manojto de alfileres
me parecen tus pestañas;
y cada vez que me miras
me los clavas en el alma.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

En alguna ocasión, los ojos de la dama pueden ser considerados como rapaces o ladrones; en la copla 63:

Anoche soñaba yo
que dos moros me pillaban,
y eran tus hermosos ojos
que enojados me miraban.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

E incluso se puede llegar a calificarlos de «asesinos», como en la copla 226:

Madre, madre, que me matan
y no me puedo valer;
son dos ojos asesinos
los ojos de esa mujer.

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

En la estimación más elevada, los ojos de la mujer se parangonan a las estrellas; en la copla 96:

Las estrellas de los cielos
voy esta noche a contar:
una y dos... que hay en tus ojos,
y arriba están las demás.

(D. Cassou, pág. 129)

Y en la 97:

Las estrellas der cielo
no están cabales,
que tú tiés en tu cara
las prencipales.
Esto es tan cierto
como el querer no quita
conocimiento.

(D. Cassou, pág. 135)

Relacionadas con los anteriores ejemplos, E. M. Torner recoge en los temas 137 y 176 distintas coplas referentes a la hermosura de los ojos de la mujer y su carácter esquivo; en el primero de los citados, incluye la siguiente copla, de procedencia murciana:

Dos soles son los ojos
de mi morena,
tan grandes y tan negros
como mis penas.

Es la misma copla que Díaz Cassou había eliminado de su selección por considerarla poco murciana.

Caracterización del amor

Son bastantes las coplas que intentan definir o caracterizar el sentimiento amoroso y los efectos que produce especialmente en el hombre. Generalmente se contiene en ellas alguna queja implícita de lo que suponen «los trabajos» de amor; por ejemplo, la número 467:

El amor para ser bueno
ha de pasar penas muchas,
ha de dormir al sereno,
que no se cogen las truchas
con las manos en el seno.

(Mtz. Tornel, pág. 49)

Más desesperanzada parece la número 469:

El querer es un cigarro
que t'hace gastar saliva;
lo apuras hasta quemarte
y lluego dimpués lo tiras.

(D. Cassou, pág. 142)

En el mejor de los casos, las dificultades van creciendo con el tiempo; copla 470:

El querer qu'emprencipia
y er zagaliquio,
pa sustenello basta
con mu poquiquio.
Pero en creciendo,
cuanti más le vas dando
más va pidiendo.

(D. Cassou, pág. 146)

Y nunca se pueden evitar los efectos amargos (copla 471):

El querer y la naranja
también se páecen en argo:
que la naranja más durce
tiene su puntiquia de agro.

(D. Cassou, pág. 146)

La falta de firmeza de la mujer es considerada con un marcado tono vejatorio; en la copla 465:

El querer de la mujer
también le páece al del perro:
qu'a palos y a puntapiés
toman su querencia ar dueño.

(D. Cassou, pág. 143)

Aunque el amor de los hombres en alguna ocasión se considera «de piedra» (copla 258) y de «mármol» (copla 53), es frecuente que las coplas se refieran al incumplimiento de las promesas que hicieron, como en la copla 241:

Alábega de la fina
Santa Rita la florece;
la palabra de los hombres
se ha perdido y no parece.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

La alhábega —albahaca— que simboliza las promesas de amor, también aparece en la copla 11. En algún otro caso, no es necesaria esta referencia; así en la copla 256:

La palabra que me distes
encima del Malecón,
como estábamos en alto,
el aire se la llevó.

(Mtz. Tornel, pág. 14)

Trato entre los enamorados. El beso. Otros contactos físicos

Las relaciones amorosas de la pareja se materializan por medio del beso, que es la muestra más convincente que el enamorado solicita de la muchacha. Esta solicitud va en ocasiones ligada a la práctica religiosa; así en la número 31:

Te presinas y me ocurre
quién te pudiera besar,
ande dices 'enemigos'
impués de 'por la señal'.

(D. Cassou, pág. 129)

Otras veces es la belleza de la muchacha o cualquiera de sus rasgos físicos lo que despierta el deseo del mozo; en la copla 34:

Le pedí a San Cayetano
darte un beso en ca lunar;
¡así tengas más lunares
que arenas tiene la mar!

(D. Cassou, pág. 131)

En la copla 36 el mozo expresa su deseo con una expresión muy ligada a la tierra:

En menos que canta un pollo
me atrevo a darte
más besos que pepitas
tiene un tomate.

(D. Cassou, pág. 131)

Cuando se obtiene tan preciado bien, no siempre se alcanza el sosiego; la copla 32 lo expresa así:

Tengo en el arma dos besos
que no me ejan sosegar;
uno que ya me lo distes,
otro que te quiero dar.

(D. Cassou, pág. 129)

En algunas ocasiones, cuando el beso ha ocasionado problemas, o se prevé que los pueda ocasionar, surge el ofrecimiento —no exento de gracia y cinismo— de la «devolución». En la copla 33 se supedita al «perdón» religioso:

Si me quieres dame un beso,
que me voy a confesar;
si el cura lo echa a lo malo,
ya te se degorverá.

(D. Cassou, pág. 131)

En la copla 35 el cantor trata de apaciguar a la madre de la muchacha:

Poique un beso me diste
rabia tu maere;
toma otra vez tu beso
pa que no rabie.

(D. Cassou, pág. 131)

Lejos de las idealizaciones líricas frecuentes en la poesía amorosa, en el *Cancionero murciano* el cantor expresa de una manera un tanto primaria su deseo de contacto físico con la enamorada. La rusticidad de las imágenes es manifiesta en las coplas siguientes; la número 58:

Quisiá yo gorverme pulga,
pa dalle güerta a tu cuerpo;
si impués me dabas uñate,
yo me moriba contento.

(D. Cassou, pág. 137)

y la copla número 60:

¡Quién juera pulga o mosquito
grande como una lechuga,
pa darte güenos bocaos
por la noche en la pechuga.

(D. Cassou, pág. 137)

La proposición descarada que se hace a la muchacha, sin promesas de ningún tipo ni enmascaramientos, se contiene en la copla 119:

Más quisiá yo, zagala,
dormir contigo,
que tener dos orones
llenos de trigo.
Y alluego impués,
más quisiá los orones
que la mujer.

(D. Cassou, pág. 160)

Reacciones somáticas involuntarias en el encuentro de los enamorados

Las reacciones son diferentes en cada uno de los enamorados, ya que el hombre y la mujer desempeñan papeles distintos. El hombre se expresa en la copla número 15:

Sólo con verte en tu puerta
me se encandilan los ojos;
la boca me se hace yesca
mirando tu rostro hermoso.

(Mtz. Tornel, pág. 31)

También lo hace en la número 95:

Cuando te miro, Pepa,
no quisiá icillo,
se m'allenan los ojos
de vesivillos;
¡Yuy! ¡qu'amargura!
tanto busto pa ejallos
impués a oscuras.

(D. Cassou, pág. 135)

A veces las reacciones, aunque distintas, se producen simultáneamente en los dos; en la copla 16:

Nos han pasao tantas cosas,
que al trompezarnos los dos,
tú te pones colorá
y yo pierdo la color.

(D. Cassou, pág. 131)

El tema de la copla anterior debe tener relación con el número 173 de Torner, que inicia con una copla de Ruiz Aguilera, que más tarde se popularizó:

No te pongas colorada
cuando pases por mi calle,
que como no tiene lengua,
no contará lo que sabe.

En el *Cancionero murciano* a veces la reacción somática de la muchacha puede no ser interpretada correctamente por el mozo; copla 319:

Si piensas que por ti son
los colores que me salen,
no me he enamorado yo
de hombre que tan poco vale.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

En la mujer se producen otros efectos además de los señalados más arriba; en la copla 129:

Cuando te veo venir
con la manta morellana
me se pone el corazón
tierno como una avellana.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

Y en la 131 se expresan efectos parecidos:

Cuando te veo devenir
con la soga y la corvilla,
no lo pueo remediar,
el cuerpo m'hace cosquillas.

(D. Cassou, pág. 136)

Estas reacciones de la moza, que ve acercarse al mozo, están muy próximas a las que recoge esta otra copla (Alín, número 573):

Cuando le veo
el amor, madre,
toda se me arrevuelve
la mi sangre.

Retrato de la dama

Se valora el conjunto armónico de la mujer; es lo que ocurre en la copla 92:

Cuatro cosas m'henchizan
en mi morena:
la cara, los andares,
el pie y la pierna;
¡Ole con ole!
Otras cosiquias tiene
que son mejores.

(D. Cassou, pág. 126)

Y en la 101:

Tienes el moño de a libra
con rizos de a cuarterón,
y tienes cuerpo d'anguila
y el caráuter como er sol.
Y el estribillo:
pa ca chocolatera
su molinillo.

(D. Cassou, pág. 137)

El rostro y las cualidades morales se complementan en la copla 81:

Tienes en la cara pecas,
y en la garganta lunares,
y en el pecho más virtudes
que rosas en los rosales.

(Mtz. Tornel, pág. 34)

También se valora el conjunto en la número 82:

Es tu cara un cristal fino,
tu cabeza una naranja,
tu pecho un ramo de flores
donde mi alma descansa.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

De las partes de la cara, destacan los labios en la copla 68:

Son tus labios dos cortinas
bordadas de carmesí;
entre cortina y cortina
estoy aguardando un sí
de tu boca peregrina.

(Mtz. Tornel-2, pág. 61)

La barbilla es puesta de relieve en la copla 93:

El hoyiquio de tu barba
a tanto me compromete,
que si juera sepoltura
yo mesmo me diá la muerte.

(D. Cassou, pág. 129)

También se destaca la belleza del talle de la muchacha, en la copla 98:

Tiés una centuriquia
que se menea
igual que los claveles
que se mimbrean;
y er estribillo:
denguno se m'ocurre,
denguno digo.

(D. Cassou, pág. 135)

De entre las cualidades físicas de la mujer destaca la valoración del color moreno, que frecuentemente se relaciona con la calidad de la tierra a la que también se atribuye esta tonalidad; así ocurre en la copla 105:

Mi novia es una morena,
por eso la quiero tanto;
que la tierra que es morena
se señala por to el campo.

(D. Cassou, pág. 150)

Claramente se alude a la fertilidad de la tierra oscura y de la mujer morena en la copla 544:

Morena tiene que ser
la tierra para ser buena,
y la mujer para el hombre
también ha de ser morena.

(D. Cassou, pág. 150)

Estas coplas están muy próximas a las que recoge E. M. Torner en el tema 157 de las que copio únicamente las que se pueden considerar como variantes de las murcianas:

Morena tiene que ser
la tierra para claveles,
y la mujer para el hombre
morenita y con desdenes.

(Canc. manchego)

Y esta otra recogida en Argentina:

Morena tiene que ser
la tierra para ser buena,
y la mujer para el hombre
también ha de ser morena.
Si es que te quieres casar
busca una mujer morena,
porque de blancas y rubias
de ciento sale una buena.

(Canc. pop. de Salta)

La relación de las coplas anteriores con las que insertan en sus repertorios, por ejemplo, J. M.ª Alín (número 355) y M. Frenk Alatorre (número 202), es evidente:

Aunque soy morena
no soy de olvidar,
que la tierra negra
pan blanco suele dar.

Conectada con la valoración de lo moreno en la mujer y en la tierra está la atribución de este color a determinadas imágenes sagradas, especialmente a las de la Virgen. E. M. Torner se ocupa de ello en el tema 122, y en este *Cancionero murciano* aparece en diversas coplas, por ejemplo, en la número 560:

Morena es la Virgen de Elche
morena la del Pilar;
para morena con gracia
la que hay en la Catedral.

(Mtz. Tornel pág. 7)

Esta valoración es aplicada a sí misma por la mujer en la copla 567:

¡Como quieres que tenga
rubio el cabello,
si la Virgen del Carmen
lo tiene negro!

(Mtz. Tornel, pág. 8)

BEBER AGUA. JARRA EN LA QUE SE DA A BEBER

La jarra o el vaso en que la moza da a beber al mozo así como el agua misma que le ofrece funcionan como símbolos de la satisfacción amorosa a la que se alude por medio de estas imágenes. El tema, de larga tradición en la lírica española, está presente en el *Cancionero popular murciano,* entre otras, en la copla 13:

No sé qué tenía el agua
que me distes a beber,
que a todas las aborrezco
y a ti no ha podido ser.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

También en la número 269:

He pasao a beber agua
fría u caliente,
que el agua es lo e menos
y entro por verte;
pero que sepas
que he bebío en cinco jarras
antes que en esta.

(D. Cassou, pág. 159)

Torner, en el tema 172 inserta una, recogida en Argentina, cuyo parentesco con la citada 269 es claro, aunque la americana no tiene el sentido vejatorio que se aprecia en los tres últimos versos de la seguidilla murciana:

Siete leguas he corrido
sólo por venirte a ver;
dame un jarrito de agua
que vengo muerto de sed.

La satisfacción del enamorado se contiene en la 356:

A las tres de la mañana,
de la mañana sería,
en tu jarra bebí agua
porque teniba sequía.

(Mtz. Tornel-2, pág. 50)

GUARDAR A UNA MUJER

El tema, al igual que otros, es tópico en la literatura popular, y los cancioneros murcianos recogen algunas variantes de coplas muy conocidas y generalizadas. Por ejemplo, la número 530:

Quien tié mujer güena moza
y viña en camino real,
si es que las quié pa ér solo
mucho tié que vregilar.

(D. Cassou, pág. 146)

Esta copla debe ser una variante de la que recoge Torner en el tema 99, procedente de un manuscrito del British Museum, siglos XVII-XVIII:

Quien tiene mujer hermosa
y viña en camino real,
si ha de coger solo el fruto
bien tiene que madrugar.

Las números 656 y 657 del *Cancionero murciano* insisten en el mismo tema; copio la 657:

Denguno plante viña
junto a una senda,
poique to aquer que pasa
coge y se lleva.

(D. Cassou, pág. 146)

Esta copla debe ser variante de la que incluye Torner en el mismo tema 99, que indica que también se canta en América:

Nadie plante su parra
junto al camino,
porque todo el que pasa
corta un racimo.

También la que insertan Alín (número 47) y Berlanga (número 51):

Niña y viña, peral y habar
malo es de guardar.

Relacionada con la viña (mujer) aunque su significado sea distinto encuentro esta otra (número 306):

Una viuda me prosigue
¡cudiao que yo no la busco!
qu'en la viña vendimiá
no m'entro yo por rebuscos.

(D. Cassou, pág. 130)

El desvelo o cuidado de los padres por salvaguardar a la joven doncella y su honra aparece en algunas coplas de este cancionero; así en la 156:

Mi padre me pone guardias
como si fuera castillo;
aunque me ponga murallas
he de seguir en lo mismo.

(Mtz. Tornel, pág. 32)

Y en la 157:

¡Mi padre me pone guardia
como si yo juá castillo!
Y por más guardias que ponga
me voy a salir contigo.

(D. Cassou, pág. 126)

E. M. Torner, en el tema 115 inserta algunas muy próximas a las dos anteriores, entre ellas la recogida por A. Sevilla cuyo texto coincide con la primera de las dos versiones que he copiado más arriba; también la que posiblemente sea más conocida, que recogen todos los repertorios, y que copio a continuación, en versión de Gonzalo Correas (siglo XVII):

Madre, la mi madre,
guardas me ponéis;
que si yo no me guardo,
mal me guardaréis.

Cuando hay dificultades de comunicación entre los enamorados, las ventanas tienen una gran importancia, y cuando éstas no existen, se las echa en falta; es lo que ocurre en las coplas 363 y 364 del presente cancionero; la primera de ellas es así:

Ya que no tienes ventana
ni tu paere te la hizo,
escucha cuatro palabras
por este triste cañizo.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

E. M. Torner, también en el tema 115, incluye la siguiente copla, procedente del Canc. musical de la lírica popular asturiana:

Las ventanas de mi cuarto
todas las cierra mi padre;
tengo el amor carpintero:
con facilidad las abre.

FLOR DE ALMENDRO. ROSAS. BALADRE

La similitud apreciable entre la duración de los amores efímeros y la fugaz flor prematura del almendro ha sido uno de los motivos poéticos adoptados por la lírica popular. E. M. Torner recoge, en el tema 59, algunos de ellos; por ejemplo:

Fueron nuestros amores
flores de almendro,
que nacieron temprano,
se helaron presto.

También es sumamente interesante este otro:

Se parece tu cariño
a la flor que da el almendro
que nace pronto y se amustia
cuando sopla el primer viento.
En cambio, niña hermosa,
no es así el mío,
pues no le acaba el aire
de tus desvíos.

De este último, que procede del Canc. musical recogido por el propio Torner, parece ser una versión popular el que incluyo con el número 258, que fue recogido por Díaz Cassou:

Jue tu cariño, Pepa,
flor del almendro:
s'empavesa de pronto,
se hiela presto;
er mío es de piedra:
andequiá que lo pongo
allí se quea.

(D. Cassou, pág. 129)

La valoración de la belleza y la virtud de la mujer, así como su brevedad, relacionada con la de las rosas, está presente en el

Cancionero popular murciano, que se vale de expresiones predominantemente populares, en un tema de tan larga tradición clásica como sin duda es éste; por ejemplo, la copla 520:

Como la mesma rosa
son las zagalas:
cudiao que si las tocas
no deshojallas;
y no las tocas
y rosas y zagalas
ellas s'eshojan.

(D. Cassou, pág. 142)

Habría que relacionar esta copla con la tan conocida del cancionero tradicional, que prácticamente recogen todos los colectores (por ejemplo: Torner, tema 29):

Aprended, flores, de mí
lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fui
y hoy sombra mía no soy.

Torner, en el citado tema 29, recoge igualmente una forma americana más próxima a la murciana:

Sos comparada a una rosa
que de la planta nació:
apenas la flor abrió
el viento la ha deshojado.
Sólo la planta quedó;
de la flor nada ha quedado.

El carácter esquivo y poco agradable —poco placentero— de la mujer, unido a su manifiesta y engañosa belleza, semejante a la de algunas flores que se consideran venenosas, se contiene, por ejemplo, en la copla 261:

A la flor del baladre
te he comparao:
hermosa y no la quiere
dengún ganao:
anda que tienes
la cara de domingo,
genio de viernes.

(D. Cassou, pág. 137)

Y en la número 263 se ponen de relieve las «espinas»:

Yo te quería creyendo
qu'eras una clavellina;
pero m'has salío un cardo
con muchísimas espinas.

(D. Cassou, pág. 160)

NOVIA DE MUCHOS

El desprecio que el hombre muestra hacia la mujer que ha mantenido relaciones amorosas con otros hombres antes que con él, así como su rechazo, es muy frecuente en la lírica popular. Torner, en el tema 180, recoge diversas variantes de la canción:

Para novia sí te quise;
para mujer no te quiero;
piedra que ha sido rodada
no es buena para cimiento.

En el *Cancionero murciano* alcanza una expresión mucho menos piadosa o considerada en una cantidad importante de coplas. Muy característica de la expresión popular es la número 268, cuyo significado da un giro sustancial en la segunda parte de la seguidilla:

Sólo por conocerte
vengo a buscarte,
qu'en la huerta tiés fama
por tuisquias partes;
pero arrepara:
que la fama que tienes
es mala fama.

(D. Cassou, pág. 157)

Mayor desprecio se contiene en la número 323:

En mi vida he sido yo
plato de segunda mesa,
y ahora me quieres dar
las sobras que otro se deja.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

OTROS MOTIVOS POÉTICOS LIGADOS A LA TRADICIÓN

A) Uno de los símbolos eróticos que aparece con cierta frecuencia en los distintos repertorios folklóricos es el de la «llave» que permitirá el libre acceso a la mujer cuyos favores se pretende conseguir. Como no podría ser menos también aparece en el *Cancionero popular murciano;* en la copla 57 aparece este símbolo ligado al del azahar:

El tallito de azadar
que me dístes ayer tarde,
dentro de mi pecho está:
toma tú la llave y abre,
y allí dentro lo verás.

(Mtz. Tornel, pág. 33)

Y en la copla 77 aparece ligado a la promesa condicionada:

Amor, si fueras tan firme
como la palma en verano
yo te daría las llaves
de mi pecho soberano.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

Motivo de vejación es el que la mujer ponga esta «llave» al alcance de cualquiera, como se puede apreciar en la copla 524.

B) Otro motivo muy reiterado en los cancioneros es el de los baños que embellecerán y, sobre todo, harán más irresistible a la mujer. Por eso se recomienda, en el *Cancionero murciano,* a la moza demasiado pretenciosa que la lleven sus padres a unos baños que tenían cierta fama en la zona; por ejemplo, en la copla 189:

Si tu maere aspera un rico,
en la huerta no lo hay;
que aparejen er borrico
y t'alleve al Verdolay
a darte cuatro bañicos.

(D. Cassou, pág. 159)

El poeta duda muy seriamente de la eficacia de los baños, que en este caso son los afamados de Archena, en la copla 107:

Aunque vayas y te bañes
a los bañitos de Archena,
no te se caerá la mancha
que tienes de pinturera.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

C) La celebración de la fiesta de San Juan cuenta, igualmente, con una abundante tradición poética amorosa o erótica ligada también a la celebración de la recogida de la cosecha y la iniciación de faenas como la de la trilla. En el presente cancionero aparece en diversas coplas; la búsqueda de amores nuevos, aprovechando el regreso de los mozos que ya terminan su servicio militar se recoge en la 116:

A San Juan y San Pedro
cumplen los mozos;
a buscar querer nuevo
se van mis ojos.

(D. Cassou, pág. 128)

Esta búsqueda de amores puede ser fructífera y establecer una relación duradera y consolidada, como en la copla 127:

A San Juan hace un año
que te queriba;
más firme estoy abora
que er primer día.
¡Ay Pepe, Pepe!
que en un rincón del arma
te tengo siempre.

(D. Cassou, pág. 132)

Relación con motivos literarios que se recogen en el *Corbacho*

Un sector muy representativo y suficientemente abundante de las coplas que se recogen en estos repertorios populares murcianos me recuerda mucho los diferentes aspectos del amor y de la valoración de la mujer que se consideraban en la famosa *Reprobación del amor mundano* o *Corbacho* del Arcipreste de Talavera, de mitad del siglo XV, que recoge diversos y variados elementos tradicionales y los presenta desde una óptica eminentemente popular; por otra parte, bien es sabido que Alfonso Martínez de Toledo, que dirige su obra a los hombres, muestra una actitud marcadamente antifeminista e intenta prevenir a aquéllos sobre las artes y mañas de que se valen las malas mujeres para atraerlos y enredarlos.

Ya en la primera parte de su libro, el Arcipreste de Talavera rechaza el amor mundano porque perjudica el cuerpo y el alma: «Otra razón muy fuerte contra el amor y amantes, que amor su naturaleza es penar el cuerpo en la vida y procurar tormento al alma después de la muerte» (I, VII); y en el *Cancionero murciano,* copla 581:

Un paere cura m'ha dicho
que me condeno por ti;
mirosté qu'es juerte cosa
vivir mal y mal morir.

(D. Cassou, pág. 136)

También el Arcipreste desconfía de la firmeza de la mujer: «Por tanto, esperar firmeza en amor de mujer es querer agotar río con cesta o espuerta o con muy ralo farnero» (I, V); y en el presente repertorio (copla 523):

Impués qu'hizo Dios al hombre
le frabicó una mujer;
primero es hacer la torre,
y la veleta es pa impués.

(D. Cassou, pág. 143)

y también la que lleva el número 264:

Eres hermosa en extremo,
pero tienes una falta:
que en el campo hay muchas flores
y tú también eres varia.

(Mtz. Tornel-2, págs. 59-60)

Pero es sobre todo en la segunda parte de la *Reprobación,* en la que trata «de los vicios, tachas y malas condiciones de las malas y viciosas mujeres», en donde señala de forma más virulenta los defectos que le parecen más condenables. Así, en el cap. II de esta parte, afirma: «la mujer ser murmurante y detractora, regla general es dello»; en el cancionero murciano, copla 463:

La mujer que es habladora
le paece a las gallinas,
que por gusto d'escarbar
se tira la tierra encima.

(D. Cassou, pág. 140)

No satisfecho con esta apreciación, vuelve sobre ello en el capítulo XII: «La mujer ser mucho parlera, regla general es de ello: que no es mujer que no quisiese siempre hablar y ser escuchada...» La consecuencia de esta condición se contiene en diversas coplas del *Cancionero popular murciano,* por ejemplo en la copla 271:

Me han dicho que tú has dicho
que eres mi novia;
mira no te se asiente
como cebolla.

(Mtz. Tornel, pág. 65)

En el cap. V el Arcipreste de Talavera vuelve a poner de relieve la inconstancia de la mujer: «La mujer mala en sus hechos y dichos no es firme ni constante, maravilla no es de ello, que su firmeza ni constancia no es tanta, que si alguno con diligencia la siga que no la haga venir, por cuanto como cera es la mujer...» La copla 524:

Quien se fía de mujeres
d'este mundo poco sabe;
no hay que fiar de una puerta
que tos tenemos la llave.

(D. Cassou, pág. 140)

En el cap. IX se lee: «La mujer es vanagloriosa, ¡y cuánto! Aquí yace el mal todo, que no hay mujer en el mundo por la mayor parte que excusar pueda de vanagloria y de se preciar de arreos y hermosura, y aun todas las palabras que de sus loores sean dichas, aunque verdaderas no sean...» La copla 526 es más escueta, pero más expresiva:

Como las cañas huecas
son las mujeres,
que se llenan de aire
cuando las quieren.

(D. Cassou, pág. 144)

En el cap. X: «La mujer mala ser mentirosa, dudar en ello sería pecado, por cuanto no es mujer que mentiras no tenga prestas y no disimule la verdad en un punto...»; y la copla 209 ratifica:

Dices que me quieres mucho
y es mentira, que me engañas;
en un corazón tan chico
no pueden caber dos almas.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

Otro defecto que el Arcipreste de Talavera señala en el capítulo III es «cómo las mujeres aman a diestro y siniestro por la gran codicia que tienen»; en la copla 464 se dice:

El querer de la mujer
le páece ar de la gallina:
que en fartándole su gallo
a cualquier pollo s'arrima.

(D. Cassou, pág. 143)

Por todos los defectos anteriormente señalados, el trato que se debe dar a la mujer, según el *Cancionero popular murciano,* cuando no ha dado muestras de su bondad, es el que se contiene en la copla 521:

A las mujeres querellas,
ofrecellas y no dalles,
tomar lo que quieran ellas,
y ar mejor tiempo fartalles
antes que nos farten ellas.

(D. Cassou, pág. 143)

Puesto que la mujer, según la copla 522 aclara:

La mujer es lo mesmo
que leña verde;
muncho humea y muncho llora,
y ar fin s'empriende;
y ya encendía,
si pierde la vergüenza
¡Dios nos asista!

(D. Cassou, pág. 143)

Imágenes que ponen de relieve la estimación

Hay una gran cantidad de imágenes que sirven para poner de relieve la elevada o baja estimación que se tiene de otras personas, y por este procedimiento se las enaltece o degrada. De todas las cualidades que se pueden apreciar en una mujer sobresale la belleza, y de sus defectos el mal carácter; para realzarlos es frecuente su relación con flores y frutos habituales en la tierra.

A) Las imágenes más abundantes la parangonan con las flores más bellas y olorosas; así la copla 74:

Clavellina, rosa y lirio
me has parecido al mirarte,
y ahora me has parecido
dos perlas en un diamante.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

También la copla número 100:

Por la mañana eres rosa,
al medio día clavel,
por la tarde eres jazmín
y lirio al anochecer.

(D. Cassou, pág. 137)

Cuando el mozo se dirige a la moza, en una gran cantidad de coplas la llama «cara de rosa», «rosa trempana», «hermoso clavel de mayo», etc. A veces, como en la copla 169, «clavel blanco» designa al mozo, y «rosa encarnaiquia» a la moza.

También se utilizan estas imágenes para degradar o rebajar la estimación en que se tiene a una mujer; entonces es la flor del baladre —adelfa—, o el cardo espinoso el que establece la relación.

B) Otro elemento cuya referencia se utiliza está ligado al cultivo de la tierra y a los frutos que de ella se recogen. La apre-

ciación diferente que se da a cada uno de los frutos agrios se contiene, por ejemplo, en la copla 180:

María, tú eres la lima,
y tu paere es el limón,
y tu maere la naranja,
¡mira que comparación!

(Mtz. Tornel, pág. 51)

En la copla 114 se remite únicamente a la lima:

Eres como la lima
de la limera:
amarilla por dentro,
verde por fuera;
mujer y lima
escoge er que lo sabe
la que es más fina.

(D. Cassou, pág. 145)

Otro fruto muy apreciado en la tierra aparece en la copla 147, en la que se llama a la moza «ramillete de abercoques». El momento de plenitud de la mujer también es relacionado con el momento en que están en sazón algunos frutos, como ocurre en la número 540:

L'aceituna y la mujer
tienen una mesma farta:
si no las cogen a tiempo
oliva y mujer se pasan.

(D. Cassou, pág. 149)

También es el fruto de la olivera el que se utiliza para poner de relieve la diferencia que hay entre las pretensiones de una mujer y la realidad que el hombre ve en ella; copla 265:

Ya sé que tú quieres ser
la mejor de to este campo,
y eres como la olivera:
mucha muestra y poco grano.

(D. Cassou, pág. 156)

El desprecio del hombre por la mujer y su indiferencia ante la preocupación de ésta por su fama se relaciona con el árbol cuyo fruto ya ha sido recolectado, y por tanto nada se puede esperar de él, en la copla 267:

Ejalos que igan, que igan,
de ti no pueden ya decir;
qu'el árbol que está cogío
no tié pa qué sacudir.

(D. Cassou, pág. 156)

C) El tercer elemento de referencia en importancia es la identificación o comparación de la mujer con determinados astros. Las denominaciones del tipo «hermosísimo lucero», «estrellita reluciente», «lucerito», etc., son muy frecuentes, así como las que directamente nombran al sol o a la luna, de las que me ocupo en el apartado dedicado a ello. Las estrellas y la luna, grado sumo de la belleza femenina, pueden también funcionar como encubridoras de la fealdad, y de este modo inducen al engaño del hombre que se fía de su efecto embellecedor; así en la copla 292:

A la luz de las estrellas
me gustaste y te lo dije;
qu'a esa luz no sabe uno
qué le gusta ni qué dice.

(D. Cassou, pág. 159)

Y también en la número 290:

Yo me enamoré de noche
y la luna me engañó;
la luna no engaña a naide
que el engañado fui yo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 54)

D) El estado de ánimo contradictorio en que algunas veces se encuentran los enamorados, y que expresa la copla 21:

Soy yo mismo y no me entiendo...
qué me has de entender tú a mí;
te digo que no te quiero
y estoy muriendo por ti.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

hace que en algunas ocasiones hablen negando aparentemente aquello que desean, como en la copla 24:

Quisiá tan apartaiquia
de mí tenerte
como las estampiquias
de las paeres.

(D. Cassou, pág. 127)

O, de igual modo, afirmando aquello que desean negar; copla 312:

A mi casa has dao en venir,
mozo de los alpargates;
y me gustas tanto a mí
como ar gato los tomates.

(D. Cassou, pág. 158)

Dichos populares. Experiencia. Sabiduría

En la sección de coplas que titulo «Experiencia. Sabiduría», he incluido 105 (números 450 a 554) en las que fundamentalmente se recoge el resultado de la experiencia de la vida diaria en todos sus ámbitos. Hay pocas generalizaciones en la valoración de esta experiencia y, por lo común, están referidas a situaciones concretas. En muchos casos las apreciaciones que se hacen convendrían a algunos de los temas que incluyo en los restantes

apartados; sin embargo, es el tono de consejo o reflexión el que me ha inducido a ordenarlas de esta manera. Siguiendo una práctica frecuente en este tipo de coplas, en algunas ocasiones el cantor atribuye su propia conclusión a algún sabio acreditado, cuyo nombre se determina a veces (números 482, 483, 484); en otras se deja indeterminado, como ocurre en la 486:

Un sabio de Ingalaterra
andaba diciendo un día
qu'en fartando los tomates
el mundo s'acabaría.

(D. Cassou, pág. 154)

Otras coplas, el poeta no necesita atribuirlas a ninguna autoridad que las acredite; así la número 478, en la que el poeta nos da una imagen de las desgracias:

A cerezas en montón
tengo comparás las penas;
que con cá una, enredás,
etrás sale media ocena.

(D. Cassou, pág. 142)

En la 451 se define la amistad desinteresada:

Amigo que es güen amigo
ha de ser como la sangre:
qu'acude ande s'hace hería
y no es mester que lo llames.

(D. Cassou, pág. 152)

La esperanza desalentada, en la copla 481:

Como las esperanzas
son los laureles;
que nunca llevan fruto,
siempre están verdes.

(D. Cassou, pág. 145)

Además de estas coplas que he señalado más arriba, es relativamente frecuente que el poeta incorpore a su poema expresiones propias del uso coloquial, que reafirman o apoyan el significado que pretende darle. Así se acerca a la tradición sentenciosa y proverbial, que constituye una parte muy importante del acerbo cultural tanto del autor como de los posibles receptores o intérpretes. Estas expresiones cercanas al dicho popular más o menos sentencioso se presentan de dos formas:

a) Constituyen una parte de la copla —generalmente dos de los cuatro versos que la integran— y, en ocasiones, su significado también se podría aplicar a otros enunciados, aunque en la mayoría de los casos las referencias están muy claras; en la copla 250:

aquer que quita lo ajeno
con lo suyo ha de pagar.

En la 298:

de mal trigo, mala harina;
de mala harina, mal pan.

O en la 476:

El que con vino se acuesta
con agua se desayuna.

b) La experiencia o el consejo se recogen en los tres versos que integran la 2.ª parte —tercerilla— de una seguidilla compuesta, que en estos casos son total o relativamente independientes del contenido de la 1.ª parte y sirven para completar un considerable número de poemas. A esta 2.ª parte el poeta suele denominarla «estribillo», según se puede apreciar en alguna de las que he seleccionado. En la número 495:

Anda y no cenes,
verás por la mañana
qué cara tienes.

En la número 101:

Y el estribillo:
pa ca chocolatera
su molinillo.

En la número 97:

Esto es tan cierto
como el querer no quita
conocimiento.

O la 507:

Y esto es tan cierto
como pagan al amo
con el pimiento.

TRABAJO

Constituye un sector sumamente interesante del *Cancionero popular murciano* el que trata de los distintos oficios u ocupaciones de las gentes. Las coplas se refieren tanto a apreciaciones o consideraciones generales sobre el trabajo como a los distintos menesteres habituales en la región, ya sea en la ciudad o en el medio rural. Aunque la mayoría de los oficios que se mencionan los realizan los hombres, también se refieren las coplas a profesiones que ejercen las mujeres: alpargateras, pulidoras..., y por supuesto, las tareas domésticas, que también están asignadas a ellas. También me parece muy destacable la función de la mujer en la dura tarea —familiar— de la crianza del gusano de seda, recogida en alguna de las coplas.

La galería de ocupaciones es extraordinariamente amplia: minero (números 604-608), generalmente de las minas cercanas a Cartagena; pulidoras (609), alpargateras (610), carpintero (611), basurero (612-613), confitero (614), panadero (615-618), zapatero (619-620), que son oficios predominantemente urbanos. Marinero (621), carabinero - guardia civil (622-624). El sector más amplio lo constituyen las dedicadas a las tareas de cultivar la tierra u otros oficios también muy ligados a ella, para los que es necesario suponer un medio rural o semirrural: crianza del gusano de seda (625-628), agricultura en general (629-635), siembra (636-638), labranza (639-650), riego (651), trilla (652-655), vid y parra (656-660), siega (661-662), otros cultivos tanto de la huerta como del secano (663-670). A las tareas domésticas se dedican las finales (671-681).

3. FORMAS METRICAS

En líneas generales la métrica es muy poco variada y se mantiene dentro de las formas populares generalizadas en todas las regiones españolas. Las variedades que más se usan y que, por tanto, tienen relevancia dentro del presente *Cancionero* son las que enumero a continuación.

a) Cuarteta octosilábica con asonancia en los versos pares (8- 8a 8- 8a). Es frecuente que la asonancia sea aguda y se establezca, por ejemplo, sobre formas verbales, cuya coincidencia de morfemas facilita la de los fonemas. Aunque predominantemente es octosilábica, no son raras las fluctuaciones.

b) Cuarteta octosilábica con asonancias alternas (8a 8b 8a 8b). Una de las dos asonancias también es, con cierta frecuencia, aguda.

c) Quintilla octosilábica. Hay diferentes combinaciones de asonancias. La primera responde a este esquema: 8a 8b 8a 8b 8a; y la segunda a este otro: 8- 8a 8b 8a 8b.

d) Sextilla octosilábica con las asonancias distribuidas así: 8a 8b 8a 8b 8- 8b.

e) Seguidilla. Es la segunda forma, tras la cuarteta, por su representación en el *Cancionero popular murciano,* y presenta las variedades de seguidilla simple (7- 5a 7- 5a), y seguidilla com-

puesta (7- 5a 7- 5a / 5b 7- 5b). En ambas modalidades es muy frecuente la fluctuación métrica, y los pentasílabos se sustituyen por hexasílabos, especialmente en el caso de que sean agudos. La tercerilla con que finaliza la seguidilla compuesta, llamada «estribillo» en el *Cancionero,* no siempre forma una unidad con el resto del poema; a veces es un añadido que puede convenir a distintos poemas:

Y er esttibillo:
denguno se m'ocurre,
denguno digo.

(copla 98)

A veces el colector las recoge independientes de cualquier copla; este es el caso de Martínez Tornel:

Y anda salero,
para lo que tú vales
demás te quiero.

(copla 270)

Esta última, sin embargo, es recogida por Díaz Cassou incorporada a la copla 275.

4. LA LENGUA DEL CANCIONERO POPULAR MURCIANO

El nivel de uso lingüístico que se desprende de la mayoría de las coplas no sale del ámbito coloquial, como por otra parte es lógico si tenemos en cuenta su carácter de poesía oral. Dentro de este ámbito coloquial, habría que añadir la precisión de que además está caracterizado por el abundante vulgarismo lingüístico, que constituye el rasgo más sobresaliente de la expresión popular murciana. Este uso y abuso del vulgarismo alcanza tal importancia que llega a ser uno de los recursos de extrañamiento poético que se pueden apreciar de forma generalizada en el presente repertorio; llega el vulgarismo a convertirse en recurso literario característico de este determinado lenguaje poético, cuya validez está al margen o por encima de la vulgaridad de la que procede, que por otra parte está muy de acuerdo con la extracción social y cultural de los sujetos que gozan de este tipo de poesía, tanto creándola como interpretándola o recibiéndola.

Estos vulgarismos se pueden apreciar en todos los niveles estructurales lingüísticos, desde la fonética a la morfosintaxis. Los colectores de las coplas suelen transcribir lo que oyen sin pretender mínimamente «arreglar» los sonidos (*juebo* —fuego—, *arvirtencia, lagañas, alimales,* etc.), ni las formas de las palabras (*andaver, andequiá, mirosté, tirastes, sa mester,* etc.), ni las cons-

trucciones sintácticas («Tengo yo un cofrecico / que voy echando...»; «me s'hace»; «una puerta que tos tenemos la llave», etc.).

Especial atención merecen los adverbios y locuciones adverbiales, que presentan una rica variedad: *tanimientras* —mientras tanto—, *en comedio, aboa, alluengo, de seguro,* etc.

El mayor interés lingüístico lo ofrece el léxico, que se refiere prácticamente a todos los ámbitos de la vida, no sólo en lo que afecta al ser humano, sino también a su vivienda y vestidos, la agricultura y otros oficios, y la vida social, como se puede apreciar en la exposición siguiente.

1 El hombre

Es *presona,* y si es huertano, *panocho.*

a) Carácter.—Su *caráuter* se puede ir formando con la *arvirtencia, pacencia, estudancia, gramancia, cencia, experencia* o *conocimiento,* que desarrollan su *telutria* —inteligencia— y ponen freno a la *fantesía.* Algunos, sin embargo, son *curros* —valientes o bravos—, o se muestran *arbullosos* o *ambustiaos.* A veces, las personas salen *fallas* o *fallutas,* y alguna otra no pasa de ser un *galopín* o *galopón* —pillo—.

b) Edad.—Los *chiquios* —niños— pasan a ser *zagales* o *mozos.* Frente a las viejas, están las *novachonas;* la *muleta* es rondada por su enamorado.

c) Partes del cuerpo.—Generalmente se alude al de la mujer, cuya *centuriquia* se *mimbrea.* De su cabeza destaca su *rodete* y el *moño postizo;* de su cara los *carrillos;* también, sobre todo cuando tiene algún *defleuto,* los *garrones* —talones—.

d) Las actitudes humanas hacen que se considere a alguno como *pijotero, privao* —sobre todo cuando lo han *henchizao*—, *desanchá, fijona.* Frente al *gandul* está quien muestra su *habilidencia* o *habilitrencia* —habilidad— y también el que se comporta con *desimulo* o *cudiao.* Se aprecia mucho el *volunto* —voluntad—, que cuando se vuelve en contra puede ocasionar la *iznominia.* El *panocho* cuando está enamorado lanza su *relincho*

—grito de júbilo o enamoramiento—. Cuando algo es demasiado trabajoso, se convierte en *perrera.*

e) Las visiones pueden ser *pantasmas* o *vesivillos (visibilo,* fantasma).

f) Los nombres propios que más abundan son *Faco* (Francisco), *Facorra, Juensanta, Pepa.*

2. Vivienda. Vestido

a) La vivienda suele ser la *barraca,* en cuya construcción se utiliza *cañizo* y *vidro.* Se accede a ella por la *senda* o *verea;* a la entrada tiene algún *poyo;* los *postigos* y *picaportes,* así como el *corral* y la *cuadra* son muy característicos. Cuando llueve en abundancia caen *las canales.*

b) El ajuar cuenta con el *jarrero,* las *bucharas, bucharones, buchillos,* el *puchero* con su *cobertera* que se coloca en la *leja,* las *tenajas,* el *lebrillo;* las *paeres* se decoran con *estampiquias* —cuadros—.

c) Para las faenas culinarias se necesita el *juebo* —fuego—, que a veces no se *empriende* fácilmente. Se amasa *bollo* —pan de *panizo,* maíz— y se cocinan las *habichuelas* —alubias secas— y el *potaje,* para lo que se usan las *chirivías* y los *nabos.* También se cocina la *pava* —coliflor—, y además se come *chicoflaute* —chocolate—, *avellanas* —cacahuetes—, *longaniza, morcilla, higos de pala,* etc. Se sazona con el *agro* —zumo— del limón, que también sirve para hacer en las fiestas *agua de nieve.*

d) Los *alimales* conviven estrechamente con el hombre: el *burro rabote,* la *burra,* las *cochinas* y *marranas* —puercos—, el *güey,* las *gallinas,* etc. Otros lo acompañan con su canto: la *tutuvía,* los *gorriones.* Y algunos son exóticos: el *alifante* —elefante—.

e) El vestido.—El hombre lleva *pello* o *chaqueta* con *alamares, zaragüelles* o *calzones, montera* y *apargates* o *alpargates.* La mujer se viste con la *armilla* —almilla—, el *refajo* —que puede ser *totanero*— sobre las *senaguas,* y encima de aquél el *delantal;* además usa las *arracadas* o *zarcillos.* Todas estas prendas se *alzan* en el *arca.*

3. Agricultura. Oficios varios

La principal ocupación del hombre es *cautivar* —cultivar— la tierra, con cuyo fruto paga el *rento* al *amo* —dueño de la tierra arrendada—, y también a los *aflegiores* —recaudadores de impuestos—.

a) En la huerta la tierra se mide por *tahúllas* y se trabajan hasta los *cornijales* —ángulos de un bancal o heredad—. Se riega por *tandas* —turno en las horas de riego— y el agua corre por la *cieca* o *cequia* —acequia— y el *azarbe,* que tienen sus *quijeros.*

b) El trabajo de la *parva* (mies) se traduce en las *galveras* —conjunto de garbas—, que se amontonan en los días de la *trilla, incia San Juan de junio.* En el campo hay que trabajar el *barbecho* labrando *yunto y hondo.*

c) De entre los cultivos destaca el de la *limera,* los *abercoques,* el *panizo, la alfalfa,* la *viña y la parra,* etc. Un buen *plantón* de *olivera* podrá luego producir las *bustosas olivas der cuquillo.* Si las plantas *agarran,* y *cuajan* las flores, se conseguirán los *cobollicos,* aunque algunas *trempaneras* se *empavesan* y se hielan. Para el trabajo de la tierra se utiliza la *corvilla* —hoz—, la *reja sanjuanera* y las *sogas.* Cuando se ha recogido la cosecha se almacena en *orones,* y entonces hay quien sale al *rebusco.*

d) El tiempo puede presentarse *nulo* —nublado— y haber *mollina* —llovizna—. En la *mañá trempano* hay que esperar a los *claros* cuando todavía *hace escuro.*

e) En la crianza del *busano de sea,* que hay que cuidar esmeradamente en el *zarzo,* es importante saber *esmuñir* la *hoja* de la *morera,* para no *dejar ciegos* los *borrones.* A pesar del *cudio* que exigen gusanos y árboles, es difícil que no se pierda la *busanera.*

f) Los desastres que amenazan reiteradamente al agricultor son las *inundaciones* y los *terretremos* —terremotos—. También los *trimurtos* —tumultos—.

g) Se cultivan plantas que sirven de adorno y embellecen las viviendas o los parajes: *alhábega, pasionera* —pasionaria—, *clavellina, jazmín.* El *baladre* y los *palmerales* son muy caracterís-

ticos de la zona. Otras plantas no son tan agradables: *abreojos* —abrojos—, *cardo, palera,* etc.

4. Vida social. Juegos

a) El acontecimiento más importante es el *noviaje* —noviazgo—: los enamorados se *trompiezan* —encuentran— y *vesitan* y *platican,* lo que les produce *bustiquio* —gusto—; a veces el mozo propone a la moza que *se salga* —se escape— con él, cuando se ven muy *arrepretaos* —apurados—. A veces el enamorado regala una *tumbaga* a la moza. Cuando las relaciones no van muy bien la boca *se hace yesca,* e incluso puede haber amenaza de que el novio *punche a la novia;* en alguna ocasión aquél desea que ésta le *dé uñate* —lo mate como a un insecto, con la uña—.

b) Para divertirse los adultos juegan a las *chapas* —juego parecido al de bolas— y al *caliche* (sobre un *peaciquio* de caña que se pone verticalmente en el suelo, se colocan monedas u otros objetos; gana el que logra derribarlo si caen las monedas junto a la *pieza).* Además se hacen *gromas* —bromas— y se *saca burla.*

Para *rondar* se utilizan los *guitarros* y *vigulines* —violines—, que también son necesarios para acompañar el baile, junto con las *postizas* que hacen sonar las mujeres. Se bailan *parrandas,* por ejemplo las del *pan torrao,* y *malagueñas.*

CANCIONERO POPULAR MURCIANO ANTIGUO

1. *Relaciones amorosas*

Galanteo. — Búsqueda de amores. — Mujer enamorada.— Deseos de boda.—Oposición de los padres.—Despedida y éxodo. Espera.

1

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar;
a tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

2

Tus ojos y los míos
se miran y hablan,
pero los corazones
no se declaran;
mas te prevengo
que si tú no te explicas
yo no te entiendo.

(Mtz. Tornel, pág. 32)

C. 2. Vid. TORNER, tema 152, págs. 255 y ss. Recoge una serie de coplas y variantes sobre «los ojos del alma», suficientes para la comunicación entre los enamorados.

3

Las mirás y los recaos
no bastan pa mi querer;
el agua bebía a morro
es la que quita la sé.

(D. Cassou, pág. 131)

4

Quisiera que me dijeras
el pensamiento que tienes,
por ver si venían bien
tu gusto y mis pareceres.

(Mtz. Tornel, pág. 34)

5

Tengo vergüenza y lo callo,
tengo pena y no lo digo;
yo no sé cómo decirte:
¿te quieres venir conmigo?

(Mtz. Tornel, pág. 34)

6

Tengo vergüenza y me callo
cuando platico contigo,
y siempre pienso decirte
¿te quieres salir conmigo?

(D. Cassou, pág. 128)

C. 4. Las dificultades de expresión con las palabras, que experimenta el enamorado, son recogidas por TORNER en el tema 168, págs. 285 y ss.

7

Ole con ole con ole,
serrana, vente conmigo,
nos comeremos la pava
a la sombra del olivo.

(Mtz. Tornel, pág. 53)

8

Sepas que s'han platicao
nuestros ojos en mirarse;
los míos ¿se pué pasar?
y los tuyos ¡pasa alante!

(D. Cassou, pág. 136)

9

En el entierro de Cristo
me miraste y te miré;
cadenas de amor me echaste,
cadenas de amor te eché.

(Mtz. Tornel, pág. 10)

10

En Cartagena nací,
dentro del mar me metieron,
y las olas me sacaron
para adorarte, ángel bello.

(Mtz. Tornel, pág. 13)

C. 9. Es claro el parentesco de esta copla con las que recoge TORNER, tema 238, págs. 391 y ss., referidas a las «cadenas de amor» que establecen las miradas:

Una vez que me miraste
y otra vez que te miré,
cadena de amor me echaste,
y en jamás te olvidaré.

11

Alábega en tu pecho
quisiera sembrar,
para los pajaritos
que a la vega van.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

12

Amores si quisiera
tengo a manojos,
pero en ti, vida mía,
puse los ojos.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

13

No sé qué tenía el agua
que me distes a beber
que a toas las aborrezco
y a ti no ha podido ser.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

14

Dices que me quieres mucho,
yo te quiero mucho más;
pongámonos en un peso,
veremos quién pesa más.

(Mtz. Tornel, pág. 31)

15

Sólo con verte en tu puerta
me se encandilan los ojos,
la boca me se hace yesca
mirando tu rostro hermoso.

(Mtz. Tornel, pág. 31)

16

Nos han pasao tantas cosas,
que al trompezarnos los dos,
tú te pones colorá
y yo pierdo la color.

(D. Cassou, pág. 131)

17

Envidia tengo a la tierra,
a las estrellas y al sol,
y a los ojos hechiceros
de tu cara, Encarnación.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

18

Dame un diente de tu boca
de esos que llevas delante,
me lo pondré en la pechera
que me sirva de diamante.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

C. 16. Vid. TORNER, tema 173, págs. 295 y ss.

19

Te comiera y te bebiera
y te hiciera un cariñito
y te rechupeteara
como a niño pequeñito.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

20

Papelico venturoso,
quién fuera dentro de ti,
para darle mil abrazos
al ángel que te ha de abrir.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

21

Soy yo mismo y no me entiendo...
qué me has de entender tú a mí;
te digo que no te quiero,
y estoy muriendo por ti.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

22

Te voy aborreciendo
como la gallina al trigo,
el gato a la longaniza
y los borrachos al vino.

(Mtz. Tornel, pág. 47)

C. 20. Vid TORNER, «mensajero de amor», tema 183, pág. 320.

23

Estoy tan separado
de las mujeres,
como las estampiquias
de las paredes.

(Mtz. Tornel, pág. 51)

24

Quisiá tan apartaiquia
de mí tenerte,
como las estampiquias
de las paeres.

(D. Cassou, pág. 127)

25

Voy a misa primera
por ver mi amor,
y si allí no lo veo
vuelvo a la mayor.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

26

A los cielos se remontan
las alas de mi albedrío,
y mientras dure la pompa,
te he de querer, dueño mío.

(Mtz. Tornel, pág. 65)

C. 25. TORNER, tema 47, págs. 105 y ss., recoge, entre otras:

Ayer en misa mayor,
me miraste y te reíste;
¡así parezcas a Dios
como a mí me pareciste!

27

Te quiero más que a mi vida,
más que a mi padre y mi madre,
y si pecado no fuera,
más que a la Virgen del Carmen.

(Mtz. Tornel-2, pág. 55)

28

La canela está en la Habana,
la pimienta está en Madrid,
y la dama que yo adoro
la tengo al lado de mí.

(Mtz. Tornel-2, pág. 59)

29

No he visto rosa más guapa
ni clavel más encarnao,
ni moza más de mi gusto
que la que tengo a mi lao.

(D. Cassou, pág. 126)

30

Las jarras de tu jarrero,
zagala, quisiá yo ser,
pa besarte yo en la boca
cuando jueras a beber.

(D. Cassou, pág. 127)

Cs. 28, 29. M. Frenk Alatorre, núm. 66, pág. 76, inserta:

De las frutas, la manzana,
de las aves, la perdiz,
de las colores, la grana,
de las damas, la Beatriz.

C. 30. Vid. Torner, tema 172, págs. 264 y ss.

31

Te presinas y me ocurre
quién te pudiera besar,
ande dices «enemigos»
impués de «por la señal».

(D. Cassou, pág. 129)

32

Tengo en el arma dos besos
que no me ejan sosegar;
uno que ya me lo distes,
y otro que te quiero dar.

(D. Cassou, pág. 129)

33

Si me quieres dame un beso,
que me voy a confesar;
si er cura lo echa a lo malo,
ya te se degorverá.

(D. Cassou, pág. 131)

34

Le pedí a San Cayetano
darte un beso en ca lunar;
¡así tengas más lunares
que arenas tiene la mar!

(D. Cassou, pág. 131)

35

Poiqu'un beso me diste,
rabia tu maere;
toma otra vez tu beso
pa que no rabie.

(D. Cassou, pág. 131)

C. 35. Vid. ALÍN, núm. 492.

36

En menos que canta un pollo
me atrevo a darte
más besos que pepitas
tiene un tomate.

(D. Cassou, pág. 131)

37

Dicen que las Dolores
tienen espinas;
ya te tengo en el arma,
no me lastimas:
y er estribillo:
tu paere con tu maere
y tú conmigo.

(D. Cassou, pág. 127)

38

Camino e tu barraca
¡muleta mía!
se m'hace cuesta abajo
la cuesta arriba;
y cuando sargo
se m'hace cuesta arriba
la cuesta abajo.

(D. Cassou, pág. 134)

39

No te fíes de los hombres,
de mí el primero;
mira que te lo digo
porque te quiero.

(Mtz. Tornel; pág. 50; D. Cassou, pág. 128)

40

No te fíes de los hombres,
de mi er primero;
mira que somos todos
muy embusteros.

(D. Cassou, pág. 128)

41

María llevas por nombre,
por apellido Lucero,
vale más tu sobrenombre
que las estrellas del cielo.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

42

En la calle donde vives
todos te dicen la perla,
y yo por engrandecerte
te digo perla y diamela.

(Mtz. Tornel, pág. 34)

43

Tienes el nombre a mi gusto
y el apellido también,
bendito aquel que te puso
en el bautismo Isabel.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

44

Cada vez que voy a verte
le doy un cuarto al barquero...
los amores de mi niña
todo me cuesta dinero.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

45

Aboa por venir aquí
l'he pagao un cuarto al barquero;
aún no ha empezao tu querer
y ya me cuesta dinero.

(D. Cassou, pág. 157)

46

Las barandillas del Puente
se menean cuando paso;
a ti solica te quiero,
de las demás no hago caso.

(Mtz. Tornel, pág. 16)

Cs. 44, 45. ALÍN, núm. 128, pág. 392, recoge:

Pásame por Dios, barquero,
d'aquesa parte del río,
duélete del dolor mío
... ...

Es el tema de un poema más largo, que procede del *Canc. Mus. de Palacio,* de comienzos del siglo XVI. Las coplas murcianas contienen la queja, un tanto vejatoria y muy realista, del enamorado, que no está en las tradicionales.

47

Las barandillas der Puente
se menean cuando pasas;
si al hierro le pasa eso
¡qué le pasará a mi arma!

(D. Cassou, pág. 135)

48

De las uvas sale er vino,
de las olivas aceite,
y de to mi cuerpo sale
er bustiquio pa quererte.

(D. Cassou, pág. 136)

49

Si er cielo allega a faltar,
sin cielo yo no me queo;
tanimientras vivas tú,
pa qué quiero yo más cielo.

(D. Cassou, pág. 138)

50

Yo salté la muralla
por vesitarte,
esto sólo lo hace
un fiel amante.

(Mtz. Tornel, pág. 25)

51

He sartao la muralla
por vesitarte,
esto lo hace tan sólo
un güen amante;
échame en tierra,
y patéame el arma
dista que muera.

(D. Cassou, pág. 132)

52

Me lo ijiste, Facorra,
junto a la higuera:
como por ti no quee
por mí no quea;
yo respondí
como por ti no quee
no quea por mí.

(D. Cassou, pág. 133)

53

Si mi amor juera e piedra,
juera e mármol,
y los picapedreros
quisián picallo,
yo haría una ermita
pa que mi Faca juera
a oyir la misa.

(D. Cassou, pág. 133)

C. 51. Con respecto a la tercerilla con que finaliza este poema, es interesante notar que ya en 1793 se publicó:

Echame en tierra
y patéame el alma
sobre la arena.

Vid. G.ª SORIANO, págs. CIII y ss.

54

Quisiera poderte dar
lo que merecido tienes,
y una corona imperial
para coronar tus sienes.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

55

María, si fueras mía,
te vistiera de oro y plata,
y te pusiera en el pecho
una cruz de Caravaca.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

56

Sabiendo que te gustaba
el sombrero calañés,
domingo por la mañana
fui a San Pedro y lo compré.

(Mtz. Tornel, pág. 16)

57

El tallito de azadar
que me distes ayer tarde,
dentro de mi pecho está:
toma tú la llave y abre,
y allí dentro lo verás.

(Mtz. Tornel, pág. 33)

58

Quisiá yo gorverme pulga,
pa dalle güerta a tu cuerpo;
si impués me dabas uñate,
yo me moriba contento.

(D. Cassou, pág. 137)

59

¡Quién juera pulga o mosquito
grande como una lechuga,
pa darte güenos bocaos
por la noche en la pechuga!

(D. Cassou, pág. 137)

60

Tienes carita de sí,
ojitos de no negarlo,
me tienes que dar el sí
antes que llegue el verano,
y el verano ya está aquí.

(Mtz. Tornel, pág. 32)

61

Quiéreme que tengo capa,
pantalón de paño fino,
botonadura de plata
y chaleco de merino
y mi camisón con tapa.

(Mtz. Tornel, pág. 18)

62

Anoche soñaba yo
que dos moros me pillaban,
y eran tus hermosos ojos
que enojados me miraban.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

63

Anoche tuve un ensueño,
no sabes lo que soñé,
que me habías olvidado,
no sabes lo que lloré.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

64

¡Anoche soñé un ensueño,
ojalá y juera verdá!
que te estaba desatando
la cinta del delantal.

(D. Cassou, pág. 128)

65

Asín que llego a tu puerta
paro, porque no me atrevo,
ni a gorver pasos atrás,
ni a seguir pasos aentro.

(D. Cassou, pág. 136)

Cs. 62, 63, 64. TORNER, en el tema 26, al referirse a una copla cuyo comienzo es igual al de estas tres, señala que «puede muy bien ser variante del comienzo de un romance del siglo XVI, reelaboración popular de otro de Juan del Encina...», págs. 59 y ss.

66

Sin ti no puedo vivir,
hermosa luna brillante,
dame de tu boca un sí
que deseo ser tu amante,
carita de serafín.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

67

Determínate a quererme,
no me seas temerosa;
de lo que te sobrevenga
yo te saco victoriosa.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

68

Son tus labios dos cortinas
bordadas de carmesí;
entre cortina y cortina
estoy aguardando un sí
de tu boca peregrina.

(Mtz. Tornel-2, pág. 61)

69

Ni en la Francia ni en la Italia,
ni en Rusia ni en Berbería,
hay una niña tan guapa
como la murciana mía.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

70

Manojito de alfileres
me parecen tus pestañas;
y cada vez que me miras
me los clavas en el alma.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

71

Son tus hermosos ojos
dos picaportes;
cada vez que los cierras
siento los golpes.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

72

Quisiera ser el oro
de tus zarcillos,
porque llegan y besan
a tus carrillos.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

C. 70. BERLANGA, núm. 33, pág. 32, recoge:

Puñalitos dorados
son mis dos luces,
que los meto en el alma
hasta las cruces.

C. 71. FRENK ALATORRE, núm. 213, pág. 125, recoge:

Llaman a la puerta,
y espero yo al mi amor.
¡ay, que todas las aldabadas
me dan en el corazón!

73

Mira cómo corre el agua
por la raíz del tomate;
así corre la hermosura
por la cara de mi amante.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

74

Clavellina, rosa y lirio
me has parecido al mirarte,
y ahora me has parecido
dos perlas en un diamante.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

75

Cómo quieres, lucerito,
que yo me aparte de tí,
teniendo contrata hecha
de quererte hasta morir.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

76

Debajo de tus cejas
se pone oscuro;
ya pueden las campanas
tocar a nulo.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

77

Amor, si fueras tan firme
como la palma en verano,
yo te daría las llaves
de mi pecho soberano.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

78

Encima de tu rodete
está la luna parada,
y no la deja correr
la hermosura de tu cara.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

79

Quién fuera collar de perlas
de tu hermosa gargantilla,
y al medio día clavel,
a la noche clavellina,
y lirio al amanecer.

(Mtz. Tornel, pág. 31)

80

Cuando te veo llorosa
mi corazón suda a mares;
no llores, cara de rosa,
que todo el mundo lo sabe
que has de ser mi amada esposa.

(Mtz. Tornel, pág. 33)

81

Tienes en la cara pecas,
y en la garganta lunares,
y en el pecho más virtudes
que rosas en los rosales.

(Mtz. Tornel, pág. 34)

82

Es tu cara un cristal fino,
tu cabeza una naranja,
tu pecho un ramo de flores
donde mi alma descansa.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

83

María, paloma mía,
plumaje de mi sombrero,
mañana es la Candelaria,
vamos a coger romero.

(Mtz. Tornel, pág. 51)

C. 83. Vid. TORNER, tema 119, pág. 212. Con respecto a este tema:

La flor del romero
la están cortando ya.
Si la cortan que la corten,
que a mí lo mismo me da;
una caña bien florida
para mí no ha de faltar.

84

Soy más rico siendo pobre
que Martínez el pañero;
tengo la novia bonita,
para qué quiero el dinero.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

85

Eres el jardín de Venus
que todas las flores cría;
eres sol y eres lucero,
y por eso, vida mía,
por ti peno y por ti muero.

(Mtz. Tornel, pág. 57)

86

Eres la rosa notable,
la hermosura en ti paró,
eres sol en tu linaje,
y por eso, blanca flor,
por ti derramo mi sangre.

(Mtz. Tornel, pág. 57)

87

Mi novia no tiene pelo,
con el tiempo le saldrá;
y si acaso no le sale,
a mí me gusta pelá.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

C. 87. FRENK ALATORRE, núm. 191, pág. 120:

No tengo cabellos, madre,
mas tengo bonico donaire.

88

Tienes labios de adivina,
mejillas de soberana,
todo mi querer se inclina
en ti, reina soberana.

(Mtz. Tornel, pág. 60)

89

Eres la palma gallarda,
la maere de los parmitos,
y en los rincones del alma
me das con los cobollicos.

(Mtz. Tornel-2, pág. 52)

90

Como valiente guerrero
a la montaña subí,
amolando mis aceros
y siempre pensando en ti,
hermosísimo lucero.

(Mtz. Tornel-2, pág. 58)

No tengo cabellos, madre,
que me lleguen a la cinta,
mas tengo bonico donaire
con que mato a quien me mira.
Mato a quien me mira, madre,
con mi bonico donaire.
No tengo cabellos, madre,
mas tengo bonico donaire.

91

Encima de tu rodete
se para y canta un canario,
y se baja por tu frente
a beber agua en tus labios,
estrellita reluciente.

(Mtz. Tornel-2, pág. 60)

92

Cuatro cosas m'henchizan
en mi morena:
la cara, los andares,
er pie y la pierna;
¡Ole con ole!
Otras cosiquias tiene
que son mejores.

(D. Cassou, pág. 126)

93

El hoyiquio de tu barba
a tanto me compromete,
que si juera sepoltura
yo mesmo me diá la muerte.

(D. Cassou, pág. 129)

94

Tienes los ojos tan grandes
y tratas mi corazón
como si juera de trigo.

(D. Cassou, pág. 132)

95

Cuando te miro, Pepa,
no quisiá icillo,
se m'allenan los ojos
de vesivillos;
¡Juy! ¡qu'amargura!
tanto busto pa ejallos
impués a escuras.

(D. Cassou, pág. 135)

96

Las estrellas de los cielos
voy esta noche a contar;
una y dos... que hay en tus ojos...
y arriba están las demás.

(D. Cassou, pág. 129)

97

Las estrellas der cielo
no están cabales;
que tú tiés en tu cara
las prencipales.
Esto es tan cierto
como el querer no quita
conocimiento.

(D. Cassou, pág. 135)

98

Tiés una centuriquia
que se menea
igual que los claveles
que se mimbrean;
y er estribillo:
denguno se m'ocurre,
denguno digo.

(D. Cassou, pág. 135)

99

Con la luna de enero
tiés semejanza,
qu'es de tuisquias las lunas
la qu'es más clara;
Yo m'anquivoco,
el sol paece tu cara,
la luna es poco.

(D. Cassou, pág. 135)

100

Por la mañana eres rosa,
al medio día clavel,
por la tarde eres jazmín,
y lirio al anochecer.

(D. Cassou, pág. 137)

101

Tienes el moño de a libra
con rizos de a cuarterón,
y tienes cuerpo d'anguila
y el caráuter como er sol.
Y el estribillo:
pa ca chocolatera,
su molinillo.

(D. Cassou, pág. 137)

C. 99. Vid. TORNER, núm. 164.

102

Dos cosas hay en tu cara
que m'están gurviendo loco:
la una es un ojazo negro,
y la otra cosa... es el otro.

(D. Cassou, pág. 137)

103

Tienes pecas en la cara
como huevos de perdiz;
en cada peca, una rosa;
en medio, una flor de lis.

(Mtz. Tornel-2, pág. 63)

104

En el cielo de tu cama
no dejarás de tener
alguna clavellinita,
siendo tú hermoso clavel.

(Mtz. Tornel-2, pág. 59)

105

Mi novia es una morena,
por eso la quiero tanto;
que la tierra qu'es morena
se señala por to el campo.

(D. Cassou, pág. 150)

C. 105. La valoración de la mujer morena y su relación con la tierra de este color y con su fertilidad, es tema muy frecuente en los Cancioneros; Vid., por ejemplo, BERLANGA, núm. 72; FRENK ALATORRE, núm. 202; ALÍN, números 430, 644 y 355; este último es:

Aunque soy morena
no soy de olvidar,
que la tierra negra
pan blanco suele dar.

106

Los ojos de Juensanta
lloran sardinas,
y los míos aceite
con qué freíllas:
échame cuatro,
y pan en las alforjas,
que voy ar campo.

(D. Cassou, pág. 156)

107

Aunque vayas y te bañes
a los bañitos de Archena,
no te se caerá la mancha
que tienes de pinturera.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

C. 106. Vid. G.ª SORIANO, págs. CIII y ss., donde recoge la siguiente variante, publicada en 1793:

Los ojos de mi dama
lloran sardinas,
y los míos aceite
para freíllas.
Echame cuatro
panes en las alforjas
que voy al campo.

C. 107. El tema de «los baños de amor» aparece reiteradamente en los Cancioneros tradicionales, por ejemplo FRENK ALATORRE, núm. 85:

Si te vas a bañar, Juanilla,
dime a cuáles baños vas.

O la núm. 86:

A los baños del amor
sola me iré,
y en ellos me bañaré.

Vid. también BERLANGA, núms. 97 y 98, y ALÍN, núms. 90 y 379.

108

Una cartagenera
me dio un pitiquio;
yo le di una navaja
de golpeciquio.

(Mtz. Tornel-2, pág. 62)

109

A esta cartagenera
quisiera yo ver,
que le di una navaja
con el cascabel.

(Mtz. Tornel-2, pág. 62)

110

Un pajarito de oro
puesto en la orilla de un tren,
mira si está remonono;
más remonona está usté.

(Mtz. Tornel-2, pág. 55)

111

A bailar han salido
los cuatro soles;
en sus caras les veo
los resplandores;
y er estribillo:
memorias a Facorra
y a su chiquillo.

(D. Cassou, pág. 125)

112

¡Como vienes del monte
vienes airosa,
vienes coloradita
como una rosa!

(Mtz. Tornel, pág. 24)

113

Eres como la lima
de la limera:
amarilla por dentro,
verde por fuera.

(Mtz. Tornel, pág. 66)

114

Eres como la lima
de la limera:
amarilla por dentro,
verde por juera;
mujer y lima,
escoge er que lo sabe
la que es más fina.

(D. Cassou, pág. 145)

115

A San Juan y San Pedro
cumplen los mozos;
a buscar amor nuevo
se van mis ojos.

(Mtz. Tornel, pág. 51)

Cs. 115, 116. Estas coplas recogen la tradición amorosa o erótica que

116

A San Juan y San Pedro
cumplen los mozos;
a buscar querer nuevo
se van mis ojos.

(D. Cassou, pág. 128)

117

Con una caña larga
se alcanza un jazmín,
y una buena muchacha
con ir y venir.

(Mtz. Tornel, pág. 54)

118

Atame con un cabello
a los bancos de tu cama,
que aunque el cabello se rompa
seguro estoy no me vaya.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

119

Más quisiá yo, zagala,
dormir contigo,
que tener dos orones
llenos de trigo.
Y alluego impués,
más quisiá los orones
que la mujer.

(D. Cassou, pág. 160)

se atribuye a la celebración de la fiesta de San Juan, tan presente en los Cancioneros; Vid. BERLANGA, núm. 91:

La mañana de San Juan
las flores florecerán.

También interesan las que incluye en los números siguientes.

120

La noche e Santa Teresa
m'arrejunté con mi novia,
pa si era la fin der mundo,
estar cerca de la gloria.

(D. Cassou, pág. 125)

121

La noche e la inundación
me fí en casa e la que quiero:
que si era la fin der mundo
me pillara junto ar cielo.

(D. Cassou, pág. 125)

122

Dende aquí veo, madre,
en dónde habita;
aunque no veo al santo
veo la ermita.

(Mtz. Tornel-2, pág. 62)

123

Por allí veo, madre,
lo que bien quiero:
la carreta, los bueyes
y el carretero.

(Mtz. Tornel, pág. 18)

Cs. 122, 123, 124. Vid. TORNER, tema núm. 16, págs. 39 y ss., que se refiere a la enamorada del carretero. Entre otras, recoge la número 123 del presente Cancionero murciano, que él toma de A. SEVILLA.

124

Por allí viene, maere,
lo que bien quiero:
la carreta, los güeyes
y er carretero;
¡Ay! maere, ténme,
que me fartan las juerzas
pa el sustenerme.

(D. Cassou, pág. 125)

125

Pasa alante que estoy sola,
y mi maere en er corral;
pasa alante y toma silla,
¡que tú no me comerás!

(D. Cassou, pág. 132)

126

A San Juan hará un año
que te quería;
más firme estoy ahora
que el primer día.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

127

A San Juan hace un año
que te queriba;
más firme estoy abora
que er primer día.
¡Ay, Pepe, Pepe!
que en un rincón del arma
te tengo siempre.

(D. Cassou, pág. 132)

128

A San Juan hará un año
que te quería.
A San Juan hará un año,
bien de mi vida.

(Mtz. Tornel, pág. 62)

129

Cuando te veo venir
con la manta morellana
me se pone el corazón
tierno como una avellana.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

130

Cuando te veo venir
con la manta y la corvilla,
no lo puedo remediar,
el cuerpo me hace cosquillas.

(Mtz. Tornel, pág. 20).

131

Cuando te veo devenir
con la soga y la corvilla,
no lo pueo remediar,
el cuerpo m'hace cosquillas.

(D. Cassou, pág. 136)

Cs. 129, 130 y ss. Vid. ALÍN, núm. 573.

132

Yo no sé qué me da
cuando te veo venir,
y te sientas en el poyo,
grandísimo galopín.

(Mtz. Tornel, pág. 54)

133

No me mires, no me mires,
no me mires, mozo güeno;
tengo el corazón de cera,
y tu mirar echa juebo.

(D. Cassou, pág. 132)

134

Debajo de la hoja
del verde alimón,
está mi amante malo,
¡Jesús, qué dolor!; (¡Quién juera Dotor!)
¡Ay! que le ha dao
calentura, y con verme
se l'ha quitao.

(D. Cassou, págs. 124-125)

C. 134. Vid. G.ª SORIANO, págs. CIII y ss., que recoge la variante publicada en 1793:

Debajo de la hoja
del verde limón,
está Alifonsa mala,
¡quién fuera dotor!

También es muy interesante la versión que recoge y publica Federico GARCÍA LORCA en la sección «Cantares populares», con el título «Las tres hojas»:

1

Debajo de la hoja
de la verbena
tengo a mi amante malo:
¡Jesús qué pena!

135

Tú fuiste mi amor primero,
la piedra fundamental,
me enseñastes a querer,
no me enseñes a olvidar.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

136

De San Juan Evangelista
la palma me he de llevar;
Juan se llama el bien que adoro,
Juan ha sido, y Juan será.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

137

San Miguel en el cielo
pesa las almas;
el que la mía pesa
Miguel se llama.

(Mtz. Tornel-2, pág. 63)

2

Debajo de la hoja
de la lechuga
tengo a mi amante malo
con calentura.

3

Debajo de la hoja
del perejil
tengo a mi amante malo
y no puedo ir.

(En *O. C.*, edit. Aguilar, 14.ª edic., Madrid, 1968, pág. 553.)

138

Por un Pedro doy un cuarto,
por un Antonio un doblón,
y por uno de mi gusto
alma, vida y corazón.

(Mtz. Tornel-2, pág. 64)

139

Un colegial Fulgencio
me dijo un día
que con su beca verde
me taparía;
pues es sabido
que el colegial Fulgencio
es muy cumplido.

(Mtz. Tornel-2, pág. 64)

140

Cuándo llegará el día
y aquella feliz mañana,
que nos lleven a los dos
el chocolate a la cama.

(Mtz. Tornel, pág. 34)

C. 140, 141 y ss. Respecto al «cuándo» desiderativo, ALÍN, núm. 468:

Morenica, dime cuándo
tú serás de mi bando;
¡ay, dime cuándo, morena,
dejarás de darme pena!

También interesa ALÍN, núms. 505 y 513.

141

Cuándo llegará el día
y aquella noche feliz
que te tire de la armilla;
de la chaqueta tú a mí.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

142

Cuándo querrá la Virgen
de la Fuensanta,
que tu ropa y la mía
duerma en un arca.

(Mtz. Tornel, pág. 18)

143

Cuándo querrá la Virgen
de la Juensanta,
que tu ropa y la mía
vayan a un arca;
toma tomates,
tómalos de mi güerto,
pa que los cates.

(D. Cassou, pág. 127)

144

Cuándo querrá la Virgen,
cuándo querrá Dios,
que del pan que tú comes
comamos los dos.

(Mtz. Tornel, pág. 26; D. Cassou, pág. 127)

145

¡Maere mía e la Juensanta!
te pido por esta salve,
que no se yele la planta
y que el novio no me plante.

(D. Cassou, pág. 126)

146

Mi novia me dice 'nene'
y yo le digo 'nenica',
y mi cuñada me dice:
cásate con mi hermanica.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

147

Catalina, flor de harina,
ramillete de abercoques,
si te casas con mi hermano
te daré el burro rabote.

(Mtz. Tornel, pág. 63)

148

La Virgen del Olivo
ha echado un bando:
que se casen las mozas
todas ogaño;
Y las mozas responden
con alegría:
Antes hoy que mañana,
Virgen María.

(Mtz. Tornel, pág. 66)

C. 148. El motivo del «pregón» o «bando» imponiendo el matrimonio es tradicional; por ejemplo, en FRENK ALATORRE, núm. 150; y ALÍN, número 371:

Quiero dormir y no puedo,
que el amor me quita el sueño.
Manda pregonar el rey
por Granada y por Sevilla,

149

Este verano me caso,
lo he tomado con empeño,
aunque tenga que vender
los tres cochinos que tengo.

(Mtz. Tornel, pág. 19)

150

A casarse, mociquios,
no temáis tanto,
que una vara en la plaza
vale dos cuartos.

(Mtz. Tornel, pág. 19)

151

A casarse, mociquios,
no temáis tanto,
que una vara en er Puente
dan por dos cuartos;
y esto es tan cierto
como el Ave María
y el Paere Nuestro.

(D. Cassou, pág. 147)

que todo hombre enamorado
que se case con su amiga;
que el amor me quita el sueño
... ...

152

Para cuando me case
me dio mi suegro
un costal y una manta
y un burro negro.
El costal está roto,
la manta rota,
y el demonio del burro
no ve ni gota.

(Mtz. Tornel, pág. 21)

153

El día de mi boda
me dio mi suegro
un costal, una manta
y un burro negro:
er costal está roto,
la manta rota,
y er demonio del burro
no ve ni gota.

(D. Cassou, pág. 155)

154

Pequeñica como un huevo
y ya te quieres casar;
más valía que tu madre
te enseñara a remendar.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

155

El día que me case
seré la novia:
tomaré chocolate
como señora.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

156

Mi padre me pone guardias
como si fuera castillo;
aunque me ponga murallas
he de seguir en lo mismo.

(Mtz. Tornel, pág. 32)

157

¡Mi padre me pone guardia
como si yo juá castillo!
Y por más guardias que ponga
me voy a salir contigo.

(D. Cassou, pág. 126)

Cs. 156, 157. Sobre la «guarda de la doncella» son abundantes las coplas tradicionales; así FRENK ALATORRE, núm. 117:

Dice mi madre que olvide el amor:
¡acábelo ella con el corazón!

O FRENK ALATORRE, núm. 238:

Madre, la mi madre,
guardas me ponéis:
que si yo no me guardo
mal me guardaréis.

Vid. También ALÍN, 851 y TORNER, 115.

158

Es tu madre la que dice
que no la dejo dormir;
dentro de su cuarto tiene
la que no me deja a mí.

(Mtz. Tornel, pág. 33)

159

Tu maere estará diciendo
que no la ejo dormir;
pos ella tiene a su lao
la que no m'eja a mí.

(D. Cassou, pág. 121)

160

Ni tu padre ni tu madre,
ni San Antonio bendito,
me pueden quitar a mí
el que te quiera un poquito.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

161

Se lo dije a tu madre
por el postigo;
el cochino y la burra
fueron testigos.

(Mtz. Tornel, pág. 51)

162

Se lo ije a tu maere
junto ar postigo;
la cochina y la burra
jueron testigos.
El estribillo:
bucharas, bucharones
y un molinillo.

(D. Cassou, pág. 132)

163

Maire, no me eche usté ojicos,
porque mi gusto ha e ser
casarme con Jusepico,
aunque no lo quiera usté.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

164

¿De qué le sirve a mi suegra
machacar en hierro frío,
si me quiera o no me quiera
me tié que tragar lo mismo?

(Mtz. Tornel, pág. 53)

165

Cuando paso por tu puerta
compro pan y voy comiendo,
porque no diga tu madre
que de verte me mantengo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 61)

166

Cuando paso por tu senda
compro pan y voy comiendo,
pa que tu maere no iga
que de verte me mantengo.

(D. Cassou, pág. 128)

167

A mí me llaman 'callando',
y callar es lo que vale;
toa la noche he estao en tu puerta
y no m'ha sentío tu maere.

(D. Cassou, pág. 121)

168

Se jué mi maere a misa,
vino mi novio;
¡así jueran las misas
de San Gregorio!

(D. Cassou, pág. 124)

169

Un claver y una rosa
están bailando;
encarnaiquia es la rosa,
y el clavel blanco;
vuelvo la cara,
y veo que vié tu paere
con una vara.

(D. Cassou, pág. 125)

170

Mi paere me pega palos,
mi maere me crucifica;
yo ar son de los palos canto,
¡sarna con gusto no pica!

(D. Cassou, pág. 126)

171

En mi casa me dicen
que no te quiera,
cuanto más me lo dicen
más t'arrecuerdan.
¿Sabes qué digo?
Que si m'aprietan mucho
me voy contigo.

(D. Cassou, pág. 126)

Cs. 170, 171. El tema es muy frecuente en la poesía de tipo tradicional, en cuyos cancioneros se recogen diversas coplas; así ALÍN, núm. 262:

Castigado me ha mi madre
por vos, gentil caballero;
mándame que no os hable:
no lo haré, que mucho os quiero.

También en ALÍN, núm. 435:

Decidle que me venga a ver
que cuanto más me riñen
tanto más crece el querer.

O TORNER, que en el tema 93, entre otras, incluye la siguiente:

Mi madre me ha mandado
que no te quiera
y yo le dije, madre,
¡si usted la viera!
quedó tamaña
y mordiéndose el labio
dixo: caramba.

172

¿De qué le sirve a tu maere
echar la llave ar corral?
Si t'has de salir conmigo
por la puerta prencipal.

(D. Cassou, pág. 127)

173

Tu paere me dio un revés,
y tu maere un escobazo;
si eso m'hacen y me quieres
¡qu'harán al que no hagas caso!

(D. Cassou, pág. 131)

174

Echale pan ar perro
si viés a verme,
poique tiene mi maere
sueño de liebre.

(D. Cassou, pág. 134)

175

Cuando vengas a verme
ven por lo escuro,
por si mi maere dice:
ya está ahí el burro.

(Mtz. Tornel-2, pág. 53)

176

Cuando vengas a verme
ven por lo escuro,
qu'haga juicio mi maere
qu'eres el burro;
andar, andiche,
con un peaciquio e caña
s'hace un caliche.

(D. Cassou, pág. 134)

177

Benditos los nueve meses
que tu paere te tuvió
en er vientre de tu maere
para casarte con yo.

(D. Cassou, pág. 136)

178

Manque diga tu maere
que soy mu bruto,
no t'arrancan, Facorra,
de mi volunto;
aupa, aupa,
no es tu maere pantasma
qu'a mí me asusta.

(D. Cassou, pág. 133)

C. 178. En 1793 se publicó:

Aupa, aupa,
no es V. M. la pantasma
que a mí me asusta.

Vid. G.ª SORIANO, págs. CIII y ss.

179

Manque en mi casa s'arme
ca día un trimurto,
no t'arrancan, Facorro,
de mi volunto;
échame en tierra
y patéame el arma
dista que muera.

(D. Cassou, pág. 133)

180

María, tú eres la lima,
y tu paere es el limón,
y tu madre la naranja;
¡mira qué comparación!

(Mtz. Tornel, pág. 51)

181

Yo no sé por qué cosica
tu madre no me querrá,
siendo yo tan bien nacido
como su hija será.

(Mtz. Tornel, pág. 64)

C. 179. También esta seguidilla fue publicada en 1793:

Aunque en toa mi quiasa
haiga un trimulto
no podrán arrincarme
de tu volunto.
... ...
Echame en tierra
y patéame el alma
sobre la arena.

Vid. G.ª SORIANO, págs. CIII y ss.

182

Anda diciendo tu madre
que no me quiere por nuera,
¿en qué libro habrá leído
que yo la quiero por suegra?

(Mtz. Tornel, pág. 63; D. Cassou, pág. 158)

183

Me han dicho que tu madre
no me quiere a mí;
yo tampoco la quiero,
que te quiero a ti.

(Mtz. Tornel-2, pág. 60)

184

No dirán que no me quiere
la maere de mi mujer;
la ciega tanto er cariño
que no me puede ni ver.

(D. Cassou, pág. 162)

185

Si me quieres, dímelo;
y si no, dame un veneno:
verás como se lo largo
a mi suegra y a mi suegro.

(D. Cassou, pág. 158)

186

Es mi novia la más curra
que se pasea en el Barrio;
su madre tiene la culpa,
yo con ella no me hablo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 61)

187

Tu maere quié pa ti un rey,
y en la baraja tié cuatro:
el de oros y el de copas,
el de espadas y el de bastos.

(D. Cassou, pág. 162)

C. 187. Federico García Lorca recoge la siguiente versión, que titula «Los reyes de la baraja»:

Si tu madre quiere un rey,
la baraja tiene cuatro:
rey de oros, rey de copas,
rey de espadas, rey de bastos.
Corre que te pillo,
corre que te agarro,
mira que te lleno
la cara de barro.
Del olivo
me retiro,
del esparto
yo me aparto,
me arrepiento
de haberte querido tanto.

(en *O. C.*, edic. citada en la nota a la c. 134, págs. 662-663). Los seis últimos versos del poema están relacionados muy directamente con la copla 281 del presente Cancionero.

188

Tu madre lo quiere rico
y en el pueblo no lo hay;
que te monte en un borrico
y te lleve al Verdolay
y te dé cuatro bañicos.

(Mtz. Tornel, pág. 60)

189

Si tu maere aspera un rico,
en la Huerta ya no hay;
que aparejen er borrico
y t'alleve al Verdolay,
a darte cuatro bañicos.

(D. Cassou, pág. 159)

190

Si tu madre no me quiere
no lo puedo remediar;
me pondré a partir cebolla
y el zumo me hará llorar.

(Mtz. Tornel-2, pág. 60; D. Cassou, pág. 159)

C. 188. ALVAR se refiere a los baños de purificación ritual, anteriores a la boda, a los que la joven judía debía ir acompañada:

Que si fueres
a bañar, novia,
lleva a tu madre,
no vayas sola,
para quitarte
la tu camisa
para meterte
en l'agua fría (texto 187. Vid. págs. XXIV y ss.).

Cf. con nota a la copla 107 de este Cancionero.

191

Mi novia me ha despedido,
mi suegra me echa a la calle;
eso lo habrán gobernado
entre la hija y la madre.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

192

Hay muchisma diferiencia
entre tu paere y un gallo:
er gallo tie sus dos patas
y tu paere tiene cuatro.

(D. Cassou, pág. 162)

193

Icen que ice tu maere
que eres pequeña entavía,
y yo también soy pequeño,
que no allego a la midía;
pero te digo
que pa olivas gustosas
las der cuquillo.

(D. Cassou, pág. 131)

C. 193. El elogio de la «mujer chica», sin la ironía final del Arcipreste de Hita, es recogido por TORNER en el tema 72, en donde —entre otras— recoge la siguiente copla:

Chiquitita la novia,
chiquitito el novio;
chiquitita la sala
y el dormitorio
chiquitita la cama
y el mosquitero.

Es inevitable el recuerdo de la 1.ª parte de «Las propiedades que las dueñas chicas han» del *Libro del buen amor.* En ella el Arcipreste de Hita

194

Ya se van los quintos, madre,
por la Puerta de Orihuela,
¡cuántas madres llorarán!
y la mía, la primera.

(Mtz. Tornel, pág. 16)

195

A servir al rey me voy
porque la suerte me allega;
si güervo y estás casá,
leña que paliza llevas.

(Mtz. Tornel-2, pág. 53)

196

Me quisiste mozo libre,
tamién me querrás sordao,
que tú no pués despreciar
lo que el Rey no ha despreciao.

(D. Cassou, pág. 134)

elogia —para después denostarla— a la mujer pequeña; entre otras cosas, señala:

Es pequeño el grano de la buena pimienta;
pero más que la mies conorta e más calyenta:

Asy dueña pequeña, sy todo amor consienta,
non ha plaser del mundo, qu'en ella non se sienta.

(Estr. 1611. Edic. de J. Cejador. Clás. Castellanos. Ed. La lectura, Madrid, 1913, vol. II.)

Cs. 195, 196. FRENK ALATORRE referida al amor del soldado recoge:

El amor del soldado
no es más de un hora,
que en tocando la caja:

«y adiós, señora» (núm. 229).

197

Ojos que te vieron ir
por aquellos olivares,
¿cuándo te verán venir
para alivio de mis males?

(Mtz. Tornel, pág. 32)

198

Ojos que te vieron ir
camino de Cartagena,
¿cuándo te verán gorver
para alivio de mis penas?

(D. Cassou, pág. 124)

199

Qué ganas tengo de ver
a mi padre y a mi madre,
a mis hermanos del alma,
y a mi amante más que a nadie.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

200

Estando ausente de ti,
muerto te consideraba;
no hay más gloria para mí
que el estar viendo tu cara.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

C. 200. ALÍN, núm. 383:

Pues te partes
y te vas,
dime cuándo volverás.
El partir de tu partida
que ansí me aparta de verte,
me allega tanto a la muerte
que se me aparta la vida.
Y pues forçosa es tu yda
y te vas,
dime cuándo volverás.

201

Detrás de ti, vida mía,
mis ojos llorando van,
como soldado a la guerra
detrás de su capitán.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

202

Quisiá que pudiera ser
por algún arte partirme;
con una mitá quearme,
y con la otra mitá dirme.

(D. Cassou, pág. 121)

203

A América van los hombres
pa traerse un capital;
y la América está en Murcia
pa el que quiera trebajar.

(D. Cassou, pág. 148)

Más próxima está la que recoge TORNER, tema 19:

Al que ausente o muerto está,
que se acuerden de él no espere;
se olvidan del que se va
y al presente es al que quieren.

También conviene a estas coplas y a las siguientes la de ALÍN, núm. 358:

Quien de sus amores se alexa
no los hallará como los dexa.

204

Ni me lavo, ni me peino,
ni me pongo clavellinas,
mientras no vea venir
a mi amante de las minas.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

205

Ni me lavo ni me peino,
ni me pongo clavellinas,
tanimientras que no venga
aquer que se jue a las minas.

(D. Cassou, pág. 130)

C. 204. Una réplica a esta copla murciana, y a las dos siguientes, parece la que recoge FRENK ALATORRE, núm. 192:

Peinarme quiero yo, madre,
porque sé
que a mis amores veré.

También la núm. 194:

Por un pajecico
del corregidor
peiné yo, mi madre,
mis cabellos hoy.
Por un pajecillo
de los que más quiero
me mudé de camisa
labrada de negro
y peiné, mi madre,
mis cabellos hoy:
por un pajecillo
del corregidor.

206

No me visto ni me peino,
ni me pongo clavellinas,
mientras no vea venir
a mi amante de las minas.

(Mtz. Tornel, pág. 40)

207

No tengo ganas de hilar,
ni de darle vuelta al torno,
ni de lavarme las manos,
mientras no venga mi novio.

(Mtz. Tornel, pág. 38)

208

Mis amores son del campo
y no vienen al lugar;
mis suspiros son correos:
unos vienen y otros van.

(Mtz. Tornel, pág. 25)

2. *Ruptura o dificultades en las relaciones.*

Penas de amor.—Desprecio.—Infidelidad.

209

Dices que me quieres mucho,
y es mentira, que me engañas;
en un corazón tan chico
no pueden caber dos almas.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

C. 208. Vid. TORNER, tema 183, «mensajeros de amor».

210

Yo te quería a ti sola
y tú querías a dos:
tú querías repicar
y estar en la procesión.

(Mtz. Tornel, pág. 62)

211

Yo tenía una escopeta
y en ella mis esperanzas;
tiré un tiro y no salió,
¡malhaya las que son falsas!

(Mtz. Tornel, pág. 65)

212

¿Cómo quieres que una luz
alumbre dos aposentos?
¡Cómo quieres que yo quiera
dos corazones a un tiempo!

(Mtz. Tornel-2, pág. 55)

213

Si me quieres, te advierto
que sola he de ser,
como reina en la colmena
que otra no ha de haber.

(Mtz. Tornel-2, pág. 63)

214

Mira bien que lo he jurao,
no me fartes al querer;
que si me fartas lo pongo
en el Diario de Tornel.

(D. Cassou, pág. 133)

215

Si mi corazón tuviera
ventaniquias de cristal,
de seguro tú lo vieras
lo dolorío que está.

(Mtz. Tornel, pág. 19)

216

Aunque me tiren más balas
que cañas tiene un cañar,
tengo de seguir mi rumbo,
por ver el pago que dan
las mujeres en el mundo.

(Mtz. Tornel, pág. 22)

217

Levántame la chaqueta
y mírame en el costado,
y mira por tu querer
qué puñalada me han dado.

(Mtz. Tornel, pág. 32)

218

Eres hermosa y Dios guarde,
y a los pies llevas la luna,
acaba de sentenciarme,
mira que ha dado la una
y trato de retirarme.

(Mtz. Tornel, pág. 33)

219

Quisiera ser tu lacayo
y que me echaras el hierro,
hermoso clavel de mayo,
por lo mucho que te quiero.

(Mtz. Tornel, pág. 34)

220

Con esa cruz de azabache
que llevas colgada al cuello,
aquí mataron a un hombre,
parece que vas diciendo.

(Mtz. Tornel, pág. 34)

221

Pégame una puñalada
en medio del corazón
y regístrame la sangre;
verás si te tengo amor.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

C. 221. TORNER, en el tema 230, entre otras incluye la siguiente:

Si alguna duda tienes
de mi pasión
abre con un cuchillo
mi corazón.
Pero con tiento
mira no te lastimes
que estás tú dentro.

222

No me tires, que soy de Elche,
y tengo el corazón sano;
tengo unas oliveriquias
allá arriba en el secano.

(Mtz. Tornel-2, págs. 52-53)

223

Me voy a las Herrerías
a hablar con el comisario;
la noche la vuelvo día
cuando monto en mi caballo
y hablo con Ana María.

(Mtz. Tornel, pág. 44)

224

En la calle de Canales
mi caballo me tiró,
vaya una moza juncale
que de mí se adoleció
como si fuera mi madre.

(Mtz. Tornel pág. 44)

Y en el tema 231 esta otra:

Toma este puñalito
y ábreme el pecho,
y verás tu retrato
si está bien hecho.

225

Tres puñaladas me han dado
al lado del corazón,
y ninguna me ha llegado
a donde tengo mi amor.

(Mtz. Tornel, pág. 45)

226

Madre, madre, que me matan
y no me puedo valer;
son dos ojos asesinos
los ojos de esa mujer.

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

227

Los ojitos de mi cara
tienen los cristales muertos;
se han metido en el querer,
no saben lo que se han hecho.

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

228

La alfalfa en el río nace,
de verde se va vistiendo,
por delante buen semblante,
por detrás me va vendiendo
el pícaro de mi amante.

(Mtz. Tornel, pág. 21)

C. 226. Vid. TORNER, tema núm. 100, «ojos asesinos».

229

De tu ventana a la mía
me tirastes un limón,
y el limón me dio en el pecho
y el agrio en el corazón.

(Mtz. Tornel-2, pág. 58)

230

En el Paraíso aleve
Adán se vido abatido;
son las penas más crueles
que a mí me lleva perdido
el garbo de las mujeres.

(Mtz. Tornel, pág. 48)

231

A Cartagena me llevan,
no me llevan por ladrón;
me llevan porque he robado
a una niña el corazón.

(Mtz. Tornel-2, pág. 59)

C. 229. De todas las variantes que recoge TORNER en el tema 37, las más próximas a la murciana son las procedentes de América:

Ayer pasé por tu puerta,
me tiraste un limón;
el zumo me dio en los ojos
y el golpe en el corazón (venezolana).

Y esta otra, procedente de Argentina:

De tu ventana a la mía
me tirastes un limón;
el limón cayó en la calle,
el zumo en mi corazón.

C. 231. TORNER recoge en el tema 217:

Si me llevan a la cárcel
no me llevan por ladrón,
me llevan porque he robado
a una niña el corazón.

232

Dentro de mi pecho habita
una penita mortal,
porque quiero a una rubita
y no me la quieren dar,
¡vaya una puñaladita!

(Mtz. Tornel-2, pág. 63)

233

Subí a contar a la luna
las penas que tú me das;
y abajé como subí:
qu'a naide hago yo penar.

(D. Cassou, pág. 129)

234

Haré un hoyico en la arena,
meteré mi corazón,
dejaré la lengua fuera
que publique mi dolor,
mi sentimiento y mi pena.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

Y FRENK ALATORRE, núm. 314:

Preso me lo llevan
a mi lindo amor,
por enamorado,
que no por traidor.
Preso me lo llevan,
la causa no sé:
digan lo que debe
que yo pagaré.

Vid. también ALÍN, núm. 281.

235

Cómo quieres que te olvide
si has sido mi consejera,
y me has criado raíces
como la planta en la tierra.

(Mtz. Tornel, pág. 28)

236

Dentro de mi pecho tengo
una mesa de nogal,
en donde juegan a ratos
mi amor y tu falsedad.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

237

Haré por ti una fineza,
lo que tú por mí no harás:
quererte aunque no me quieras,
¿quieres que te quiera más?

(Mtz. Tornel, pág. 33)

238

Por las calles y las plazas
siempre pensando en tu amor,
como no me valen trazas
le digo a mi corazón:
¿qué es esto que por mí pasa?

(Mtz. Tornel, pág. 33)

C. 237. Con respecto a este asunto, TORNER recoge en el tema 22 considerable cantidad de variantes de este poemita:

Amar por solo querer
sin esperanza de premio,
es un amor imposible
pero es amor verdadero.

239

Válgame Dios de los cielos,
qué grande es la pena mía,
que me he caído en un pozo
y no encuentro la salida.

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

240

Tengo yo mi corazón,
que si lo vieras, morena,
como los niños del limbo,
que ni está en gloria ni en pena.

(Mtz. Tornel, pág. 51)

241

Alábega de la fina
Santa Rita la florece;
la palabra de los hombres
se ha perdido y no parece.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

242

Ya no puedo cantar claro
y tengo el corazón triste;
me pasa lo que al canario
cuando le falta el alpiste.

(Mtz. Tornel-2, pág. 50)

C. 239. ALÍN, núm. 810:

Tengo unos amores
a descontento;
no le dé Dios a nadie
tan gran tormento.

C. 242. Es interesante constatar cómo Antonio MACHADO recoge este sentimiento popular, y de una manera muy peculiar y elaborada lo vierte en el poema dedicado «A Xavier Valcarce». Vid. en *Poesías completas,* Austral, Espasa Calpe, Madrid, 1963, 10.ª edic. Poema CXLI, págs. 168-169.

243

Algún día en tu huerto
era yo el amo,
y ahora no me quieres
por hortelano.

(Mtz. Tornel, pág. 57)

244

Le pedí a Dios que la vida
en faltarte me quitara;
no hace na ni cosa d'años
que debí estirar la pata.

(D. Cassou, pág. 158)

245

Amante mío del alma,
bien te lo decía yo,
que tú a mí me olvidarías
y me decías que no.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

246

La raíz de mi querer
la partí por la mitá
y se la di a una mujer;
no sé si la guardará.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

C. 243. TORNER, tema 18, entre otras variantes recoge la rioplatense:

De un jardín quise
cortar la flor primera;
vino el jardinero
y me echó fuera.
Y después volví;
hallé la flor cortada
y abierto el jardín.

247

Tú me distes un clavel,
yo te di una pasionera;
el clavel ya se secó
y la pasión siempre queda.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

248

Si quieres que prevalique
y que me lleven atado,
para que diga la gente:
por ahí va el prevalicado.

(Mtz. Tornel, pág. 37)

249

Pégame una puñalá
donde remedio no tenga,
y sal a la calle y di:
yo maté a mi dulce prenda.

(Mtz. Tornel-2 pág. 60)

250

Me quitaste el corazón,
y er tuyo me lo has de dar;
qu'aquer que quita lo ajeno
con lo suyo ha de pagar.

(D. Cassou, pág. 129)

C. 247. TORNER recoge en el tema 174 un poema popular venezolano, de significado navideño, cuyo tema es:

No vuelvo más a tu casa
como en un tiempo solía,
porque se secó la mata
donde yo flores cogía.

251

Preso en la cárcel estoy
amarrado a una columna,
y no me vienes a ver,
corazón de piedra dura.

(Mtz. Tornel, pág. 38)

252

Llevas armilla de vuelo,
guardapiés de barandilla
y refajo totanero,
y con ese tupé, niña,
no eres pa ningún minero.

(Mtz. Tornel, pág. 39)

253

Voy al monte y lo derribo,
a una vara y la mimbreo,
a un fuerte león amanso,
y a ti, morena, no puedo.

(Mtz. Tornel, pág. 45)

254

En el hospital herido
y mi sangre derramando,
no tendrías otro gusto
que verme venir penando.

(Mtz. Tornel, pág. 45)

C. 251. Vid. nota a la copla 231.

255

Mala puñalá te peguen
que te revuelques en sangre,
que tú me vendes a mí
como la mesa a la carne.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

256

La palabra que me distes
encima del Malecón,
como estábamos en alto
el aire se la llevó.

(Mtz. Tornel, pág. 14)

257

Si te vas a Cartagena
tan sólo por olvidarme,
permita el cielo divino
que se abra el mar y te trague.

(Mtz. Tornel pág. 12)

258

Jue tu cariño, Pepa,
flor del almendro:
s'empavesa de pronto,
se hiela presto;
er mío es de priedra:
andequiá que lo pongo,
allí se quea.

(D. Cassou, pág. 129)

C. 256. Vid. TORNER, tema 23.
C. 258. Vid. TORNER, tema 29 y tema 59.

259

En Cartagena se suena
que te has ido y me has dejado;
tengo que ponerme luto
de tafetán encarnado.

(Mtz. Tornel, pág. 11)

260

A la flor del baladre
te he comparado,
que es hermosa y no llega
ningún ganado.

(Mtz. Tornel, pág. 31)

261

A la flor del baladre
te he comparao:
hermosa y no la quiere
dengún ganao:
anda que tienes
la cara de domingo,
genio de viernes.

(D. Cassou, pág. 137)

262

Er sarmiento en la lumbre
y er que enamora,
por un lao se emprienden,
por otro lloran;
tú eres lo propio,
ni lloras ni te empriendes,
qu'eres de corcho.

(D. Cassou, pág. 130)

263

Yo te quería creyendo
qu'eras una clavellina;
pero m'has salío un cardo
con muchísimas espinas.

(D. Cassou, pág. 160)

264

Eres hermosa en extremo,
pero tienes una falta:
que en el campo hay muchas flores
y tú también eres varia.

(Mtz. Tornel-2, págs. 59-60)

265

Ya sé que tú quieres ser
la mejor de to este campo,
y eres como la olivera:
muncha muestra y poco grano.

(D. Cassou, pág. 156)

266

Eres parpallota falsa
y eres chavo segoviano:
has corrido todo el mundo
para volver a mi mano.

(Mtz. Tornel, pág. 49)

C. 264. Vid. TORNER, tema 105, en que inserta esta misma copla, con alguna variante, recogida por Rodríguez Marín.

267

Ejalos que igan, que igan,
de ti no puén ya decir;
qu'el árbol que está cogío
no tié pa qué sacudir.

(D. Cassou, pág. 156)

268

Sólo por conocerte
vengo a buscarte,
qu'en la güerta tiés fama
por tuisquias partes;
pero arrepara,
que la fama que tienes
es mala fama.

(D. Cassou, pág. 157)

269

He pasao a beber agua
fría u caliente,
que el agua es lo e menos
y entro por verte;
pero que sepas
que he bebío en cinco jarras
antes que en esta.

(D. Cassou, pág. 159)

270

Y anda salero,
para lo que tú vales
demás te quiero.

(Mtz. Tornel, pág. 23)

271

Me han dicho que tú has dicho
que eres mi novia;
mira no te se asiente
como cebolla.

(Mtz. Tornel, pág. 65)

272

M'han dicho que tú has dicho
qu'eres mi novia;
mira no te s'asiente
como cebolla;
y er estribillo:
pa hacer el chicoflaute
un molinillo.

(D. Cassou, pág. 156)

273

En la mañá voy a Murcia
a ver echar el sorteo;
si no m'allega la suerte,
diré que por ti me queo.

(D. Cassou, pág. 160)

274

Dicen que no me quieres
porque soy alta;
más altos son los pinos
de la Fuensanta.

(Mtz. Tornel, pág. 50)

Cs. 274-277. TORNER en el tema 80 recoge algunas variantes de la siguiente:

Dicen que no me quieres
por una duda;
colorada es mi sangre
como la tuya.

275

Icen que no me quieres
porque soy alta;
más altos son los pinos
de la Juensanta.
¡Anda, salero!
que pa lo que tú vales
demás te quiero.

(D. Cassou, pág. 158)

276

Dicen que no me quieres;
toavía no he ido yo
a decirte a tu puerta:
quiéreme, por Dios.

(Mtz. Tornel, pág. 54)

277

Dicen que no me quieres
porque no tengo
la cintura delgada
y el pie pequeño.

(Mtz. Tornel-2, pág. 60)

278

Pasea la calle, guapo,
que tú te la llevarás...
la montera en la cabeza
si te la ejan llevar.

(Mtz. Tornel, pág. 44; D. Cassou, pág. 157)

279

Un amor tenía yo
que trataba de olvidarme;
yo me comí el pan primero,
antes que viniera el hambre.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

280

Tú de mí ya no harás caso,
yo sin ti sabré pasarme;
pues si me olvidas, te olvido;
no vengas luego a buscarme.

(Mtz. Tornel, pág. 53)

281

Tengo que ofrecerte un ramo
de sarmiento y verde olivo,
atado con un esparto
porque me ha faltado el hilo.
El esparto es que me aparto,
el olivo es que te olvido;
el sarmiento, me arrepiento
del tiempo que te he querido.

(Mtz. Tornel, pág. 53)

282

Que soy fea, bien lo sé;
que soy pobre, ya está claro;
usté no me quiere a mí
y a mí no me da cuidado.

(Mtz. Tornel, pág. 54)

C. 281. Sin duda está relacionada con los seis últimos versos de la que recoge G.ª LORCA entre los «Cantares populares», que ya he copiado en la nota a la copla 187.

283

Dicen que no me has querido,
amante mío, por dama;
yo soy la que no ha querido,
tronco de tan baja rama.

(Mtz. Tornel, pág. 54)

284

El querer que te tenía
era poco y se acabó,
era un castillo de plumas
y el aire se lo llevó.

(Mtz. Tornel, pág. 54)

285

Es verdad que te he querido,
que te he querido y te quiero,
pero fue sacando burla
entonces, ahora y luego.

(Mtz. Tornel, pág. 62)

286

Es verdá que te quisí,
que te he querío y te quiero,
pero haz cuenta que jue groma,
entonces, abora y luego.

(D. Cassou, pág. 162)

C. 284. TORNER, tema 92, entre otras, recoge esta:

El cantarillo en la fuente
era de vidrio y quebróse;
el amor que te tenía
era poco y acabóse.

287

Me pensastes engañar,
pero distes con un pillo
que te sabía sacar
las coplicas del bolsillo.

(Mtz. Tornel, pág. 64)

288

Anda burra y no te pares,
que aquí no venden esparto,
que las mozas de esta calle
tienen el moño muy alto.

(Mtz. Tornel, pág. 64)

289

Arre, burra, y no te pares
que aquí no venden panizo,
que las mozas de esta calle
tienen el moño postizo.

(Mtz. Tornel, pág. 64)

290

Yo me enamoré de noche,
y la luna me engañó;
la luna no engaña a naide,
que el engañado fui yo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 54)

Cs. 290-292. ALÍN, núm. 237:

¿Con qué ojos me miraste
que tan bien te parescí?
¿Quién te dixo mal de mí
que tan presto me olvidaste?

291

Me enamoré de noche
de tus pestañas,
creyendo que eran perlas
y eran lagañas.

(Mtz. Tornel, pág. 50)

292

A la luz de las estrellas
me gustaste y te lo ije;
qu'a esa luz no sabe uno
qué le gusta ni qué dice.

(D. Cassou, pág. 159)

293

Yo me enamoré del aire
del aire de una mujer;
como la mujer es aire
en el aire me quedé.

(Mtz. Tornel-2, pág. 54)

294

No sé yo por qué cosita
me murmuran en el Barrio;
tengo yo una posticita
que al son que me tocan bailo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 60)

295

Premita er Dios de los cielos
que te cayas y te mates,
y que sea yo la peña
en que los sesos te sartes.

(D. Cassou, pág. 130)

296

Premita er cielo celeste,
si tu amor no es verdadero,
que en tu cuerpo salga usagre
y en tu nuca un avispero.

(D. Cassou, pág. 161)

297

Llegué una noche a tu era
y entre galveras te vi;
mira si yo te querré,
qu'estabas sola y me fi.

(D. Cassou, pág. 127)

298

Tu maere nunca jue güena
y tú nunca lo serás:
de mal trigo, mala harina;
de mala harina, mal pan.

(D. Cassou, pág. 144)

C. 295. TORNER, tema 71, entre otras variantes inserta esta:

Cuervos te saquen los ojos,
águilas el corazón
y serpientes las entrañas
por tu mala condición.

C. 298. TORNER abre el tema 77 con esta copla:

Desciendes de mala rama,
no lo puedes remediar;
las mujeres y melones
por cata se han de buscar.

299

Yo tenía una novia
que en los garrones
criaba chirivías
nabos y coles.

(Mtz. Tornel, pág. 49)

300

Yo tenía una novida
que en los garrones
criaba chirividas
y coliflores.
Yo tenía un novido
que por tuiquio su cuerpo
criaba de todito.

(D. Cassou, pág. 159)

301

Llevas rizos como platos,
y la basura en la puerta;
vámonos de aquí, muchachos,
que está la cochina suelta.

(Mtz. Tornel, pág. 49)

302

Estás tú tan repeiná
y tiés sin barrer la puerta;
vámonos de aquí muchachos,
que está la marrana suerta.

(D. Cassou, pág. 160)

303

No premitas al zagal
qu'ande siempre por la cuadra,
porque tié poca malicia
y pué comerse la paja.

(D. Cassou, pág. 162)

304

Si piensas que pienso en ti
ni lo pienso ni imagino,
por otra cequia más honda
le va el agua a mi molino.

(Mtz. Tornel pág. 50)

305

No pienses que pienso en ti,
que ni siquiá lo imagino;
por otra cieca más honda
l'entra el agua a mi molino.

(D. Cassou, pág. 130)

306

Una viuda me prosigue
¡cudiao que yo no la busco!
qu'en la viña vendimiá
no m'entro yo por rebuscos.

(D. Cassou, pág. 130)

307

Anda y vete, moño hueco,
no vengas detrás de mí,
no te metas en honduras
donde no puedas salir.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

308

Pensaba el tonto, pensaba
que por él me moriría:
la cosa más olvidada
que mi corazón tenía.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

309

Si piensas que no lo sé,
todito me lo han contado;
de tu bien me alegraré
Dios te haga bien casado
y hazlo bien con tu mujer.

(Mtz. Tornel, pág. 55)

310

Te has echado manta fina
chaqueta con alamares;
ahora para hablar contigo
necesitas memoriales.

(Mtz. Tornel, pág. 55)

311

A mi casa has de venir,
dueño de mis alpargates,
que te quiero tanto a ti
como el gato a los tomates.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

C. 311. Entre las variantes que recoge TORNER en el tema 169 está:

No quiero que me quieras
ni yo quererte,
quiero que me aborrezcas
y aborrecerte.

312

A mi casa has dao en venir,
mozo de los alpargates;
y me gustas tanto a mí,
como ar gato los tomates.

(D. Cassou, pág. 158)

313

Si piensas que yo te quiero
porque te miro y me río...
Soy un poquico fijona,
y tú no lo has comprendido.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

314

Estás tú muy desanchá,
y entavía no fi yo
a pedírtelo en tu puerta,
que me quisieras por Dios.

(D. Cassou pág. 130)

315

Si yo lo hubiera sabido
lo falso que era tu pecho,
jamás me hubiera metido
en callejón tan estrecho.

(Mtz. Tornel, pág. 57)

316

Eché tierra en tu terrado
pensando que llovería,
y el viento se la ha llevado;
eso es lo que yo quería.

(Mtz. Tornel, pág. 57)

317

No me venga usté tirando
chinicas al cantarillo;
si a usted se le fue el amor,
a mí el amor y el cariño.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

318

Tienes cara de chaqueta,
cumplimientos de chaleco,
y las partidas que tienes
son de pantalón estrecho.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

319

Si piensas que por ti son
los colores que me salen,
no me he enamorado yo
de hombre que tan poco vale.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

320

El día que me dijeron
que usté a mí no me quería,
dista el perro de mi casa
me miraba y se reía.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

321

Mi novia me ha despedido
y del susto se ha sangrado;
ella se pone la venda
siendo yo el descalabrado.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

322

Yo quería cambiar,
yo quise y ella no quiso,
un pañuelo de lunares
por otro de raso liso.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

323

En mi vida he sido yo
plato de segunda mesa,
y ahora me quieres dar
las sobras que otro se deja.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

324

Aunque me ves pequeñica
con senaguas de algodón,
no me ha criado mi madre
para ningún galopón.

(Mtz. Tornel, pág. 62)

325

Aunque me ves pequeñica
con senaguas de bayeta,
no me ha criado mi madre
pa ninguno de la Huerta.

(Mtz. Tornel pág. 62)

Cs. 324, 325. ALÍN, núm. 476:

No me sirváis, caballero,
íos con Dios,
que no me parió mi madre
para vos.

326

Asómate a esa ventana,
cara de sardina frita,
que cada vez que te asomas
me se revuelven las tripas.

(Mtz. Tornel, pág. 63)

327

Eres más fea que aquel
que lleva el farol del óleo,
y si me andas repretando,
más fea que los demonios.

(Mtz. Tornel, pág. 21)

328

Eres más fea que el hambre,
más negra que la morcilla;
el día que tú naciste
nació la sarna y la tiña.

(Mtz. Tornel, pág. 63)

329

Tengo juramento hecho
a los pies de un abanico,
de no casarme con tuerto
ni con hombre pequeñico.

(Mtz. Tornel, pág. 63)

330

¡Qué bonico que no eres!
¡Qué gracia que no me haces!
Por Dios te lo pido, nene,
que por mi puerta no pases.

(Mtz. Tornel, pág. 63)

331

¡Qué bonico que no eres!
¡Qué gracia que no me haces!
Por Dios te pido, güen mozo,
que por mi puerta no pases.

(D. Cassou, pág. 158)

332

Te despides de una dama
y vienes a hablar conmigo;
y yo no soy suplefaltas...
¿nenico, lo has entendido?

(Mtz. Tornel, pág. 65)

333

Al salir del arrabal
le eché a mi gargo una liebre,
déjalas que güenas van:
el que la sigue la entiende
y a la casa gorverán.

(Mtz. Tornel-2, pág. 52)

334

Cómo quieres comparar
un charco con una fuente:
sale el sol, se seca el charco
y la fuente premanece.

(Mtz. Tornel-2 pág. 53)

335

Si tuvieras olivares
como tienes fantesía,
el río Manzanares
por tu puerta pasaría.

(Mtz. Tornel-2, pág. 54)

336

Mi novia ya no me quiere
porque bebo mucho vino;
vaya a la porra mi novia
y écheme usté otro cuartillo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 55)

337

Ole con ole con ole,
ole qué quieres que tenga:
¡que te has ido y me has dejado
y yo me muero de pena!

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

338

Eres serafín sin fin,
serafín que fin no tienes,
serafín que te entretienes
en darle fin a otro fin.

(Mtz. Tornel-2, pág. 57)

339

¡Cómo quieres que te quiera
si tú no me puedes dar
alivio para mis penas,
consuelo para mi mal!

(Mtz. Tornel-2, pág. 57)

340

Salero, por tu salero,
a la mar me tiraría,
pero por otro salero,
en mi casa me estaría.

(Mtz. Tornel-2, pág. 57)

341

Ayer tarde me dijeron
que V. ya no me quería,
y se me quedó la cara
del color que la tenía.

(Mtz. Tornel-2, pág. 64)

342

Premita Dios que te vea
sin chaqueta y sin carzones,
en lo arto d'una palera
espantando los gurriones.

(D. Cassou, pág. 128.

343

El caso qu'hago de ti
lo echaré en una arcancía,
y nunca s'allenará,
y siempre estará vacía.

(D. Cassou, pág. 157)

344

Tu nombre, si tú tiés nombre,
voy a buscar quien lo escriba,
en la suela un alpargate
pa que sea más la iznominia.

(D. Cassou, pág. 157)

345

Tu nombre y tus apellíos
voy a buscar quien escriba
en la suela e mi arpargate
para mayor iznominia.

(D. Cassou, pág. 157)

C. 342. ALÍN, núm. 769:

Morenita bella,
si me olvidares,
ruego a Dios que te gozes
con mil pesares.

Vid. también nota a la copla 295.

346

Aunque tu maere no quiera
te lo tengo de dicir:
la paeces al tío que vende
tinta fina de escrebir.

(Mtz. Tornel-2, pág. 50)

347

Aunque tu madre te venda
al precio que dan los nabos,
no te tengo que comprar
porque lo barato es caro.

(Mtz. Tornel, pág. 55)

348

Manque tu maere te venda
al precio que dan los nabos,
naide te tié que comprar
poique lo barato es caro.

(D. Cassou, pág. 156)

349

Aunque tu madre me diera
la carreta y el buey rojo,
no me he de casar contigo,
porque eres tuerta de un ojo.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

350

Aunque tu madre te ponga
al pie del altar mayor
con un ramico de flores,
no eres tú mejor que yo.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

351

Te debían tener tus paeres
encerrá dentro d'un arca;
porque eres una arbullosa,
y un repoquitiquio mala.

(D. Cassou, pág. 158)

3. *Entretenimientos. Pasatiempos.*

Rondas y albas.—Canto y baile.—Juegos.—Disparates.—Pendencias.—Estimación que los otros tienen de uno.

352

A la una de la noche,
cuando la luna está en calma,
se dan las satisfacciones
los dos amantes del alma.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

C. 350. Vid. nota a la copla 274.

353

Antes de que rompa er día,
cuando la güerta está en carma,
vengo a dar satisfacciones
a mi querer de mi arma;
del arma y la vida mía.

(D. Cassou, pág. 178)

354

Dueño mío, vienes tarde
y te quieres ir temprano:
mira que no quiero yo
visitas de cirujano.

(Mtz. Tornel, pág. 27)

355

Entre espinas y abreojos,
madama, me atrevo a entrar
a quitarte los enojos
y a que me vuelvas a hablar,
hechicera de mis ojos.

(Mtz. Tornel, pág. 66)

356

A las tres de la mañana,
de la mañana sería,
en tu jarra bebí agua
porque teniba sequía.

(Mtz. Tornel-2, pág. 50)

C. 356. Para el tema «beber agua» y «jarra en que se bebe», vid. TORNER, núm. 172.

357

Compañerica del alma,
anoche en tu puerta estuve;
estabas en la ventana
y no me dijistes 'sube'.

(Mtz. Tornel, pág. 35)

358

Agua menudita llueve,
pronto caerán las canales;
ábreme la puerta, nena,
que soy aquel que tú sabes.

(Mtz. Tornel-2, pág. 50)

359

La noche entavía está negra,
la mollina ni ha calao;
levanta y abre tu puerta,
que me tienes ambustiao;
ábreme la puerta, nena.

(D. Cassou, pág. 178)

360

A la una entré en tu calle
y ya van a dar las dos;
dile al sereno que calle,
que vamos a hablar los dos
cositas que nadie sabe.

(Mtz. Tornel-2, pág. 55)

361

A la una estaba yo
junto ar quijero el azarbe,
y apenas sentí las dos
vine pa que t'alevantes:
que t'alevantes y hablemos
cosiquias que naide sabe.

(D. Cassou, pág. 179)

362

A las dos de la mañana,
publicando mi alegría,
se quedó mi amor en calma,
calle de la Platería.

(Mtz. Tornel, pág. 14)

363

Ya que no tienes ventana
ni tu paere te la hizo,
escucha cuatro palabras
por este triste cañizo.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

364

Ya que no tienes ventana,
porque tu paere no la hizo
escucha lo que cantamos,
por las claras del cañizo.

(D. Cassou, pág. 120)

C. 362. «Calle Platería»: calle central y característica de Murcia.
Cs. 363, 364. Vid. TORNER, tema núm. 115.

365

En aquel balcón sin luz
ya se estarán acostando;
mi corazón está dentro
y mi alma está penando.

(Mtz. Tornel, pág. 29)

366

La despedida te doy
por debajo de la parra:
adiós, luna, y adiós, sol,
y adiós, María del alma.

(Mtz. Tornel, pág. 45)

367

La despedida te doy
por debajo de la parra;
quédate con Dios, morena,
que me llevo la guitarra.

(Mtz. Tornel-2, págs. 53-54)

368

La despedida te doy
por debajo de la parra;
duérmete pensando en mí,
que te quiero más que a mi arma.

(D. Cassou, pág. 121)

369

La despedía te doy
ebajíquio de la parra;
quéate con Dios, morena,
que se va er de la guitarra.

(D. Cassou, pág. 122)

370

Debajo de tu ventana
me dio sueño y me dormí,
me despertaron los gallos
cantando el qui qui ri qui.

(Mtz. Tornel, pág. 51)

371

Si la lámpara del Carmen
estuviera enguarnecida
de perlas y de diamantes,
por aquella ventanica
yo hablaría con mi amante.

(Mtz. Tornel, pág. 55)

372

Ya que no te puedo ver
ni a lo claro ni a lo oscuro,
me alegro de ver salir
por tu chimenea el humo.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

373

Anoche en tu ventana
puse un cigarro
y esta noche que viene
vuelvo a buscarlo;
y si lo encuentro
es señal que no ha habido
otro en mi puesto.

(Mtz. Tornel, pág. 66)

374

Por tu calle voy entrando,
prenda del alma quería;
ya sabes a lo que vengo,
despierta si estás dormía.

(Mtz. Tornel-2, pág. 50)

375

A las dos de la mañana
serían cuando llegó
mi corazón a tu cama
y te dijo en alta voz:
dispierta, rosa trempana.

(Mtz. Tornel-2, pág. 51)

Cs. 374 y ss. ALÍN incluye la siguiente (núm. 746):

Las tres de la noche han dado,
coraçón, ¿y no dormís?
Mis cuidados os desvelan,
que desvelar es su fin.

376

Ya sé que estás en camisa,
y que no te duermes, no;
ya sé que estás ascuchando
las coplas que canto yo.

(D. Cassou, pág. 120)

377

Son las tres de la mañana,
que las dio la Catreal,
dispiértate ya, zagala,
qu'er que canta es tu zagal;
dispierta, rosa trempana.

(D. Cassou, pág. 178)

378

A las tres justas llegó
mi cantar dista tu cama;
dispierta y abrígalo,
que en mi cantar pone mi alma
peacicos del corazón.

(D. Cassou, pág. 178)

379

Esta noche, si Dios quiere,
tengo que cantar yo aquí,
con premiso del Alcarde
y de la Guardia Cevil.

(D. Cassou, pág. 120)

380

La luna para salir
ar sol le pide licencia;
y para cantar yo aquí,
la pido con reverencia.

(D. Cassou, pág. 123)

381

Pa comenzar a cantar
licencia s'ha de pidir,
ar señor cura, al alcarde,
y hasta a la Guardia Cevil.

(D. Cassou, pág. 123)

382

La luna que va a salir
licencia le pide ar cielo;
y para cantar yo aquí
licencia pido primero.

(D. Cassou, pág. 139)

383

Canto esta copla y na más,
porque me voy a dormir;
que mañana, si Dios quiere,
naide ha de velar por mí.

(D. Cassou, pág. 121)

384

Las piedras rulan a l'hondo,
er humo sube hasta er cielo;
y yo me voy a acostar
poique me cayo de sueño.

(D. Cassou, pág. 121)

385

Esta noche, si Dios quiere,
me tengo que devertir,
con premiso del arcarde
y de la guardia cevil.

(Mtz. Tornel, pág. 18)

386

En diciendo que es de noche
tomo la manta y me chalo,
v no tengo quién me diga
si vengo tarde o temprano.

(Mtz. Tornel, pág. 22)

387

A las dos de la mañana
le eché a mi caballo el freno,
que a las dos de la mañana
salen los caballos buenos.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

388

Aquel lucerito, madre,
que va al lado de la luna,
es el que a mí me acompaña
la noche que voy de tuna.

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

389

Canta tú y cantaré yo,
cantaremos a porfía;
tú le cantas a tu novia,
yo le cantaré a la mía.

(Mtz. Tornel-2, pág. 58)

390

Quién la música te trujo
no te lo quisiá icir;
pero está tan retirao
como la ropa de mí.

(D. Cassou, pág. 121)

391

Esta noche, moreniquia,
nos vamos a devertir,
con una música buena,
la guitarra y el violín.

(Mtz. Tornel, pág. 45)

392

La guitarra y el violín
te dicen que te levantes...
¿no te quieres levantar?
la música va a otra parte.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

393

Guitarros y vigulines
te icen que t'alevantes;
si no te quiés levantar
nos iremos a otra parte.

(D. Cassou, pág. 120)

394

La guitarra pide vino
y las cuerdas aguardiente,
y el muchacho que las toca
muchachas de quince a veinte.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

395

La guitarra pide vino,
el violín pide aguardiente;
y los dos que las tocamos
zagalas de quince a veinte.

(D. Cassou, pág. 120)

396

Si me estuviera muriendo
y sintiera una guitarra,
me levantara corriendo
y una malagueña echara.

(Mtz. Tornel-2, págs. 57-58)

397

El tocar la guitarra
no quiere cencia,
que quiere juerza en brazo
y habilitrencia.

(Mtz. Tornel-2, pág. 62)

398

El tocar la guitarra
no quiere cencia,
sino juerza en los deos
y habilidencia;
este es er dengue:
lo demás, chicoflaute
y agua de nieve.

(D. Cassou, pág. 140)

C. 398. En 1793 se publicó la siguiente tercerilla:

Este es el dengue,
chicolate, bizcochos
y agua de nieve.

Vid. G.ª SORIANO, págs. CIII y ss.

399

Dame de tu moño pelos
pa encordar esta guitarra;
que s'acaban de sartar
la prima, tercera y cuarta.

(D. Cassou, pág. 121,

400

Ande usté por los caireles
que a todo el mundo iluminan,
que en diciendo 'moros vienen'
hasta el alma me se anima.

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

401

Por bailar las parrandas
del pan torrao,
mira qué pantorrillas
que me han queao.

(Mtz. Tornel, pág. 180; D. Cassou, pág. 160)

402

Por bailar las parrandas,
niña, contigo,
me llevan a la casa
del poco trigo.

(Mtz. Tornel, pág. 50)

C. 399. Respecto al deseo de poseer un cabello de la dama, ALVAR recoge la siguiente copla, procedente de los judíos españoles:

La novia, vuestros cabellos,
y atán lindos y atán bellos,
¡quién me diera un cordón dellos
para mi lindo collar! (texto 176).

Vid. ALVAR, *Obra citada,* págs. XXIV y ss.

403

Anteayer, ayer y hoy,
razón es que me convengo,
a echar un cigarro voy,
que ganas de fumar tengo.

(Mtz. Tornel, pág. 47)

404

Echa vino, tabernero,
y enjuaga bien los cristales,
que venimos a beber
cuatro mocitos juncales.

(Mtz. Tornel, pág. 48)

405

Anteanoche fui al teatro
y vide a la emperatriz,
platiqué con ella un rato,
y me dijo la infeliz:
ya murió Pedro el Morato.

(Mtz. Tornel, pág. 47)

406

Dicen que Pedro Morato
es un hombre trovador,
pero dicen los muchachos:
Pedro Morato murió
en la taberna borracho.

(Mtz. Tornel, pág. 55)

407

Ya no cantará Chilares
en los bañitos de Archena,
porque le dieron un tiro
entre Murcia y Cartagena.

(Mtz. Tornel-2, pág. 51)

408

Me llamo Pedro (el Morato),
hijo natural de Vera,
y estoy loquito perdío
por una cartagenera.

(Mtz. Tornel-2, pág. 51)

409

En la calle de Canales
cantaba Paco el Herrero,
le acompañaba Chilares
y el Moratillo el pequeño;
la rubia de los lunares.

(Mtz. Tornel-2, pág. 51)

410

Cuando el Morato se pone
con la guitarra en la mano,
venga tela, venga tela,
venga tela de verano.

(Mtz. Tornel-2, pág. 52)

411

Adiós, Facorro del alma,
que me voy a Zaraiche;
ya no jugaremos más
a las chapas y al caliche.

(Mtz. Tornel, pág. 24)

412

Andar andiche,
con un peaciquio e caña
se hace un caliche.

(Mtz. Tornel-2, pág. 53)

413

En la Puerta de Castilla
y en to er partío e Zaraiche,
es ande mejor se jueba
a las chapas y ar caliche.

(D. Cassou, pág. 141)

414

Vámonos, Juana,
a los toros de Murcia,
que son mañana.

(Mtz. Tornel, pág. 23)

C. 411. «Zaraiche»: Santiago y Zaraiche, pedanía de Murcia, situada en ed N.E. de la ciudad, a 1,5 kms. de la misma.

C. 413. «Puerta de Castilla»: Salida de la ciudad de Murcia, en el N. de la misma.

415

Si te quieres devertil
asómate a la muralla;
verás el ferrocarril
qué sereniquio que anda
cuando sale pa Madrid.

(Mtz. Tornel-2, pág. 51)

416

Mi madre me dice pillo
porque llevo atrás la gorra,
y yo digo: madre mía,
el ser pillo no es deshonra.

(Mtz. Tornel, pág. 50)

417

A la puerta d'un sordo
cantaba un mudo,
y un ciego los miraba
con desimulo.
Y aquí el estilo
es querer a las chiquias
más que a los chiquios.

(D. Cassou, pág. 161)

418

Una pulga saltando
rompió un lebrillo,
una chocolatera
y un molinillo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 53)

C. 417 y ss. Para los «disparates», vid. TORNER, tema 239.

419

Al perro de San Roque
l'han levantao
un farso testimonio:
qu'está preñao;
¡Jesús, qué mundo!
que ni er perro e San Roque
está seguro.

(D. Cassou, pág. 161)

420

Un gorrión y un gato
se han hecho amigos
y han ido a pasearse
por Capuchinos.
¡Quién lo dijera,
que un gorrión y un gato
amigos fueran!

(Mtz. Tornel, pág. 60)

421

Cuando los cánticos gallan,
y cuando los ladros perran,
tengo los tiesos tan deos,
qu'hasta las tiemblas me piernan.

(D. Cassou, pág. 162)

422

Nominativo turronis,
genitivo mantecatis,
acusativo morconis,
y ablativo pollo asatis.

(Mtz. Tornel, pág. 47)

423

El palacio del obispo
se fue una noche al sermón,
al tiempo que al Arenal
le dio mal de corazón.

(Mtz. Tornel, pág. 47)

424

Ciento cincuenta años
tiene mi novia,
y no quiere casarse
por novachona.

(Mtz. Tornel, pág. 47)

425

Yo tenía un gallo inglés
y lo llevé al reñidero,
y en la primera pelea
perdí el gallo y el dinero.

(Mtz. Tornel, pág. 17)

426

Tres fiestas en el año
causan prestigio:
Navidad, Corpus Christi
y el Asensicio.

(Mtz. Tornel-2, pág. 62)

427

Cuando un panocho en la huerta
quiere a una moza rondar,
se abalanza a una morera
y emprencipia a relinchar.

(Mtz. Tornel-2, pág. 57)

428

Panocho que va de ronda
y se quié sinificar,
s'agarra de una morera
y suerta una relinchá.

(D. Cassou, pág. **151**)

429

Si pasas por la verea,
relincha que t'oya yo,
poique metía en la barraca
no sé si pasas u no.

(D. Cassou, pág. 134)

430

Er novio mira a su novia
y le paece que es devina;
lo mesmo piensa er cochino
cuando mira a su cochina.

(D. Cassou, pág. 160)

431

Esta noche vendré tarde,
que mi burro me perdió;
si sientes pisás de burro,
asómate que soy yo.

(D. Cassou, pág. 161)

432

En esta calle a lo largo
tengo de formar un puente
con las costillas de un guapo
y la sangre de un valiente.

(Mtz. Tornel-2, págs. 56-57)

433

En esta esquina me paro
y aquí planto mi bandera,
y el que quiera llevar palos
ya está saliendo pa afuera.

(Mtz. Tornel-2, pág. 53)

434

He de poner un letrero
en lo arto d'esta barraca,
que diga que naide se pare,
qu'ar que se para lo matan.

(D. Cassou, pág. 120)

435

Para pasear tu calle
no necesito cuchillo,
que ese novio que tú tienes
me lo meto en el bolsillo.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

436

Para pasear tu calle
no necesito navaja,
que ese novio que tú tienes
me lo meto entre la faja.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

C. 434. TORNER en el tema 9 recoge la popularización de una copla original de Ruiz Aguilera:

A la puerta de tu casa
he de poner un letrero
con letras de oro que digan:
«Por aquí se sube al cielo».

437

Pa rondarte no es mester
llevar pistola ni faca;
que los novios que tú tienes
me los meto yo en la faja.

(D. Cassou, pág. 120)

438

Si la novia que yo tengo
otro me la camelara,
sacara mi pistolica
y un tirito le pegara.

(Mtz. Tornel, pág. 45)

439

Icen que no me quieres
poco ni muncho;
m'has de querer por juerza,
si no te puncho.

(D. Cassou, pág. 131)

440

Vivan los mozos del Barrio
y los que gastan cuchillo;
también los que se emborrachan
y escupen por el colmillo.

(Mtz. Tornel, pág. 44)

C. 440. «El Barrio»: Se conoce así el Barrio del Carmen, con costumbres y características peculiares, en la margen derecha del río Segura a su paso por Murcia. Su acceso desde la ciudad, por el Puente Viejo (de los Peligros).

441

De la mañana a la una,
de la mañana a las dos,
tengo la pistola, padre,
y el buchillico de Dios.

(Mtz. Tornel, pág. 44)

442

En Cartagena se suena
que me han de matar de un tiro;
nunca llueve cuando truena,
yo con la esperanza vivo.

(Mtz. Tornel, pág. 12)

443

Me dejaron mal herido
encomedio de la calle;
las baldosas las regué
con mi colorada sangre.

(Mtz. Tornel, pág. 45)

444

Válgame san válgame,
cuántas luces y linternas;
sin haber bebido vino,
cómo me tiemblan las piernas.

(Mtz. Tornel, pág. 53)

445

Yo me morí, reviví,
y gorví a resucitar,
y a mi cabecera vide
quién me quiso bien o mal.

(Mtz. Tornel-2, págs. 49-50)

446

Yo quisiera al morirme
sentir los dobles,
para ver quién decía:
Dios te perdone.

(Mtz. Tornel, pág. 60)

447

Tengo yo un cofrecico
que voy echando
penas y pesadumbres
que me van dando;
pero algún día
se abrirá el cofrecico;
será la mía.

(Mtz. Tornel, pág. 57)

448

A las dos de la mañana
tengo lo que usté no tiene:
un reló que da la hora
y un moliniquio que muele.

(Mtz. Tornel-2, pág. 50)

449

Los enemigos del arma
m'enseñaron que son tres;
y yo digo que son cuatro,
que también la cuento a osté,
maere de mi fino encanto.

(D. Cassou, pág. 156)

4. *Experiencia. Sabiduría popular.*

Valoración del ser humano y de su experiencia.—Consejos.—Sobre la condición de la mujer.

450

Cantar que del alma sale
es pájaro que no muere:
volando de boca en boca
corre mucho y vive siempre.

(D. Cassou, pág. 152)

451

Amigo qu'es güen amigo
ha de ser como la sangre,
qu'acude ande s'hace hería
y no es mester que lo llames.

(D. Cassou, pág. 152)

452

No te enamores, niña,
de los que andan
con el garrote al hombro:
'¡ven acá, cabra!'

(Mtz. Tornel, pág. 40)

453

No te enamores, niña,
de lo barato:
veinticico alfileres
dan por un cuarto.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

454

En tu vida te enamores
de mozo que no ha rondao;
que el que no ronda de mozo,
ronda después de casao.

(D. Cassou, pág. 144)

455

Er viejo que se casa
con una moza,
ér cautiva la tierra
pa que otro coja.

(D. Cassou, pág. 146)

C. 452. TORNER en el tema 162 recoge, entre otras muchas variantes, la siguiente, de procedencia mejicana:

No confíes, niña hermosa,
en amor de militar,
pues al son del tambor llega
y al son del tambor se va.

C. 455. Para el tema «guardar a una mujer», vid. TORNER, núm. 99.

456

Espiga que tié grano
dobla hacia la tierra,
y la que está falluta
s'empina tiesa:
ese es er mundo:
humirde aquel que vale,
tieso el falluto.

(D. Cassou, pág. 150)

457

Hombres hay por esos mundos
que se la echan muncho d'hombres;
y entre gallos son gallinas,
y entre gallinas, capones.

(D. Cassou, pág. 157)

458

Puse el pie sobre una piedra
a desatarme una liga:
quien bien ata bien desata;
quien bien quiere, tarde olvida.

(Mtz. Tornel, pág. 31)

C. 456. TORNER en el tema 108 cita esta misma copla, procedente del repertorio de D. Cassou, y aclara que es versión popular de otra de Hartzenbusch. Amado ALONSO, en «Gramática y estilo folklórico en la poesía gauchesca» estudia la seguidilla original de Hartzenbusch y la compara con la que él llama «versión tradicional de Murcia». El análisis estilístico que hace de ambas seguidillas le permite poner de relieve la superioridad de la versión popular, que ha aportado notables aciertos a la original del poeta culto. Vid. en *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos.* Ed. Gredos, B.R.H., Madrid, 1967, 3.ª edic., págs. 335 y ss.

459

Vale usted más dineritos
que el reloj de Puerto Velo;
estamos en un mundito
que no se aprecia lo bueno.

(Mtz. Tornel, pág. 52)

460

Más vale una mirada
cuando hay ocasión,
que toda una mañana
de conversación.

(Mtz. Tornel, pág. 36)

461

Todos los que llevan pello
y chaqueta de alamares,
se ponen en las esquinas...
vivan las mozas juncales.

(Mtz. Tornel, pág. 48)

462

Viva la feria de Vélez
donde van las andaluzas
todas llenas de caireles,
y a los murcianos les gustan.

(Mtz. Tornel, pág. 53)

463

La mujer que es habladora
le paece a las gallinas,
que por gusto d'escarbar
se tira la tierra encima.

(D. Cassou, pág. 140)

464

El querer de la mujer
le paece **ar** de la gallina,
que en fartándole su gallo,
a cualquier pollo s'arrima.

(D. Cassou, pág. 143)

465

El querer de la mujer
tamién le paece al del perro,
qu'a palos y puntapiés
toman su querencia ar dueño.

(D. Cassou, pág. 143)

466

Una mujer seca, seca,
seca, seca, se casó
y como estaba tan seca,
seca, seca se quedó.

(Mtz. Tornel-2, pág. 56)

467

El amor para ser bueno
ha de pasar penas muchas,
ha de dormir al sereno,
que no se cogen las truchas
con las manos en el seno.

(Mtz. Tornel, pág. 49)

468

El hombre, dice un sabio,
que es una bestia,
si antes que cierre un trato
no mira y piensa;
que no conviene
alquilar una casa
que tenga duende.

(D. Cassou, pág. 147)

469

El querer es un cigarro
que t'hace gastar saliva;
lo apuras hasta quemarte
y lluego dimpués lo tiras.

(D. Cassou, pág. 142)

470

El querer qu'emprencipia
y er zagaliquio,
pa sustenello basta
con mu poquiquio.
Pero en creciendo,
cuanti más le vas dando
más va pidiendo.

(D. Cassou, pág. 146)

471

El querer y la naranja
también se paecen an argo:
que la naranja más durce
tiene su puntiquia de agro.

(D. Cassou, pág. 146)

472

No te tires, no te tires,
que romperás el farol,
y te mancharás de aceite
y no tendrás pa jabón.

(Mtz. Tornel-2, pág. 52)

473

La experencia y la cencia
y la gramancia,
hacen al hombre supio
por la estudancia;
echa y no errames,
que en sabiendo er Riparda
bastante sabes.

(D. Cassou, págs. 139-140)

474

Nunca pidas, nunca debas,
nunca a naide le hagas mal,
mira y remira, oye y calla;
y las gracias me darás.

(D. Cassou, pág. 152)

C. 473. G.ª SORIANO para ejemplificar el término *sencia* inserta la copla publicada en 1793:

La esperencia, la sencia
y la gramanza
hacen al hombre supio
por la estudianza.

Vid. también G.ª SORIANO, págs. CIII y ss.

475

Los naipes, la bebía
y los cigarros,
naide los deja, y munchos
quieren ejallos;
y si los dejan
güerven impués a ellos
con mayor juerza.

(D. Cassou, pág. 142)

476

La mañana de San Juan
cuando la zorra madruga,
el que con vino se acuesta
con agua se desayuna.

(Mtz. Tornel, pág. 60)

477

Cantaré que estoy alegre
como la fresca mañana;
algún día lloraré,
que ahora no tengo gana.

(Mtz. Tornel, pág. 60)

C. 476. Vid. BERLANGA, núms. 91 y ss., y también nota a las coplas 115, 116.

C. 477. Entre otras variantes, TORNER recoge en el tema 98 la siguiente:

El que me oyera cantar
pensará que estoy alegre;
yo soy como el pajarito
que canta cuando se muere.

Vid. también el tema 199, en TORNER.

478

A cerezas en montón
tengo comparás las penas;
que con ca una, enredás,
etrás sale media ocena.

(D. Cassou, pág. 142)

479

Por haber muerto mi madre
estoy pasando fatigas,
y no lloro por la calle
porque la gente no diga.

(Mtz. Tornel, pág. 62)

480

Pequeñiquia y llevas luto,
dime quién te se murió;
si te se ha muerto tu amante,
no llores que aquí estoy yo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 52)

481

Como las esperanzas
son los laureles;
que nunca llevan fruto,
siempre están verdes.

(D. Cassou, pág. 145)

C. 478. TORNER, tema 131, recoge diversas variantes de la copla siguiente:

Las penitas que yo siento
son cual las olas del mar:
unas penitas se vienen
y otras penitas se van.

482

Salomón siendo un sabio
un templo formó,
y Sansón siendo fuerte
se lo derribó.

(Mtz. Tornel-2, pág. 63)

483

Pruhibe er sabio Salomón
sacar la cara por naide;
ar que le duele una muela
que se l'arranque y que rabie.

(D. Cassou, pág. 140)

484

Dijo er sabio Salomón
que toa la gente se guarde
de hombre a quien no sale barba
y de mujer a quien sale.

(D. Cassou, pág. 145)

485

Para reinar, un David;
para saber, Salomón;
para llorar, Jeremías;
y para fuerza, Sansón.

(Mtz. Tornel, pág. 9)

486

Un sabio de Ingalaterra
andaba pensando un día
qu'en fartando los tomates
el mundo s'acabaría.

(D. Cassou, pág. 154)

487

Yo m'arrimé a un burro negro
p'ampararme contra el frío,
y er burro me dio una coz
de paere y mu señor mío.

(D. Cassou, pág. 161)

488

A la una canta el gallo,
a las dos la tutuvía,
a las tres el ruiseñor
y a las cuatro ya es de día.

(Mtz. Tornel, pág. 19)

489

A la una canta er gallo,
a las dos la totuvía,
a las tres tuisquios los pájaros,
y a las cuatro ya es de día
si es en tiempo de verano.

(D. Cassou, pág. 178)

490

Cuando la perdiz canta,
nublado viene;
no hay mejor seña de agua
que cuando llueve.

(Mtz. Tornel, pág. 19)

491

Sale el sol por la mañana
muy triste y muy macilento;
conforme va entrando el día
se va poniendo contento.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

492

Con er tiempo, tú sabrás
todo lo que vale el tiempo;
lo malo es que entonces, ya,
de na te sirve el sabello.

(D. Cassou, pág. 146)

493

A la una nací yo,
a las dos me bautizaron,
a las tres tenía novia
y a las cuatro me casaron.

(Mtz. Tornel-2, pág. 61)

C. 492. TORNER, tema 226, inserta distintas variantes de esta:

Tiempo, lugar y ventura
muchos hay que lo han tenido;
pero pocos han sabido
gozar de la coyuntura.

494

Tres cosas en el mundo
causan espante:
terretremos, trimulto
y el alifante.
Aupa, aupa,
no es usté la pantasma
que a mí me asusta.

(Mtz. Tornel, pág. 49)

495

Tres cosas en er mundo
me dan espante:
terretremos, trimultos
y el alifante;
anda y no cenes,
verás por la mañana
qué cara tienes.

(D. Cassou, pág. 154)

496

Tres cosas en er mundo
me dan espante:
terretremo, trimulto
y el alifante:
a éstos arrima
el colero, las suegras
y la morisma.

(D. Cassou, págs. 154-155)

C. 494. En 1793 se publicó:

Aupa, aupa.
No es V. M. la pantasma
que a mí me asusta.

Vid. G.ª SORIANO, págs. CIII y ss.

497

Tengo yo cuatro cosas
que no tiés tú:
experencia, telutria,
juerza y salú.

(D. Cassou, pág. 147)

498

Lo que priva en este mundo
es un pañuelo francés,
una manta morellana
y un sombrero calañés.

(Mtz. Tornel, pág. 21)

499

Lo que priva en este mundo
es un pañuelo francés,
una manta morellana
y un sombrero cordobés.

(D. Cassou, pág. 130)

500

Pañuelo a la cabeza,
pañuelo al cuello,
pañuelo en la cintura,
son tres pañuelos.

(Mtz. Tornel, pág. 49)

501

¡Válgame Dios del cielo!
—dijo una niña—
'¡Lo que descansa un alma
cuando suspira!'

(Mtz. Tornel, pág. 66)

502

En mi vida he visto yo
lo que he visto esta mañana:
un pajarito en la torre
repicando las campanas.

(Mtz. Tornel-2, pág. 55)

503

Hay salericos de a cuarto,
y saleros de a real,
y saleros de a peseta;
esos sí que tienen sal.

(Mtz. Tornel-2, págs. 51-52)

504

Compañerica del alma,
el dinero es muy bonito,
y a aquel que tiene dinero
le llaman el señorito.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

505

El agua si es que s'errama
naide la pue recoger,
ni er humo que va po el aire
ni la honra d'una mujer.

(D. Cassou, pág. 152)

C. 504. Vid. TORNER, tema 118.

506

Cuando los de la huerta
sacan la capa,
casamiento, bautizo,
entierro o trampa.

(Mtz. Tornel, pág. 22)

507

Cuando los de la huerta
sacan la capa,
casamiento, bautizo,
entierro o trampa;
y esto es tan cierto
como pagan al amo
con er pimiento.

(D. Cassou, pág. 141)

508

Aquer que se dé a mujeres
no llegará a hacer caudal,
ni cosa que menos varga,
ni cosa que cueste más.

(D. Cassou, pág. 142)

509

Hombre qu'alpargates use
y a la mujer no haga caso,
nunca tendrá cinco duros
y siempre andará descarzo.

(D. Cassou, pág. 143)

510

Er que siempre tuvo un duro
cree que tiene veinte riales;
er que lo pidió prestao
es quien sabe lo que vale.

(D. Cassou, pág. 147)

511

En una cosa se paecen
er dinero y la vergüenza:
qu'ar que la tiene, el guardalla
muncho trebajo le cuesta.

(D. Cassou, pág. 151)

512

Tan probe es quien no tie un duro
como er que lo tie y lo guarda;
el dinero que no rula
es como si juá una chapa.

(D. Cassou, pág. 152)

513

Las del moño zorongo
duermen en catre,
porque el moño zorongo
no se esfarate.

(Mtz. Tornel, pág. 65; D. Cassou, pág. 155)

C. 511. Vid. TORNER, tema 118.

514

Hay muchas que tienen fea
la cara, y el cuerpo no;
pero yo lo tengo todo:
Dios de mí no se acordó.

(Mtz. Tornel, pág. 66)

515

Me dicen que soy fea,
yo no me enojo,
que las feas se llevan
los buenos mozos.

(Mtz. Tornel-2, pág. 63)

516

La cruz del matrimonio
es muy pesada,
y por eso se juntan
dos a llevarla.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

517

Dice la que no es casada:
¡qué gusto será el casarse!
Y la casadita dice:
¡Quién pudiera descasarse!

(Mtz. Tornel, pág. 65)

C. 514. ALÍN, núm. 644; TORNER, tema 132:

La suerte de la fea
la guapa la desea.

C. 517. ALÍN, núm. 572:

No quiero ser casada
sino libre y enamorada.

518

Las mujeres ar mundo
perdío lo tienen,
y los hombres ar mundo
y a las mujeres;
de esta manera,
mundo, mujeres y hombres
perdíos se quean.

(D. Cassou, pág. 145)

519

A zagales y zagalas
dos cosas los estropean:
a las zagalas el baile,
y a los mozos la taberna.

(D. Cassou, pág. 152)

520

Como la mesma rosa
son las zagalas:
cudiao que si las tocas
no deshojallas;
y no las tocas
y rosas y zagalas
ellas s'eshojan.

(D. Cassou, pág. 142)

C. 520. Vid. TORNER, tema 29.

521

A las mujeres querellas,
ofrecellas y no dalles,
tomar lo que quieran ellas,
y ar mejor tiempo fartalles,
antes que nos farten ellas.

(D. Cassou, pág. 143)

522

La mujer es lo mesmo
que leña verde;
muncho humea y muncho llora,
y ar fin s'empriende;
y ya encendía,
si pierde la vergüenza
¡Dios nos asista!

(D. Cassou, pág. 143)

523

Impués qu'hizo Dios al hombre
le frabicó una mujer;
primero es hacer la torre
y la veleta es pa impués.

(D. Cassou, pág. 143)

524

Quien se fía de mujeres
d'este mundo poco sabe;
no hay que fiar de una puerta,
que tos tenemos la llave.

(D. Cassou, pág. 140)

525

El querer de la mujer
s'empriende como pajuela:
arde mucho, dura poco,
mal alumbra y muncho quema.

(D. Cassou, pág. 144)

526

Como las cañas huecas
son las mujeres,
que se llenan de aire
cuando las quieren.

(D. Cassou, pág. 144)

527

La mujer y las cuerdas
de la guitarra,
sa menester su cencia
para templallas;
flojas, no suenan,
y sartan en siguía
que las aprietas.

(D. Cassou, pág. 144)

528

La moza qu'es desanchá
la comparo a la aceituna:
que la que crees qu'está verde
pue ser qu'esté más maúra.

(D. Cassou, pág. 145)

529

No hay qu'acordarse pa na
de la mujer que fartó;
¿pa qué es el mirar la piedra
impués que se tropezó?

(D. Cassou, pág. 145)

530

Quien tie mujer güena moza
y viña en camino real,
si es que las quie pa ér solo
muncho tie que vregillar.

(D. Cassou, pág. 146)

531

Los dos trebajos más grandes
son tener y no tener:
el tener la mujer fea
y el no tener qué comer.

(D. Cassou, pág. 146)

532

La mujer que sale mala
no reñille ni pegalle;
echalla el ramal al cuello
y ecilla que Dios l'ampare.

(D. Cassou, pág. 147)

C. 530. ALÍN, núm. 47; BERLANGA, núm. 51:

Niña y viña, peral y habar
malo es de guardar
... ...

Vid. también TORNER, tema 99.

C. 531. Vid. TORNER, tema 54.

533

Manque la mar juera e tinta
y er cielo juera papel,
faltaría pa escrebir
lo farsa qu'es la mujer.

(D. Cassou, pág. 149)

534

La mujer moza y la pulga
tién la mesma condición:
por lo que cuesta er cogellas
y por picantes que son.

(D. Cassou, pág. 149)

535

La vieja es como la pasa
si es de güena calidá:
que tie to su dulzor
manque la veas arrugá.

(D. Cassou, pág. 149)

536

La mujer y la habichuela
tienen er mesmo defleuto:
y es que pa hincalles er diente
hay que ablandallas primero.

(D. Cassou, pág. 149)

C. 533. TORNER en el tema 216 recoge diversas variantes de la siguiente:

Si la mar fuera de tinta
y el cielo fuera papel,
no se podría escribir
lo mucho que es mi querer.

537

A la mujer cuando es mala
no la ablandas con cariño:
¿quién ablandaría una piedra
remojándola en el río?

(D. Cassou, pág. 149)

538

S'arruga y s'echa a perder
una mujer sin cariño:
son lo mesmo que la bota
que nesita tener vino.

(D. Cassou, pág. 149)

539

Er mesmo caráuter tienen
la mujer y la ensalá:
pa encontrallas más bustosas
han de estar aderezás.

(D. Cassou, pág. 149)

540

L'aceituna y la mujer
tienen una mesma farta:
si no las cogen a tiempo,
oliva y mujer se pasan.

(D. Cassou, pág. 149)

541

Las mociquias de hoy en día
son como las avellanas:
partes una, partes dos,
y tuisquias te salen fallas.

(D. Cassou, pág. 150)

542

El rosal cría sus rosas,
clavellinas el calvel,
como el padre cría sus hijas
sin que sepa para quién.

(D. Cassou, pág. 151)

543

Mujer que no tiene hombre
no pue estar bien aunque quiera;
son pucheros pa guisar
y no tienen cobertera.

(D. Cassou, pág. 150)

544

Morena tiene que ser
la tierra para ser buena;
y la mujer para el hombre
también ha de ser morena.

(D. Cassou, pág. 150)

545

Plantón qu'esté bien plantao
será una güena olivera;
la mociquia bien casá
paece que sigue doncella.

(D. Cassou, pág. 150)

C. 544. Vid. FRENK ALATORRE, núm. 202; TORNER, núm. 157; ALÍN, números 355 y 644. También la nota a la copla 105.

546

Pa diez gallinas un gallo
y pa una mujer un hombre;
las gallinas van contentas,
la mujer no está conforme.

(D. Cassou, pág. 151)

547

De solteras las mujeres
tién dos onzas de vergüenza,
impués que se casan, una;
y en cuanti que enviudan, media.

(D. Cassou, pág. 151)

548

La aceituna en er olivo
si no la cogen se pasa;
lo mesmo le está pasando
a la moza de esta casa.

(D. Cassou, pág. 160)

549

Una mujer en pelota
le paece a un saco e melones,
que to son bultos y huecos,
abujeros y rincones.

(D. Cassou, pág. 140)

550

Valen más los zaragüeles
de los mozos de la huerta,
que todos los pantalones
que pasean la Glorieta.

(Mtz. Tornel, pág. 18)

551

Valen más los zaragüelles
de los mozos de la güerta,
que tuisquios los pantalones
que pasean la Glorieta.

(D. Cassou, pág. 144)

552

Aquel que lleva levita
y zapatos de charol,
el hambre que lleva encima
no se la quita ni Dios.

(Mtz. Tornel, pág. 63)

553

¡Válgame Dios del cielo!
—dijo una tuerta—,
¡La vista recogida
cuánto penetra!

(Mtz. Tornel, pág. 67)

554

¡Válgame Dios del cielo!
—dijo un colegial—
¡Lo que abriga la seda!
y llevaba un ojal.

(Mtz. Tornel, pág. 67)

555

Comienzo en nombre de Dios
y de la Virgen María,
por ser la primera copla
que he cantado en este día.

(Mtz. Tornel, pág. 7)

556

Comienzo la primera
en nombre de Dios;
perderé la vergüenza
y alzaré la voz.

(Mtz. Tornel-2, págs. 62-63)

557

Comienzo la primera
diciendo ¡Jesús!
como los escribanos
haciendo la cruz.

(D. Cassou, pág. 154)

558

La Virgen de la Fuensanta
cuando pasa por el Puente
le dice a la Peligrosa:
si te quieres venir, vente.

(Mtz. Tornel, pág. 10)

C. 558. «Virgen de la Fuensanta», patrona de la ciudad de Murcia. «Peligrosa»: Virgen de los Peligros, imagen situada sobre el Puente Viejo, en la ciudad de Murcia, de gran popularidad.

559

La Virgen de la Fuensanta
le dice a la de la Luz:
¡qué afligido va tu hijo
con el peso de la cruz!

(Mtz. Tornel, pág. 7)

560

Morena es la Virgen de Elche,
morena la del Pilar;
para morena con gracia
la que hay en la Catedral.

(Mtz. Tornel, pág. 7)

561

La Virgen de la Fuensanta,
la que está en la Catedral,
le está pidiendo a su hijo
que nos libre de este mal.

(Mtz. Tornel, pág. 8)

562

La Virgen de los Peligros,
la que está encima del Puente,
le está pidiendo a su hijo
por tanto niño inocente.

(Mtz. Tornel, pág. 8)

C. 559. «Virgen de la Luz»: Se venera en un eremitorio en «el monte», en las proximidades de la ciudad de Murcia.

563

¡Viva San Antonio el Pobre
y la Virgen de la Luz,
la Virgen de la Fuensanta,
y Nuestro Padre Jesús.

(Mtz. Tornel, pág. 8)

564

Eres María del Carmen,
del Carmen carmelitana;
dame tus escapularios
que yo te daré mi alma.

(Mtz. Tornel, pág. 7)

565

Tiene la Virgen del Carmen
en medio de su corona
dos águilas imperiales
y el Padre Santo de Roma.

(Mtz. Tornel, pág. 7)

566

Hermosa Virgen del Carmen,
vente conmigo a vivir
mientras que los albañiles
te arreglan tu camarín.

(Mtz. Tornel, pág. 8)

C. 563. «San Antonio el Pobre»: Eremitorio en las proximidades de la ciudad de Murcia, en «el monte».

567

¡Cómo quieres que tenga
rubio el cabello,
si la Virgen del Carmen
lo tiene negro.

(Mtz. Tornel, pág. 8)

568

A la Virgen del Carmen
le han hecho un manto
de color de los cielos,
azul y blanco.
Y con lo que ha sobrado
le han hecho al niño
un vestido de raso
para el domingo.

(Mtz. Tornel, pág. 8)

569

Virgen del Carmen, valedme;
San Antonio, que me muero,
que tengo una puñalada
en este ladito izquierdo.

(Mtz. Tornel, pág. 9)

570

A la Virgen del Carmen
quiero y adoro,
porque saca las almas
del Purgatorio.

(Mtz. Tornel-2, pág. 55)

571

Te quiero como a la Virgen
qu'está en el altar mayor;
tú me quiés como la Virgen,
que ni dice sí ni no.

(D. Cassou, pág. 136)

572

Cuando voy a misa al Carmen
a todos los santos rezo,
y en llegando a San Antonio
allí el corazón dejo.

(Mtz. Tornel, pág. 9)

573

San Antonio de Padua
tiene un niñito
que come corazones
y es muy gordito.

(Mtz. Tornel, pág. 10)

574

De San Juan quiero la palma,
de San Francisco el cordón,
de Santa Rita la espina;
de mi amante, el corazón.

(Mtz. Tornel, pág. 9)

575

A los pies de Santa Rita
me quisieron dar la muerte,
y la Santa milagrosa
le dijo al traidor: 'detente'.

(Mtz. Tornel, pág. 54)

576

¿A qué santo llamaré
que me saque de esta pena?
Llamaré a San Isidoro
que es patrón de Cartagena.

(Mtz. Tornel, pág. 9)

577

Si vas a San Antolín
y a la derecha te inclinas,
verás en su camarín
a la Pastora divina.

(Mtz. Tornel, pág. 14)

578

Si vas a San Cayetano
tráeme un San Cayetanico,
no me lo traigas muy grande
que lo quiero pequeñico.

(Mtz. Tornel, pág. 9)

C. 577. «San Antolín»: Iglesia y parroquia de San Antolín, en el O. de la ciudad de Murcia.

C. 578. TORNER en el tema 223 recoge esta misma copla, procedente del repertorio de A. SEVILLA. «San Cayetano»: Patrono de la localidad de Monteagudo, cuyas fiestas gozaron de gran popularidad.

579

De San Cayetano vengo
de cumplir una promesa,
y ahora que vengo santo
dame la mano, Teresa.

(Mtz. Tornel, pág. 24)

580

Toda mi vida rezando
para la gloria alcanzar,
y ahora me he condenado
¡para qué tanto rezar!

(Mtz. Tornel, pág. 9)

581

Un paere cura m'ha dicho
que me condeno por ti;
mirosté qu'es juerte cosa,
vivir mal y mal morir.

(D. Cassou, pág. 136)

582

Por el Cristo de las Penas,
que está en el monte Calvario,
si tú te mantienes firme
mira que yo no me caigo.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

C. 580. TORNER en el tema 189 inserta la siguiente:

Por ti me olvidé de Dios,
por ti la gloria perdí,
y ahora me voy a quedar
sin Dios, sin gloria y sin ti.

6. *Historia y política.*

La Primera República Española.—El Cantón de Cartagena.

583

Republicanos valientes,
andaver a San Antón,
a cortarle la cabeza
al que levante la voz.

(Mtz. Tornel, pág. 41)

584

Antonete está en la sierra
y no se quiere entregar,
y sus hijas le decían:
entréguese usted, papá.

(Mtz. Tornel, pág. 41)

585

Ya va el batallón de Reus
a la Cruz de Miravete,
en busca de un cabecilla
que le llaman Antonete.

(Mtz. Tornel, pág. 41)

C. 583. «San Antón»: Con este nombre hay un popular barrio en la ciudad de Murcia y otro en la de Cartagena. Los ciudadanos que vivían en el de Murcia no se caracterizaban precisamente por su carácter liberal: compárese esta copla con la número 594.

C. 585. «Miravete»: Sobre la pedanía murciana de Beniaján, altura de 426 m. sobre el nivel del mar.

586

En la Plaza de Palacio
han puesto ya un calamar,
con un letrero que dice:
Amadeo que se va.

(Mtz. Tornel, pág. 41)

587

Hasta la Virgen del Carmen
se ha vuelto republicana,
porque no quiere que manden
los carlistas en España.

(Mtz. Tornel, pág. 41)

588

¡Cartagena, Cartagena,
no supieron darte nombre,
pues te debieron llamar
defensa de los cantones!

(Mtz. Tornel, pág. 42)

589

La muralla en Cartagena
está toda coroná
de cañones de remington
para el cantón federal.

(Mtz. Tornel, pág. 42)

C. 586. «Plaza de Palacio»: En la ciudad de Murcia, con la fachada y puerta principal («del Perdón» o «de los Pecadores») de la Catedral y el Palacio Episcopal (Hoy, Plaza del Cardenal Belluga).

C. 587. Compárese el sentido de esta copla con el de la número 594.

590

Vámonos a Cartagena
a ver la estrella con rabo,
y veremos pelear
a Antonete con Serrano.

(Mtz. Tornel, pág. 42)

591

¡Cuándo querrá Dios del cielo
que se vayan los rurales,
que vayamos a la huerta
a comer higos verdales!

(Mtz. Tornel, pág. 42)

592

Tiene usté más fantesía
que el coche del intendente,
y usté no vale un cigarro
ni ninguno de su gente.

(Mtz. Tornel, pág. 46)

593

El día que a mí me digan
que la Numancia se va,
mis ojos serán dos ríos
y mi casa un hospital.

(Mtz. Tornel, pág. 42)

594

Los del Barrio, liberales;
los de San Antón facciosos;
y los de San Antolín,
republicanos hermosos.

(Mtz. Tornel, pág. 42)

595

Yo nací en el Garbanzal,
bautizao en las Herrerías,
y al que pregunte por mí:
me llamo José María,
de Antonete cornetín.

(Mtz. Tornel, pág. 42)

596

Si el castillo de Talayo
se pudiera derribar,
a mi amante que está allí
le diera la libertad.

(Mtz. Tornel, pág. 43)

C. 594. «San Antolín»: El barrio de este nombre, en la antigua «Morería» de la ciudad de Murcia; la calle de San Antolín une la plaza de su nombre con la calle de Almenara, y la plaza, la calle de Sagasta con la de Vidrieros (en la actualidad). «El Barrio»: Vid. nota a la copla número 440. «San Antón»: Barrio de San Antón, alrededor de la ermita de San Antón, en el N. de la ciudad de Murcia.

C. 595. «El Garbanzal» y «Las Herrerías»: Localidades próximas y rivales en la cuenca minera cercana a Cartagena, que a partir de 1869 y por obra de Prim constituyeron un solo núcleo de población que se denominó «La Unión».

C. 596. «Castillo de Talayo»: Castillo Atalaya, en Cartagena.

597

Castillo de la Rivera,
mira cómo no disparas,
que ya no pasa mi amante
con banderas encarnadas.

(Mtz. Tornel, pág. 43)

598

Viva la Numancia,
valiente como el Cid,
la Numancia y la Vitoria
vengan todas aquí.
Viva Antonete
y la insurrección
y la Méndez Núñez
con su tripulación.

(Mtz. Tornel, pág. 43)

599

Voy a pedille una gracia
abora que manda Antón:
que por medio e mis bancales
vaya la Cieca Mayor.

(Mtz. Tornel, pág. 43)

600

Antonete en Cartagena
tie tres fragatas chapás,
y una bandera que dice:
'República federal'.

(Mtz. Tornel, pág. 43)

601

Soy choripé y no lo niego,
cuando monto en mi caballo
aunque me peguen un tiro
muero por los columnarios.

(Mtz. Tornel, pág. 44)

602

Por decir 'alza pilille'
me metieron en la cárcel;
alza pilille y no temas,
no faltará quién te saque.

(Mtz. Tornel-2, pág. 58)

7. *Trabajo.*

Minería.—Oficios diversos.—Crianza del gusano de seda. Agricultura en general.—Siembra.—Labranza.—Trilla.—Otras labores agrícolas.—Trabajos domésticos.

603

Dengún hombre hay en er mundo
que sin trebajos se encuentre:
qu'hasta el que no tie trebajo
bastante trebajo tiene.

(D. Cassou, pág. 151)

604

Madre mía, los mineros
qué buenos mozos que son,
pero tienen una falta:
que mueren sin confesión.

(Mtz. Tornel, pág. 39)

605

Quiéreme que soy minero
de las minas de Portmán,
y en ganando una peseta
ya tengo pa comprar pan.

(Mtz. Tornel, pág. 39)

606

Quiéreme que soy minero
de las minas de allí enfrente,
y me he de casar contigo
aunque no quiera tu gente.

(Mtz. Tornel, pág. 40)

607

Es mi marido minero
que trabaja en una mina,
y a mí me entrega el dinero
porque soy canela fina.

(Mtz. Tornel-2, pág. 49)

608

Herrerías, Herrerías,
Herrerías de Cartagena,
el que no ha sido minero
no sabe lo que son penas.

(Mtz. Tornel-2, págs. 50-51)

C. 605. «Portmán»: En la cuenca minera de La Unión, bahía y localidad mediterránea, próxima a Cartagena.
C. 608. «Herrerías»: Vid. nota a la copla número 595.

609

Parecen las pulidoras
cuando salen de pulir
a los toritos navarros
cuando salen del toril.

(Mtz. Tornel, pág. 40)

610

El farol de mi placeta
se está muriendo de risa
de ver las alpargateras,
talle alto y sin camisa.

(Mtz. Tornel-2, pág. 62)

611

Lo quiero carpintero
que saque astillas.
Sí, hija, que las saque
de tus costillas.

(Mtz. Tornel, pág. 39)

612

Llevan los basureros
dentro la faja
una vara de freno
y una navaja.

(Mtz. Tornel, pág. 18)

613

Soy basurero con honra,
y anque anguna ves m'escurra,
ni le farto a las criás
ni a mi probetiquia burra.

(D. Cassou, pág. 140)

614

Hay en Murcia, señores,
un confitero
que pa er trebajo el hombre
no tiene pero;
pero en Zeneta
er sacristán y er cura
hacen carceta.

(D. Cassou, págs. 161-162)

615

Panadero soy, señora,
trabajo en el Horno Nuevo;
de día te vengo a ver,
porque de noche no puedo.

(Mtz. Tornel, pág. 38)

616

Los currillos panaderos,
llevan rico pantalón,
y a las dos de la mañana
maldicen al artesón.

(Mtz. Tornel, pág. 38)

617

La despedida te doy,
la que da el mozo del horno,
con la rosquilla en la mano;
¿la quieres o me la como?

(Mtz. Tornel, pág. 40)

C. 614. «Zeneta»: Pedanía de Murcia, a 13 kms. de la ciudad en dirección E., en la carretera de Orihuela.

618

Toma, niña, esa tumbaga,
que te la da un panadero,
y mira no te se vuelva
el artesón y el caldero.

(Mtz. Tornel, pág. 38)

619

Hágame usted unos zapatos
con el tacón que levante,
que soy pequeña y no alcanzo
a los brazos de mi amante.

(Mtz. Tornel, pág. 40)

620

Hágame usté unos zapatos
de Alicante, alicantinos;
si son de Murcia, murcianos,
y si de Lorca, lorquinos.

(Mtz. Tornel-2, pág. 51)

621

Por allí viene mi barco,
que lo conozco en la vela,
y en el palo mayor trae
memorias de mi morena.

(Mtz. Tornel-2, pág. 54)

622

A los carabineros
no les des agua,
porque con el bigote
rompen la jarra.

(Mtz. Tornel, pág. 39)

623

No tiene el Príncipe Alfonso
en medio de su jardín
una flor que brille tanto
como la Guardia Civil.

(Mtz. Tornel, pág. 43)

624

Acaba de dar, acaba,
reloj de la Catedral,
que está mi amante de guardia
y lo van a relevar.

(Mtz. Tornel, pág. 26)

625

Er qu'está cogiendo hoja
y no la sabe esmuñir,
los borrones eja ciegos
y no güerven a salir.
Cudia del árbol
de la morera;
de árbol enfermo
la sea no es güena.

(D. Cassou, pág. 170)

C. 624. Frenk Alatorre, núm. 214, y Alín, núm. 852:

Mi querido es ido al monte,
y ya tañen oración:
no se puede tardar, no.

626

No arbitries otra eligencia,
asina que llega marzo,
qu'er cesto a la esparda el hombre,
y la mujer junto ar zarzo.
Lluego ar remate
d'esta perrera,
t'has lucío si se tuerce
la busanera.

(D. Cassou, pág. 170)

627

La Virgen de la Juensanta
l'ha encargao a la del Carmen,
qu'ogaño en cuanto a la sea,
que no se le pierda a naide.
La der Carmen dice
que no pue ser,
poique en este mundo
de to tie qu'haber.

(D. Cassou, pág. 170)

628

Icen que Dios nos ayuda
a to er que pone los medios;
hacer más, aquella y yo,
ni sabemos ni podemos.
¡Virgen santísima!
qu'aboa se pierda,
si alluego ha e perderse
la busanera.

(D. Cassou, pág. 171)

629

Yo no sé cavar ni arar,
ni tampoco coger yerba;
cásate, niña, conmigo,
verás qué gandul te llevas.

(Mtz. Tornel, pág. 22)

630

Yo no sé cavar ni arar
ni tampoco coger yerba;
cásate, Paca, conmigo,
verás qué gandul te llevas.

(D. Cassou, pág. 155)

631

Yo no sé cavar ni arar,
ni tampoco segar trigo;
buen mindanguico se lleva
la que se case conmigo.

(Mtz. Tornel-2, pág. 61)

632

Don Antonio García
dice a su gente
que echen agua a las migas
que hay poco aceite;
los mozos le responden
con desparpajo:
conforme sean las migas
será el trabajo.
Don Antonio contesta
desde la sala:
conforme sea el trabajo
será la paga.

(Mtz. Tornel, págs. 38-39)

633

A curro no hay quien me gane
ni a ponerme la montera,
pero en llegando al trabajo
tengo muy mala manera.

(Mtz. Tornel-2, pág. 58)

634

Si er pijotero der sol
se metiera a jornalero,
no madrugaría tanto
y andaría más ligero.

(D. Cassou, pág. 140)

635

No hay mejor tierra en er mundo
que la tierra cuando es negra,
ni reja con más virtú
que la reja sanjuanera.

(D. Cassou, pág. 167)

636

Munchos hay en este mundo
que quién coger sin sembrar;
er que no siembra, no coge;
que ya lo dice un refrán.

(D. Cassou, pág. 148)

C. 635. Vid. nota a la copla número 105. «Sanjuanera»: Forjada en el barrio de San Juan (Murcia).

637

De cinco, marrará una
el que hace siembra trempano;
y aquer que siembra tardío,
de cinco marra las cuatro.

(D. Cassou, pág. 148)

638

Er que siembra mala tierra
mal fruto habrá de coger;
el trigo se güerve piedras
y no pue prevalecer.

(D. Cassou, pág. 148)

639

Soy labrador y tengo
tahúlla y media,
y le digo a mi perro:
anda a la hacienda.

(Mtz. Tornel, pág. 22)

640

Soy labraor y tengo
tahúlla y media,
y le igo a mi perro:
¡vete a la hacienda!

(D. Cassou, pág. 155)

641

El que labra con burras
y come bollo,
no pasa por las penas
del purgatorio.

(Mtz. Tornel, pág. 23)

642

To aquer que labra con burras,
y a to comer, come bollo,
se muere y se va a la gloria;
qu'aquí pasó er purgatorio.

(D. Cassou, pág. 166)

643

Con burras hago el surco
de mis barbechos;
venga a ver el que quiera
si están derechos;
y no hay más cencia
pa sacarlos asina
que la pacencia.

(D. Cassou, pág. 151)

644

Una estrella en la frente
tiene mi burra;
hasta los animales
tienen fortuna.

(Mtz. Tornel, pág. 50)

645

Una estrella en la frente
tiene mi burra;
dista los alimales
tienen fortuna.
Yo soy der campo,
y gano una peseta
cuando trebajo.

(D. Cassou, pág. 155)

646

Yo soy amo de mi burra
y hace lo que mando yo;
cuando quiero, digo: ¡arre!;
si me parece, digo: ¡sooo!

(D. Cassou, pág. 161)

647

Las penas que pasa un perro
cuando le cortan el rabo,
esas mesmas paso yo
en ca cornijal que saco.

(D. Cassou, pág. 166)

648

¡Várgame Dios de los cielos,
qué penosiquio alimal!
Si no le pegas, no alantas;
si le pegas s'hace atrás.

(D. Cassou, pág. 166)

649

Aquer que labra con mulas
no diga que pasa penas,
y aquel que labra con burras,
trebaja tanto como ellas.

(D. Cassou, pág. 166)

650

Pa el oficio de labraor
sa mester poca arvirtencia;
qu'en el labrar yunto y hondo
está encerrá toa la cencia.

(D. Cassou, pág. 166)

651

¡Acaba de dar, acaba,
reló de la Catedral!
que está mi novio regando
y su tanda va a acabar.

(D. Cassou, pág. 134)

652

Incia San Juan de junio
trilla del güertano,
y en er tiempo e la trilla
s'asan los pájaros:
¡Arre, Pulía!
si pa ti no es la parva
tampoco es mía.

(D. Cassou, pág. 174)

C. 651. Vid. nota a la copla 624.

653

La Pulía y la Gitana
s'asan trillando,
sin saber que pa ellas
no quea ni un grano:
¡Arre, alimales!
que también trilla y s'asa
er que lo sabe.

(D. Cassou, pág. 174)

654

Er tendero y er méico,
las contriuciones,
el albéitar, las Animas,
aflegiores:
¡Arre, Gitana!
Cuántos son pa comerse
mi probe parva.

(D. Cassou, pág. 174)

655

Más de milenta hombres
qu'están trillando
piensan en lo que piensa
este güertano:
piensa ca uno
en que será un milagro
si le quea un duro.

(D. Cassou, pág. 175)

656

Ninguno plante viña
junto a camino,
porque to el que pasa
corta un racimo.

(Mtz. Tornel, pág. 59)

657

Denguno plante viña
junto a una senda,
poique to aquer que pasa
coge y se lleva.

(D. Cassou, pág. 146)

658

A Santiago y Santa Ana
pintan las uvas,
y a la Virgen de agosto
ya están maduras.

(Mtz. Tornel-2, pág. 57)

659

Por San Juan y San Pedro
pintan las uvas,
y pa er quince d'agosto
ya están maúras.

(D. Cassou, pág. 148)

C. 656. Vid. nota a la copla 530.

660

Las uviquías de tu parra
están gritando: ¡comerme!,
pero los pámpanos dicen:
¡que viene el guarda, que viene!

(D. Cassou, pág. 136)

661

Mi amante está segando
con tanto calor,
¿quién pudiera ponerle
cortinas al sol?

(Mtz. Tornel, pág. 19)

662

Mi novio está segando
con esta calor,
¡quién pudiá ponelle
cortinilla ar sol!

(D. Cassou, pág. 134)

663

A las olivericas
voy esta tarde,
a ver cómo menea
la oliva el aire.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

664

A los higos de pala
le llaman chumbos,
y a los de las higueras
higos maduros.

(Mtz. Tornel, pág. 20)

665

A los higos de pala
les llaman chumbos,
y a los de las higueras
higos maúros.
Y er estribillo:
tanimientras m'acuerdo
denguno digo.

(D. Cassou, pág. 147)

666

Toma tomates,
tómalos de mi huerto
pa que los cates.

(Mtz. Tornel, pág. 23)

667

Verde ha de ser el pimiento
y er tomate colorao,
er pepino gordo y liso
y el higo negro y rayao.

(D. Cassou, pág. 150)

668

¡Lo que siente un melonero
que le cojan un melón,
y más si lo está guardando
desde la primera flor!

(Mtz. Tornel, pág. 21)

669

En los granos de un buen año
se remedian tres de daño;
y en cada cinco, hay contaos
uno tal cual, otro bueno
y tres malos remataos.

(D. Cassou, pág. 148)

670

A mi trigo le ha dao roya;
a mi panizo, busano;
a mi novia calenturas;
ya no me caso ogaño.

(Mtz. Tornel-2, págs. 63-64)

671

Salero, viva el potaje
y mueran las habichuelas,
que ayer tarde supe yo
que se guisan con acelgas.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

672

Si tuviéramos aceite,
ajos, cominos y sal,
haríamos una sopica...
¡pero si nos falta el pan!

(Mtz. Tornel, pág. 64)

673

Una recién casada
puso una olla,
con un cántaro de agua
y una cebolla.

(Mtz. Tornel-2, pág. 54)

674

Releñe, qué gordo estoy,
que tengo cara de tolmo;
tengo que icille a mi madre
que no amase tanto bollo.

(Mtz. Tornel, pág. 22)

675

Barriendo no se canta,
cosiendo menos;
porque el cantar se guarda
para en cerniendo.

(Mtz. Tornel, pág. 48)

676

En un arroyo de agua
lavaba la chacha mía,
y yo de verla lavar
la baba me se caía.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

677

Paso río, paso fuentes,
siempre te encuentro lavando;
eres el hechizo mío,
que me vas aniquilando.

(Mtz. Tornel, pág. 61)

678

Por debajo de esta puerta
se ven los ojos de un gato;
esta sí que es buena casa,
que nos darán pan y blanco.

(Mtz. Tornel, pág. 48)

679

Por debajo de esta puerta
se ve un montón de ceniza;
esta sí que es buena casa,
que nos darán longaniza.

(Mtz. Tornel, pág. 48)

680

Si mi marido se muere
no es por falta de alimento,
que a la cabecera tiene
dos tomates y un pimiento.

(Mtz. Tornel, pág. 21)

681

Si tu marío te se muere
no es por farta d'alimento;
qu'a a la cabecera tiene
dos tomates y un pimiento.

(D. Cassou, pág. 159)

8. *La huerta. La ciudad.*

Carácter de las personas y de los distintos lugares, tanto rústicos como urbanos.

682

En la huerta de Murcia
por un chaviquio,
me llenan de tomates
el canastiquio.

(Mtz. Tornel, pág. 17)

683

En la güerta de Murcia
por un chaviquio
te llenan la montera
de tomatiquios.

(D. Cassou, pág. 148)

684

En la güerta de Murcia
por un chaviquio
te jartas de tomates
y pimentiquios.

(D. Cassou, pág. 148)

685

En la huerta de Murcia,
como hay moreras,
se crían las muchachas
muy sandungueras.

(Mtz. Tornel, pág. 17)

686

En la huerta de Murcia,
como hay moreras,
se crían unas mozas
mu sandungueras;
andar, andicho,
si tú no lo sabías,
ya te lo han dicho.

(D. Cassou, pág. 124)

687

En el campo se cría
la mejorana,
y en la huerta de Murcia
la mejor dama.

(Mtz. Tornel, pág. 19)

688

Cuatro cosas tiene Murcia
que no las hay en España:
el Malecón, la Glorieta,
el casino y las muchachas.

(Mtz. Tornel-2, pág. 57)

C. 688. «El Malecón»: Muro de contención del río Segura a su paso por Murcia, sobre el que se sitúa este popular paseo, a uno de cuyos lados está el Segura y al otro el antiguo Jardín Botánico. «La Glorieta»: paseo ajardi-

689

¡Si el río Segura
fuera de vino,
y la torre de Murcia
fuera cuartillo!

(Mtz. Tornel-2, pág. 61)

690

Poique tienen las murcianas
la mier de Dios en los labios,
y en la puntiquia e la lengua
azúcar, canela y clavo.

(D. Cassou, pág. 124)

691

Llevan las cartageneras
la sal de Dios en los labios,
y en la punta de la lengua
azúcar, canela y clavo.

(Mtz. Tornel, pág. 11)

692

Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas,
y por eso la llamamos
la calle de las hermosas.

(Mtz. Tornel, pág. 30)

nado, en el centro de la ciudad de Murcia, frente a la fachada principal del Ayuntamiento.

Cs. 690-691. Variantes de una misma copla, aplicada a murcianas y cartageneras.

693

A la calle de la Gloria
me tengo de ir a vivir,
porque dicen que se gana
la gloria antes de morir.

(Mtz. Tornel, pág. 13)

694

En la calle de la Gloria
hay un farol encendido,
y lo tengo que apagar
aunque me peguen un tiro.

(Mtz. Tornel, pág. 14)

695

En la calle de la Gloria
hay toreros y toreras,
y en el callejón del Moro
están las banderilleras.

(Mtz. Tornel, pág. 15)

696

Viva mi barrio florido,
la calle de la Morera,
callejón de San Benito,
Cuesta de la Magdalena.

(Mtz. Tornel, pág. 14; ídem, pág. 17)

Cs. 693, 694 y 695. «Calle de la Gloria»: En el Barrio de San Juan, en la actualidad, calle de López Puigcerver (Murcia).

C. 696. «Calle de la Morera»: Pertenece a la Parroquia de San Nicolás, y une la Cuesta de la Magdalena con la calle de Santa Teresa (Murcia). «Calle de San Benito»: a la espalda de la iglesia de San Nicolás (Murcia). «Cuesta de la Magdalena»: en la parroquia de San Nicolás, a la espalda de la iglesia (Murcia).

697

Viva mi barrio lucido,
barrio de la Trinidad,
y también digo que viva
quien es causa de mi mal.

(Mtz. Tornel, pág. 14)

698

Las muchachas del Barrio
son el demonio;
al Berrugo del Carmen
le han hecho un moño.

(Mtz. Tornel, pág. 14)

699

Dicen que van a quitar
las campanitas del Carmen;
este año no será;
el que viene, Dios lo sabe.

(Mtz. Tornel pág. 41)

700

El Señor murió en el árbol,
en el árbol de la cruz;
yo vivo calle del Arbol,
sólo porque vives tú.

(Mtz. Tornel, pág. 15)

C. 697. «Barrio de la Trinidad»: En el E. de la ciudad de Murcia.
C. 698. «El Barrio»: Vid. nota a la copla número 440.
C. 700. «Calle del Arbol»: En la parroquia de San Antolín; hoy calle de San Luis Gonzaga.

701

Las Ericas no me quieren,
la Puerta Nueva me llama,
y el Barrio de San Benito
me dice que no me vaya.

(Mtz. Tornel, pág. 15)

702

A la subida del Puente
unos ojos negros vi;
de quién eran, no me acuerdo;
que me cautivaron, sí.

(Mtz. Tornel, pág. 15)

703

En la Puerta de Castilla
y barrio de San Andrés,
han sacado un estribillo:
'¡anda que te quiero ver!'

(Mtz. Tornel, pág. 64)

C. 701. «Calle de las Ericas»: En la parroquia de San Antolín, entre la antigua calle del Arbol y la de la Hiedra. «Puerta Nueva»: Una de las salidas de la ciudad de Murcia, en el E., junto a la actual Universidad. «Barrio de San Benito»: en el S. de la ciudad de Murcia, próximo a la carretera de Algezares.

C. 702. «El Puente»: Por antonomasia, Puente viejo o Puente de los Peligros; comunica Murcia con el Barrio del Carmen.

C. 703. «Puerta de Castilla»: Vid. nota a la copla número 413. «Barrio de San Andrés»: En el O. de la ciudad de Murcia, alrededor de la iglesia y parroquia de este nombre.

704

En la Puerta de Castilla
y barrio de San Antón,
han sacado un estribillo:
'¡anda, que te vea yo!'

(Mtz. Tornel, pág. 64)

705

En la calle de la Aurora
dicen que no vive nadie:
vive la luna y el sol
y el lucero cuando sale.

(Mtz. Tornel-2, pág. 62)

706

Mira si he corrido tierras,
que he estado en el Arenal,
en la Puerta de Castilla
y en la calle de la Sal.

(Mtz. Tornel, pág. 15)

C. 704. «Puerta de Castilla»: Vid. nota a la copla número 413. «Barrio de San Antón»: Vid. nota a la copla 594.

C. 705. «Calle de la Aurora»: En la parroquia de San Miguel, desde la calle de la Acequia (hoy Maestro Alonso) hasta la huerta (hoy Carlos III); era una de las calles más características de Murcia.

C. 706. «Calle del Arenal»: En el centro de Murcia, entre la fachada de poniente del Palacio Episcopal y el Ayuntamiento (en la actualidad, Alejandro Salazar). «Calle de la Sal»: en el Barrio de San Antolín; une la calle de Sagasta con la de Juan de la Cabra (hoy, Federico Balart).

707

Mira si he corrido tierras,
que he estado en San Antolín,
en la calle de la Sal
y en las Eras del Belchí.

(Mtz. Tornel, pág. 15)

708

Calle de San Antolín,
cuántas veces te he rondado,
y las que te rondaré
si no me llevan soldado.

(Mtz. Tornel, pág. 16)

709

Viva mi barrio lucido,
barrio de la Condomina,
donde tengo mis amigos,
mis amores y mis primas.

(Mtz. Tornel, pág. 16)

710

Vente conmigo, chavala,
a la Puerta de Orihuela,
y serás bien recibida
por toda mi parentela.

(Mtz. Tornel, pág. 16)

C. 707. «San Antolín»: Vid. nota a la copla 594. «Calle de la Sal»: Vid. nota a la copla núm. 706. «Eras del Belchí»: Vid. nota a la copla 701.

C. 709. «Barrio de la Condomina»: En el E. de la ciudad de Murcia; en él se encuentra la Plaza de Toros y el estadio de fútbol.

C. 710. «Puerta de Orihuela»: En la parroquia de Santa Eulalia, y según N. Ortega Pagán «es una de las denominaciones más antiguas que figura en el callejero murciano».

711

La Fábrica de la Seda,
el día que se quemó,
estaba el obispo Barrio
echando la bendición.

(Mtz. Tornel-2, pág. 59)

712

Adiós, Fábrica de Seda,
con ventanas y balcones;
adiós, Antonia del alma,
que robas los corazones.

(Mtz. Tornel, pág. 16)

713

La calle de la Morera
no la pasean chavales,
la pasean buenos mozos
con navajas y puñales.

(Mtz. Tornel, pág. 17)

714

Esta guitarra es de pino
y la tapa es de nogal,
y el muchacho que la toca
es del barrio de San Juan.

(Mtz. Tornel, pág. 17)

Cs. 711-712. «Fábrica de la Seda»: Se encontraba en el Barrio de San Andrés, próxima a la actual calle de San Antón (Murcia).

C. 713. «Calle de la Morera»: En la parroquia de San Nicolás, próxima a la Cuesta de la Magdalena, la calle de San Benito y la de Santa Teresa (Murcia).

C. 714. «Barrio de San Juan»: Alrededor de la iglesia y parroquia de San Juan, en el E. de la ciudad de Murcia.

715

¡Adiós, calle de Victorio,
Placeta de la Merced,
Plaza de Santo Domingo!
¿cuándo te volveré a ver?

(Mtz. Tornel-2, pág. 59)

716

La calle de la botica
le he de poner a tu calle;
mira bien con quién platicas
y no murmures de nadie.

(Mtz. Tornel, pág. 55)

717

En la calle de Canales
me se cayó la montera,
y la recogí diciendo:
en callando no hay quimera.

(Mtz. Tornel, pág. 56)

718

Esta calle es la del Cuerno,
si la vista no me engaña:
soldados en las esquinas
y monas en las ventanas.

(Mtz. Tornel, pág. 58)

C. 715. «Calle de Victorio»: En la parroquia de Santa Eulalia, antigua «Judería» de Murcia. «Placeta de la Merced»: Junto al antiguo convento e iglesia de los mercedarios (hoy Universidad). «Plaza de Santo Domingo»: popular jardín, en una de las entradas de la iglesia de Santo Domingo (Murcia).

C. 717. «Calle de Canales»: En la ciudad de Cartagena.

719

No semos de la Alboleja,
ni tampoco de Belchí;
semos de la Albatalía
y venimos por aquí.

(Mtz. Tornel, pág. 25)

720

No semos de la Arboleja,
ni tampoco de Belchí;
semos de la Albatalía
los que venimos aquí.

(D. Cassou, pág. 142)

721

Las muchachas de La Ñora
han comido pimentones,
y toda la noche están
con el cuerpo a restregones.

(Mtz. Tornel, pág. 65)

722

Las zagalas de La Ñora
han comío pimentones,
y por la noche s'están
eshaciendo a restregones.

(D. Cassou, pág. 154)

Cs. 719-720. «La Arboleja»: Pedanía-barriada de Murcia, perteneciente a la parroquia de San Antolín, a 1,0 kms. «Belchí»: Vid. nota a la copla números 707 y 701. «La Albatalía»: Pedanía situada en el extremo S.O. de Murcia, próxima al Paseo del Malecón, a 1,5 kms. del centro de la ciudad.

Cs. 721-722. «La Ñora»: En el O. de la ciudad de Murcia y muy próxima a la misma.

723

Las zagalas del Rincón
viven bien arrinconás;
que en los rincones se crían
las mejores ensalás.

(D. Cassou, pág. 144)

724

¡Si serán güenos mozos
los de la Herrera,
que cogen los tomates
con escalera!

(Mtz. Tornel, pág. 23; D. Cassou, pág. 154)

725

En Espinardo, tenajas;
en Maciascoque, librillos;
en La Ñora, pimentones;
y en er Javalí, cochinos.

(Mtz. Tornel, pág. 23; D. Cassou, pág. 141)

C. 723. «El Rincón»: Puede referirse a «Rincón de Seca», a 4 kms. de Murcia, en el S.O., o a «Rincón de Beniscornia», muy próximo a aquél.

C. 724. «La Herrera»: En las proximidades de Alcantarilla, municipio próximo a la ciudad de Murcia.

C. 725. «Espinardo»: Barriada al N. de la ciudad de Murcia, en la carretera de Madrid. «Maciascoque»: nombre con el que popularmente se designa la pedanía de Guadalupe, en el N.O. de la ciudad de Murcia. «La Ñora»: Víd. nota al as coplas 721-722. «El Javalí»: En el O. de la ciudad de Murcia; puede referirse al «Viejo», a 5,5 kms. del centro, o al «Nuevo», a 6,5 kms.

726

En er Cabezo de Torres
hay una juente que mana
fantesía, poca ropa,
poco pan y muncha gana.

(Mtz. Tornel, pág. 24; D. Cassou, pág. 141)

727

En er Cabezo de Torres
hay una juente que mana
fantesía y pocos cuartos,
poco pan y muncha gana.

(D. Cassou, pág. 154)

728

¡Villanueva y Ulea,
Ojós y Blanca!
Qué cuatro lugariquios
para una trampa.

(Mtz. Tornel-2, pág. 59)

729

En la Alberca sale el sol
y en Algezares la luna,
y en el Lugar de Don Juan
no sale cosa denguna.
(Mtz. Tornel, pág. 25; D. Cassou, pág. 141)

C. 727. «Cabezo de Torres»: Pedanía de Murcia, a 4,2 kms. del núcleo urbano, en el N.

C. 729. «La Alberca»: Pedanía de Murcia, al S. de la ciudad, a 5,0 kms. «Algezares»: a 5,0 kms. de la ciudad, en la bajada del Santuario de la Fuensanta.

730

Beniaján y Los Garres
y Torreagüera.
Vaya tres lugariquios
si el rey los viera.

(Mtz. Tornel, pág. 23; D. Cassou, pág. 141)

731

Llevan las de Algezares
en el delantal
un letrero que dice:
¡Viva Gibraltar!

(Mtz. Tornel, pág. 24; D. Cassou, pág. 142)

732

El camino de los Garres
lo tengo que enladrillar,
con clavellinas de a cuarto
y rosicas de a real.

(Mtz. Tornel, pág. 25)

733

Ya no voy a Pozo Estrecho,
ni a Pacheco ni a La Palma,
porque las mozas de aquí
me llevan robada el alma.

(Mtz. Tornel, pág. 25)

C. 730. «Beniaján»: Pedanía de Murcia, a 5,5 kms. de la ciudad, en el S.E., carretera de Orihuela. «Los Garres»: Pedanía de Murcia, a 5,5 kms. de la ciudad, en el S. «Torreagüera»: Pedanía de Murcia, a 7 kms. en dirección a Orihuela.

734

Ya han puesto reló en Sucina
por tener comodidá,
pa saber la hora qu'es
cuando se van a acostar.

(Mtz. Tornel, pág. 24; D. Cassou, pág. 141)

735

Al pasar por la Marina
vuelvo los ojos llorando...
¡Ay, mocicas de Sucina,
qué lejos os vais quedando!

(Mtz. Tornel, pág. 24)

736

Vámonos al Avellano
a beber agua fresquita,
que han dicho que tiene usted
la flor de la canelita.

(Mtz. Tornel, pág. 25)

737

Cartagena me da pena
y Murcia me da dolor;
Cartagena de mi vida,
Murcia de mi corazón.

(Mtz. Tornel, pág. 10)

C. 735. «La Marina»: En la Vega Baja del río Segura, en la confluencia de este río con el Mediterráneo.

Cs. 737 y ss. Las rivalidades y/o afinidades entre Murcia y Cartagena se pueden apreciar en muchas de estas coplas, por ejemplo, en la 737. Los informantes cartageneros de que se valió MARTÍNEZ TORNEL permiten al lector familiarizarse con algunos lugares característicos de la ciudad de Cartagena y sus barrios más peculiares.

738

¡Cartagena, Cartagena,
bien te puedes alabar,
que siendo Murcia tan grande
no tiene puerto de mar!

(Mtz. Tornel, pág. 11)

739

Entre Cartagena y Murcia
se me perdió el corazón;
yo lo buscaba en er Muelle
y estaba en el Malecón.

(Mtz. Tornel, pág. 11; D. Cassou, pág. 124)

740

Cartagena con su Muelle,
Murcia con su Malecón,
no tienen tanta firmeza
como pa quererte yo.

(Mtz. Tornel, pág. 12)

741

Cartagena y sus castillos,
Murcia con su Malecón,
no arrejuntan tanta juerza
como pa quererte yo.

(D. Cassou, pág. 126)

742

Cartagena con su Muelle,
Murcia con sus morerales,
Orihuela con sus huertos,
y Elche con sus palmerales.

(Mtz. Tornel-2, págs. 58-59)

743

Camino de Cartagena
me puse a echar un cigarro;
me acordé de mi morena,
se me cayó de la mano.

(Mtz. Tornel, pág. 10)

744

Adiós, Cartagena hermosa,
placeta de la Merced,
calle de los Cuatro Santos,
¿cuándo te volveré a ver?

(Mtz. Tornel, pág. 11)

745

A Cartagena me voy
a ver el mar y sus olas,
y a ver los barcos del rey
con banderas españolas.

(Mtz. Tornel, pág. 11)

C. 744. Compárese esta copla con la número 715; ambas son variantes que se aplican a Murcia o a Cartagena.

746

Cartagenita se quema,
y el barrio de los Palmares,
y las pobres doncellitas
deseando que se acabe.

(Mtz. Tornel, pág. 11)

747

Santa María la Vieja,
calle de los Cuatro Santos,
mi amor está en un castillo;
yo quiero subir más alto.

(Mtz. Tornel, pág. 12)

748

En Cartagena hay un barrio
que le llaman la Serreta,
donde van los buenos mozos
a gastarse las pesetas.

(Mtz. Tornel, pág. 12)

749

Dicen las cartageneras
al pie del carro triunfante:
al castillo de Galeras
no quiero vaya mi amante,
pues me moriré de pena.

(Mtz. Tornel, pág. 12)

750

Mira si he corrido tierras
que he estado en Quitapellejos,
San Antón, Santa Lucía,
y en el Matadero Viejo.

(Mtz. Tornel, pág. 13)

751

Cartagena para mí,
y Murcia para mi hermano;
y el que no sepa escribir
que vaya ca un escribano
y lo enseñe como a mí.

(Mtz. Tornel, pág. 13)

752

Cartagena, quién te viera
y tus calles paseara,
y a Santo Domingo fuera
a misa de madrugada.

(Mtz. Tornel, pág. 13)

753

Cartagena de Levante,
puerto de mar venturoso,
refugio de los navíos,
y de los hombres reposo.

(Mtz. Tornel, pág. 13)

C. 750. Compárese con las coplas números 706 y 707.

754

En Santa María vivo
junto a la Virgen de Gracia;
ayer tarde me perdí,
¿no hay quién me lleve a mi casa?

(Mtz. Tornel, pág. 15)

755

Salgo por las Herrerías
y entro por el Garbanzal;
no eches vino, que me ahogo
y no puedo beber más.

(Mtz. Tornel, pág. 62)

756

En Cartagena se quema
el barrio de los Palmares,
y van las cartageneras
con agua para apagarle.

(Mtz. Tornel-2, pág. 52)

757

De Cartagena a Herrerías
han formado una pared;
sobre la pared la vía,
y sobre la vía el tren;
sobre el tren, la nena mía.

(Mtz. Tornel-2, pág. 81)

758

De Alicante voy a Elche,
de Elche voy a Orihuela,
de Orihuela voy a Murcia,
y de Murcia a Cartagena.

(Mtz. Tornel, pág. 10)

759

De Alicante se va a Elche,
y de Elche se va a Orihuela,
de Orihuela se va a Murcia,
y en Murcia el alma se queda.

(D. Cassou, pág. 124)

INDICE

Páginas

ESTUDIO PRELIMINAR

1. *Los cancioneros populares murcianos.*

Fuentes utilizadas para esta edición 9

2. *Motivos poéticos.*

Declaración del enamorado.—Mensajeros de amor.—Cara como el sol. Cara como la luna.—Ojos de la mujer.—Caracterización del amor.—Trato entre los enamorados. Reacciones somáticas que experimentan.—Retrato de la dama.—Beber agua. Jarra.—Guardar a una mujer.—Flor de almendro. Rosas. Baladre.—Novia de muchos.—Otros motivos tradicionales.—Relación con el *Corbacho*.—Estimación.—Dichos populares. Experiencia. Sabiduría.—Trabajo 17

3. *Formas métricas* 57

4. *La lengua del Cancionero popular murciano* 59

CANCIONERO POPULAR MURCIANO ANTIGUO 65

1. RELACIONES AMOROSAS

Galanteo.—Búsqueda de amores.—Mujer enamorada.—Deseos de boda.—Oposición de los padres.—Despedida y éxodo. Espera 67

Páginas

2. Ruptura o dificultades en las relaciones

Penas de amor.—Desprecio.—Infidelidad 125

3. Entretenimientos. Pasatiempos

Rondas y albas.—Canto y baile.—Juegos. Disparates.—Pendencias.—Estimación que los otros tienen de uno ... 161

4. Experiencia. Sabiduría popular 185

5. Devociones 212

6. Historia y política 219

7. Trabajo 224

8. La huerta. La ciudad 244